



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**EL EJERCICIO DEL PODER POLÍTICO:  
ARTE DE ESCULPIR SENSIBILIDADES.**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN CIENCIA POLÍTICA**

**P R E S E N T A**

**Lic. en Psic. Francisco Javier Rojas Valencia**

**Director de tesis: Dr. Sergio López Ramos**



**MÉXICO D.F.**

**2010**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *Agradecimientos*

*A la:*

Dra. en C. e Ing. María Neftalí Rojas Valencia por escucharme, recomendarme oportunas sugerencias para hacer más elaborado el trabajo y apoyarme económicamente.

Doble candidata a maestra Alicia Rojas Valencia por la infraestructura de apoyo que me facilitó.

*Al:*

Ing. Civil Rafael Rojas Valencia por su silencioso apoyo.

*Al:*

Dr. Sergio López Ramos director de tesis.

*A los sinodales:*

Dra. Consuelo Rosa Sosa López

Dra. Margarita Rivera Mendoza

Dr. Leopoldo González Aguayo

Dr. Mario Camarena Ocampo

*Dedicada a:*

*Yazmin Neftali Fernández Rojas*

Desde el hombre más elevado en dignidad hasta el más oscuro todos tienen un mismo deber corregir y mejorar su propio ser es decir perfeccionamiento de sí mismo es la base fundamental de todo proceso y de todo desenvolvimiento moral.

Confucio

El líder, verdadero, es un escultor de seres humanos. Haz surgir en ellos sus mejores potencialidades.

# Índice

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>7</b>
<b>1. EL PODER .....</b>	<b>24</b>
<b>1.1 Definición del Poder .....</b>	<b>24</b>
<b>1.2 El Gato y el Ratón .....</b>	<b>26</b>
<b>1.3 El Director de Orquesta.....</b>	<b>27</b>
<b>1.4 La Rapidez .....</b>	<b>30</b>
<b>1.5 La Simulación .....</b>	<b>31</b>
<b>1.6 La Orden .....</b>	<b>32</b>
<b>1.7 El Miedo de Mando .....</b>	<b>36</b>
<b>1.8 El Agarrar .....</b>	<b>37</b>
<b>1.9 El no Dejarse Agarrar .....</b>	<b>38</b>
<b>1.10 Los Dientes .....</b>	<b>39</b>
<b>1.11 El Proceso del Poder de la Digestión .....</b>	<b>41</b>
<b>1.12 La Comida y el Poder .....</b>	<b>42</b>
<b>1.13 La Fuerza de la Supervivencia.....</b>	<b>44</b>
<b>1.14 Paranoia y Poder.....</b>	<b>49</b>
<b>1.15 El Superviviente en la Época Actual.....</b>	<b>55</b>
<b>1.16 Algunas Otras Características del         Poder y de los Poderosos.....</b>	<b>58</b>
<b>1.17 Los Efectos Naturales, los Efectos Sociales         y las Fuerzas Individuales.....</b>	<b>62</b>
<b>1.18 La Naturaleza Humana.....</b>	<b>66</b>
<b>1. 19 El Poder y la Moral.....</b>	<b>78</b>

<b>2. LA MENTIRA, EL ENGAÑO, EL ASESINATO Y LA MASACRE EN EL PODER POLÍTICO.....</b>	<b>85</b>
<b>2.1 El Festín De Trimalción .....</b>	<b>86</b>
<b>2.2 Los Motines De Nika .....</b>	<b>87</b>
<b>2.3 El Engaño De Forli .....</b>	<b>88</b>
<b>2.4 El Engaño De Fermo .....</b>	<b>90</b>
<b>2.5 El Engaño De Sinigaglia .....</b>	<b>92</b>
<b>2.6 El Engaño De Francisco I .....</b>	<b>94</b>
<b>2.7 La Noche De San Bartolomé .....</b>	<b>95</b>
<b>2.8 La Noche De Los Cuchillos Largos .....</b>	<b>99</b>
<b>2.9 El Engaño De Victoriano Huerta .....</b>	<b>104</b>
<b>2.10 El Engaño De Isidro Fabela .....</b>	<b>108</b>
<b>2.11 La Masacre De Tlatelolco .....</b>	<b>110</b>
<b>2.12 La Matanza De Estados Unidos.....</b>	<b>111</b>
<b>2.13 Análisis.....</b>	<b>118</b>
<b>3. EL PODER, LA MENTIRA Y EL AMOR .....</b>	<b>121</b>
<b>3.1 La Vida Amorosa De Rodrigo Borgia .....</b>	<b>123</b>
<b>3.2 Los Amores de Catalina La Grande .....</b>	<b>126</b>
<b>3.3 La Historia Amorosa De Catalina de Médicis .....</b>	<b>128</b>
<b>3.4 José Vasconcelos Y La Tragedia Amorosa De     Antonieta Rivas Mercado .....</b>	<b>130</b>
<b>3.5 Análisis.....</b>	<b>132</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>141</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>148</b>

# Introducción

Tan deseado y tan vilipendiado a la vez, el poder así como su ejercicio y sus implicaciones parece ser hoy el actor principal ya no sólo en la vida económica y política de los millones de seres humanos que habitan este planeta, sino que se le plantea como un factor indispensable en cualquier tipo de relación, hasta en la más fugaz que pueda existir entre las personas.

A simple vista pareciera que este ejercicio del poder así como su depositario, el poderoso y el político (en su caso) viven hoy el momento de su decadencia; la gente tiene siempre la impresión de que le ha tocado el peor político, o vivir bajo la peor de las manos duras. Le aterra la naturaleza criminal y la violencia con que operan sus representantes, dirigentes o cualquier persona con poder; es un lugar común o una verdad de Perogrullo afirmar que los políticos y los poderosos están cada vez peor.

Desgraciadamente esto no es así, por lo analizado en este documento podemos ofrecer a los lectores suficientes evidencias de que una de las características de los hombres poderosos a lo largo de la historia es recurrir a su naturaleza criminal como método eficiente para adquirir y conservar el poder. Es cierto, también que existen otras formas de ser poderoso y ejercer la política, no obstante, de ellas se encuentran pocas experiencias en la historia.

Todo ello se desprende de un seminario impartido por el especialista en política, doctor Francisco Piñón G., a principios de los años 90, bajo el título *Maquiavelo y Hobbs*. La certeza con la que el pensador italiano, Nicolás Maquiavelo, dibujó la personalidad del poderoso prendió la chispa que dio inicio a esta investigación.

Para Perry Anderson, Antonio Gramsci buscó antecesores que precedieron a Karl Marx. Él ordenó su teoría en torno a Nicolás Maquiavelo, para Gramsci el antepasado de la dialéctica era un político. Gramsci adoptó

del sistema de Maquiavelo conceptos y asuntos que utilizó en su teoría. Por ejemplo, en los *Cuadernos de la Cárcel*, el partido político se transforma en una traducción actualizada del “príncipe” cuyo poder resaltó Maquiavelo<sup>1</sup>.

Por la importancia que le dio Gramsci y que le da el doctor Piñón a Maquiavelo con profundo interés se ha analizado, desde hace catorce años, a *El Príncipe* escrito en 1513 que aconseja “entrar en el camino seguido por los grandes e imitar a los que han sido excelsos, para que, si no los iguala en virtud, por lo menos se les acerque”<sup>2</sup>.

El consejo sugiere muchas preguntas. Primero. ¿Quiénes son los grandes, los excelsos? Buscado la respuesta se investigó, estudió y analizó la historia de los Borgia: Rodrigo Borgia, César Borgia y Lucrecia Borgia. Después de mucho análisis no queda ni la más mínima duda, de acuerdo con la apreciación de Jean-Jacques Chevallier, que los Borgia son tipos acabados de los llamados grandes hombres. También conocidos como: “grandes fieras” italianas, grandes animales de presa, monstruos encantadores, verdaderos monstruos de virtù<sup>3</sup>.

Segundo. ¿Cuáles son los caminos seguidos por los grandes? Según Maquiavelo, el hecho sustancial de la historia de los seres humanos es que: siempre tiene éxito el más fuerte. Siempre triunfa el que tiene suficiente fuerza<sup>4</sup>.

Ivan Cloulas en el libro *Los Borgia* escribe que: según un amigo del gran erudito<sup>5</sup> Poggio Bracciolini cuando ejerció el poder el papa Alejandro VI en la curia romana siempre triunfó el azar, la casualidad, el dinero, los vicios, las intrigas, la mentira, el engaño, el asesinato y la masacre. Un prelado afirmó que en la curia el conocimiento científico y el mérito “no sirven para nada”<sup>6</sup>.

---

<sup>1</sup> Anderson Perry, Consideraciones Sobre el Marxismo Occidental, 1984, p. 85.

<sup>2</sup> Maquiavelo Nicolás, El Príncipe, 1985, p. 8.

<sup>3</sup> Chevallier Jean-Jacques, Los Grandes Textos Políticos Desde Maquiavelo Hasta Nuestros Días, 1989, pp. 5, 8 y 34.

<sup>4</sup> Maquiavelo citado por Chevallier Jean-Jacques, ibid., p. 12-13.

<sup>5</sup> Addington Symonds John, El Renacimiento en Italia, 1987, p. 442.

<sup>6</sup> Cloulas Ivan, Los Borgia, 1994, p. 31.

Según Maquiavelo, es la circunstancia, no la sabiduría, la que hace a los grandes hombres<sup>7</sup>. En concreto, los caminos seguidos por los grandes son: todos los caminos del poder.

Tercero. ¿Qué virtud poseen los grandes? Las grandes fieras italianas tuvieron la capacidad de cometer crímenes<sup>8</sup>. Dostoievski Fiodor reitera: los grandes hombres son criminales<sup>9</sup>. Los poderosos tienden a ser criminales en el ejercicio del poder político.

Poniendo en práctica otro de los consejos de Maquiavelo según el cual se debe estimar “el conocimiento de las acciones de los hombres, adquirido gracias a una larga experiencia de las cosas modernas y a un incesante estudio de las antiguas”. Que de acuerdo con Cristina de Suecia “son las dos escuelas de los grandes hombres”<sup>10</sup>.

Primero. Se investigarán las cosas antiguas y las cosas actuales para encontrar los casos de tipos acabados de las grandes fieras de la historia. Segundo. Se comparará si las grandes fieras italianas eran peores que las otras grandes fieras de la historia. Tercero. Se analizará si las grandes fieras italianas y las otras grandes fieras de la historia también tenían la capacidad de cometer crímenes, en el amor.

Teniendo bien claro el “objeto” del estudio y el primer criterio metodológico se valoró necesario, interesante e importante reunir los casos más significativos ocurridos entre los años 359 a C. al 2007 con el objetivo de ver si el escenario de la curia romana fue una excepción, una casualidad, un caso aislado o una constatación.

El propósito es investigar, estudiar, analizar, mostrar la naturaleza humana-animal del político. Se quiere iluminar un poco en el lado inhumano

---

<sup>7</sup> Maquiavelo, citado por Antaki Ikram, Banquete de Platón Filosofía, 2001, p. 77.

<sup>8</sup> Chevallier Jean-Jacques, op. cit., pp. 5 y 18.

<sup>9</sup> Dostoievski Fiodor, Obras Selectas, 2000, pp. 196.

<sup>10</sup> Maquiavelo, op. cit., p. LIII.

del superhumano. Enseñar sobre la psicología de seres excepcionales que dan rienda suelta a sus pasiones.

La investigación trabaja la problemática metodológica inherente a las ciencias sociales, nosotros sostenemos la tesis de que, la ciencia política exacta no existe. Para la presente investigación la ciencia política es inexacta y de ese punto de vista hay que sacar todas las consecuencias metodológicas. Hablamos de una disciplina que trabaja con las ideas y su desarrollo. Utiliza como método el yo, la razón, la introspección. Es subjetiva (acepta múltiples apreciaciones). Busca múltiples verdades. Sin leyes universales (sin leyes necesarias).

El desarrollo del trabajo se inicia con un apartado en el que se definen conceptos usados en la investigación: Definición del poder. Los efectos naturales, los efectos sociales y las fuerzas individuales. La naturaleza humana. El poder y la moral. El concepto de política tiene múltiples significados. La política es una técnica, una actividad formativa y un arte. Una primera aproximación a la definición de poder, *Pequeño Larousse Ilustrado*, nos dice que poder es autoridad y fuerza. El poder, también, es el imperio del hombre sobre el hombre. Si la política es arte, el poder es el arte de esculpir sensibilidades. El diccionario define al poderoso como el hombre que tiene poder, el individuo que tiene fuerza. Mas si el poder es el arte de esculpir sensibilidades, el poderoso es un escultor de sensibilidades. Se entiende por efectos sociales el efecto que tienen los ciclos sociales en la vida de los seres humanos. A ese efecto se le llama fortuna, fuerzas ciegas y fatum. En el apartado de la naturaleza humana, esta se define como ciertos rasgos psicológicos que se expresan como tendencias o actitudes en las acciones de los seres humanos. Todo hombre viene al mundo con una naturaleza biológica que se caracteriza por ser instintiva, irracional, sensorial, ambiciosa, egoísta. Por medio de la cultura, el proceso formativo social llamado educación (troquelación pedagógica), la autodisciplina, la convivencia social; cada uno de nosotros se humaniza adquiriendo una segunda naturaleza. Lo propio de la fortuna y de la naturaleza humana es su contingencia, su irregularidad, y su imprevisibilidad. En el apartado de, el poder y la moral revisamos tres cosmovisiones. Uno, la política no tiene nada que ver con la moral. Dos, Isaiah Berlin transmite la idea de Maquiavelo de dos puntos de vista morales incompatibles e incombinales en una síntesis final. La moral cristiana (valores cristianos): humildad, aceptación del sufrimiento, idealismo y

esperanza de salvación en la otra vida. La moral pagana (virtù): valentía, valor, vitalidad, ingenio, inteligencia, sabiduría. Tres, el mundo de la política no es ajeno a la moral definida como arte de vivir, saber vivir y vivir bien. Para nosotros es el punto de vista moral que opera en la política.

A continuación se exponen doce casos en los que la constante es la mentira, el engaño, asesinato y asesinato en masa del año 527 al 2007: El festín de Trimalción; Los motines de Nika; El engaño de Forli; El engaño de Fermo; El engaño de Sinigaglia; El engaño de Francisco I; La noche de San Bartolomé; La noche de los cuchillos largos; El engaño de Victoriano Huerta; El engaño de Isidro Fabela; La masacre de Tlatelolco; La matanza de Estados Unidos.

El amor es un vínculo de gratitud (lazo) que el ser humano, perverso por naturaleza, rompe por interés. Definición congruente con el ejercicio del poder político que miente, engaña, asesina y masaca. Un amor basado en una definición así construye relaciones destructivas. Se hace el análisis porque el tercer apartado desarrolla algunos casos en los que se vincula, el poder político, la práctica del amor y el engaño: La vida amorosa de Rodrigo Borgia; Los amores de Catalina la Grande; La historia amorosa de Catalina de Médicis; José Vasconcelos y la tragedia amorosa de Antonieta Rivas Mercado. Si conceptualizamos el amor como un acto voluntario, racional, espiritual; en el que se busca, sin condición, el bien máximo para el ser amado; no da cabida a las relaciones destructivas, las relaciones patológicas: la infidelidad, el incesto, el asesinato. Se sabe tener una relación de pareja. Se puede decir, también, que el amor es un arte. Es nuestro punto de vista al hablar del amor.

Finalizamos la investigación haciendo una propuesta de ejercicio de poder libre de mentira, engaño, asesinato y masacre, tomando como base la teoría de la fortuna, la teoría de la naturaleza humana, la teoría de la virtud y la teoría del arte (arte de vivir, arte de amar y arte de ejercer el poder entendido como esculpir sensibilidades).

## **Objetivo**

El objetivo de la investigación es proponer un ejercicio del poder político alternativo que conceptualiza a la vida como el arte de vivir, al amor como el arte de amar, al ejercicio del poder político como el arte de esculpir sensibilidades.

## **Objetivos específicos**

Primero, mostrar al poderoso que si trabaja en el arte de preservar la vida al mismo tiempo que obtiene, conserva y fortalece el poder, también ejerce un poder moral.

Segundo, enseñar a los otros que al ejercer el poder como arte de esculpir sensibilidades, la necesidad de engañar para matar con el propósito de conquistar, conservar y fortalecer el poder tiende a ser inoperante. Practicarán el arte de vivir, el arte de amar, el arte de esculpir sensibilidades.

## **Justificación**

Durante más de veinte siglos el ejercicio del poder político mundial ha estado basado en la muerte. Al engañar para matar con el fin de adquirir poder se ha construido un mundo inmundo en el que la constante es la destrucción de la naturaleza a todos los niveles y la deshumanización. Se talan indiscriminadamente los bosques. Se contamina la tierra, el aire, el agua. Se extinguen otras especies animales. Se perfora la capa de ozono. Se sobrecalienta el planeta. Se agotan los mantos acuíferos. En la sociedad impera la anomia entendida como falta de leyes, ausencia de normas, tendencia al caos, apatía, simulación. La sobrepoblación deshumaniza y degrada a la moral. Se vive en la jungla moderna. Las elites gobernantes

tienden a ser depredadoras, corruptas, rateras, brutales, e irresponsables. Los diputados y senadores no representan los intereses del pueblo, se representan a sí mismos. Sus convicciones son que: el que no transa no avanza, a mí no me den pónganme donde hay, el que tiene más saliva come más pinole, después de mí el diluvio (la debacle). La tendencia económica actual esta produciendo desempleo, desempleo, desempleo, economía subterránea, migración, miseria, hambre, narcotráfico. Los medios masivos de comunicación no proporcionan mucha información, lo que sí hacen en exceso es manipular. Los ciudadanos están agotados, enojados, resentidos y con cientos de problemas en el cerebro. Con el ejercicio del poder político basado en la mentira, el engaño, el asesinato y la masacre la humanidad esta hundida en la infelicidad, en la desdicha. La mentira y el engaño para asesinar y masacrar por el afán de poder ha dado un mundo sin mundo en el que se conserva vigente el principio homo homini lupus la tendencia dice que van a pasar otros veinte siglos en los que el poderoso va a ejercer esta tanatopolítica. Un ejercicio del poder político a favor del arte, a favor de la vida, a favor del amor, a favor de la erradicación de la violencia, a favor del desarrollo espiritual, a favor de la biopolítica; ocasionaría una humanidad alegre y optimista, respetuosa, plural, productiva. Al usar la verdad y preservar la vida con el fin de adquirir poder construimos un mundo con mundo al desechar el principio homo homini lupus y adoptar el principio homo sum: humani nihil a me alienum puto<sup>11</sup>. Porque es conveniente para la vida, para la humanidad; hay que producir esta cosmovisión del ejercicio del poder.

## Metodología

Método (gr. Methodos, de meta, con, hacia y odos, vía, camino). El método es el camino hacia la ciencia o el camino hacia el arte. Metodología (del gr. Methodos, de método y logos, tratado). La metodología es el tratado del método<sup>12</sup>.

En el estudio de los fenómenos de la naturaleza más que hablar del camino hacia la ciencia, se tienen que discutir los caminos hacia la ciencia.

---

<sup>11</sup> Pequeño Larrouse Ilustrado, 1981, p. VIII.

<sup>12</sup> Pequeño Larrouse Ilustrado, 1981, p. 679 y Matéos Muñoz Agustín, Compendio de Etimologías Grecolatinas del Español, 1991, p. 332.

Existen ciencias que trabajan con las ideas y los hechos utilizando el método de la observación, la hipótesis, la experimentación, la teoría y la ley. Existen ciencias que trabajan con las ideas y su desarrollo usando el camino del yo, la introspección, el espíritu. En el estudio de los procesos de la sociedad ocurre exactamente lo mismo más que un camino hacia la ciencia, tenemos múltiples caminos hacia la ciencia. Hay investigadores que sostienen que las ciencias sociales son exactas y utilizan el método de la observación, la hipótesis, la experimentación, la teoría y la ley. Existen investigadores que plantean la tesis de que las disciplinas histórico-sociales son inexactas por muchas razones. Primero, no pretenden la objetividad en ciencia, su cosmovisión es subjetiva y acepta múltiples apreciaciones. Segundo, no busca una verdad, busca múltiples verdades. Tercero, no desea obtener una ley universal porque en las disciplinas de la sociedad por más investigación que se realice es imposible formular una ley universal. Cuarto, no desea predecir, más bien apoya el punto de vista de la imprevisibilidad en las disciplinas de las ciencias sociales. Por estas y por muchas razones más, estos investigadores usan el camino hacia la ciencia del yo, la introspección, el espíritu. En la disciplina del poder también se puede emplear el camino hacia el arte.

El método es una etapa intermedia que proviene o procede de un punto de vista filosófico y teórico con la cual el investigador analiza y elige unas “técnicas concretas de investigación” para obtener un objetivo preciso. La metodología no puede fundirse con la técnica, ni con la teoría. Aunque teoría, método y objeto de estudio están indisolublemente ligados. La metodología es insustituible al interno del punto de vista dialéctico<sup>13</sup>. La metodología de la investigación, que se basa en los elementos metodológicos que pudiera proporcionar la dialéctica crítica, ya analizada, complementada e integrada es la siguiente:

El conocimiento es la demolición de un modelo, de un paradigma, de un criterio, de una cosmovisión<sup>14</sup>. El conocimiento como actividad crítica y emancipadora se define como “teoría del error” y “teoría de la apertura epistemológica”<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> Alonso José Antonio, Metodología, 1985, pp. 47, 89, 96, 101, 102.

<sup>14</sup> Cioran M. E. Citado por Jakob Michael, Destruir Ilustra Entrevista con E. M. Cioran, 1995, p. 4.

<sup>15</sup> Restrepo Luis Carlos, *ibid.*, p. 56.

La realidad histórica-social, la realidad política, puede penetrarse por múltiples: lados, ángulos, puntos de vista, dimensiones, perspectivas, cosmovisiones<sup>16</sup>.

Existen modelos divergentes de conocimiento. La noción de ciencia histórica-social, la noción de ciencia política convoca a la vez, y de manera simultánea, múltiples paradigmas que en muchos aspectos se excluyen mutuamente<sup>17</sup>.

En las diferentes disciplinas de investigación existen “múltiples juegos de lenguaje”, cada uno de esos juegos de lenguaje con su correspondiente campo de validez. Lo que se debe hacer es investigar como se trabaja cada juego con el que se entra en interacción, o, por lo menos, tener siempre presente que “no se puede reducir por completo” a otra verdad. Si el pensador, investigador, o científico de las ciencias histórico-sociales quiere avanzar más allá de su propio saber parcial -lo cual en todo momento es deseable-, deberá distinguir con claridad dónde finaliza su competencia y comienza la de un lenguaje y unos seres que le son desconocidos. Desde un punto de vista epistemológico es equivalente a llegar al límite de una verdad y entrar en un campo de producción del conocimiento donde todo se observa desde una perspectiva diferente<sup>18</sup>.

Una ciencia social multiteórica es, en el presente, un hecho. Según René Gastón Hernández Santiago, un solo punto de vista empobrece y atrofia el intelecto<sup>19</sup>.

Lo concreto natural y social, concebido como “síntesis de múltiples determinaciones” y “unidad de lo diverso”<sup>20</sup>.

---

<sup>16</sup> Cortázar Julio citado por Olea Franco Pedro, Manual de Técnicas de Investigación Documental para la Enseñanza Media, 1990, p. 199.

<sup>17</sup> Restrepo Luis Carlos, *ibid.*, 1997, pp. 45, 46, 88.

<sup>18</sup> Restrepo Luis Carlos, *ibid.*, p. 55.

<sup>19</sup> Hernández Santiago René Gastón, *El Éxito en tus Estudios*, 1996, p. 106.

<sup>20</sup> Marx Karl, *Introducción General a la Crítica de la Economía Política/1857*, 1984, p. 51.

En la ciencia política no existe el <<mundo real>> o la realidad objetiva<sup>21</sup>. No existe el objeto natural, eterno, puro, objetivo; no es más que una producción cultural<sup>22</sup>. El objeto es inexistente como tal. Ya lo dijo, por demás, el obispo Berkeley tres siglos antes, cuando afirmo que nunca se toca, se ve, ni se oye el mismo objeto. Jean Piaget en sus investigaciones psicológicas, enseñó que es necesario hablar de “esquemas de objeto permanente” para referirse a esas “representaciones siempre repetidas” a las que se da el nombre de realidad. El objeto es resultado de un trabajo complejo.

*Ninguna disposición natural permite que el ser humano unifique sus sensaciones. Es tan sólo el nombre, el signo, el término “mesa” o “manzana”, lo que obliga a reunir de manera arbitraria y bajo el mismo techo modalidades sensoriales a las que sólo por costumbre referimos a una misma realidad. Pero si deslizamos unos milímetros el sentido de las palabras o re combinamos las modalidades sensoriales como acontece en la alucinación nos abrimos a un mundo por completo diferente e impredecible<sup>23</sup>.*

No existe el objeto estable<sup>24</sup>.

La vida cotidiana es un espacio en el que se cruzan azares compartidos. Las calles, las casas, los lugares de trabajo, no son centros de confinamiento; son escenarios donde se manifiesta el conflicto, al igual que el ser humano, en su intimidad, es el punto de la no coincidencia, espacio de cruces azarosos, indeterminados y caóticos donde son acometidos por series de tacto, lenguaje y visión en sucesión rápida, que no son ni tienen que ser del todo coincidentes. El humano es un espacio de cruce, escenario donde el cuerpo y el lenguaje pretenden infructuosamente encajar, alcanzando a cada momento sólo equilibrios inestables y aproximaciones pasajeras<sup>25</sup>.

La experiencia de las rutinas es ante todo un proceso de percepción. Al reivindicar la multiplicidad de la vivencia, se está optando también por la polifonía del objeto y la diversificación del sujeto, preparándose para convivir en zonas de incertidumbre. Abandonando el propósito de imponer “esquemas

---

<sup>21</sup> Sharma Robin S., El Monje que Vendió su Ferrari, 2002, pp. 62.

<sup>22</sup> Restrepo Luis Carlos, ibid., pp. 50, 51, 54.

<sup>23</sup> Ibid., p. 138.

<sup>24</sup> Ibid., p. 140.

<sup>25</sup> Ibid., p. 124.

chatos que asfixian la diversidad de la vida”. Por ser el espacio donde se produce y se reproduce la vida en sociedad, el universo cotidiano es recinto fortificado de intereses políticos y dispositivos de poder que intentan reglamentar los hábitos de las comunidades. Es allí donde los conceptos, las imágenes y las palabras reglamentan, las posibilidades de movimiento y creación de los seres humanos<sup>26</sup>.

En fin, el máximo patrimonio que tiene la vida y la cultura es exactamente su impresionante y amplia gama de diferencias<sup>27</sup>.

Lo concreto natural y social es: irreal-real; obscuro-claro; engaño-verdad; descripción-conocimiento teórico; fenómeno-esencia.

El mundo real es un proceso en el que las cosas, los significados y las relaciones histórico-social son tomadas como producto del hombre histórico-social. La realidad histórica-social es el universo de la praxis humana. El mundo de la realidad es una unidad dialéctica en la cual el individuo y la sociedad se humanizan. La realidad histórico-social es un proceso en el que la verdad no esta dada, ni esta copiada en el cerebro del individuo, es un proceso en el que el conocimiento deviene<sup>28</sup>. Los hechos histórico-sociales nunca son dados, sino contruidos<sup>29</sup>. Es reflexión como proceso sujeto-objeto. La realidad histórica-social esta formada por estos dos momentos: el fenómeno y la esencia<sup>30</sup>.

La dialéctica diferencia entre la apariencia y el concepto de las cosas. Los momentos fenoménicos de la realidad y la composición de la cosa, la parte central interna, esencial, su concepto; son diferentes y contradictorios<sup>31</sup>.

---

<sup>26</sup> Ibid., p. 120.

<sup>27</sup> Ibid. pp.85.

<sup>28</sup> Kosik, Dialéctica de lo Concreto, op. cit., pp. 35 y 36.

<sup>29</sup> Alonso, op. cit., p. 43.

<sup>30</sup> Kosik, ibid., pp. 28 y 35.

<sup>31</sup> Ibid., pp. 25 y 26.

La razón de ser de la actividad científica es de esclarecimiento de lo esencial y lo secundario. Si no fuera posible crear esa distinción, no existiría la ciencia histórica-social<sup>32</sup>.

El conocimiento histórico-social consiste en la separación de lo fenoménico y secundario respecto de lo esencial. Sólo por medio de este proceso se puede exponer la situación interna y la característica particular de la cosa. En esta situación no se hace a un lado lo inmediato como si fuera algo insignificante, sino que se muestra su condición de fenómeno, por medio de la explicación de la esencia de la cosa. Este proceso es inherente al conocimiento filosófico<sup>33</sup>.

Los conceptos se forman una vez que diferenciamos lo esencial en lo que se considera como secundario o fenoménico. Tenemos entonces que realizar un proceso de abstracción de la realidad histórica-social para separar la esencia y su representación cotidiana, elementos del todo social que están estrechamente relacionados.

El objetivo de las ciencias histórico-sociales es indicar con precisión las características dialécticas de los procesos sociales: lo fenoménico y lo esencial. Ahora bien, si lo fenoménico, aparential y secundario no manifiesta la esencia de los hechos sociales, tampoco se puede confundir la complejidad de la realidad histórica-concreta con su apropiación simplificada en el pensamiento abstracto, es decir, no se pueden “cerrar los ojos frente a... la realidad” siempre extremadamente “más rica que la teoría que por su naturaleza es más simplificada”. Esta última situación tampoco nos puede conducir al completo abandono de la teoría, ambos momentos son igualmente imprescindibles en el proceso del conocimiento de la realidad histórica-social<sup>34</sup>.

Recapitulando, el proceso de lo concreto, que es síntesis de múltiples determinaciones, se compone, principalmente, de dos momentos. Primero, el momento fenoménico en el que se utiliza como método de conocimiento los

---

<sup>32</sup> Ibid., p. 68.

<sup>33</sup> Ibid., p. 30 y 31.

<sup>34</sup> Gomezjara Francisco et. al., El Diseño de la Investigación Social, 1984, pp. 21, 22, 23, 24, 25 y 26.

órganos de los sentidos y el conocimiento que se obtiene es conocimiento de sentido común o conocimiento ordinario. Segundo, el conocimiento esencial en el que se utiliza, para el caso particular de la ciencia política, como método el yo, la introspección, el espíritu y el conocimiento que se obtiene es, lo que se llama, conocimiento científico. Por su trascendencia metodológica analizaremos, por separado, cada uno de estos momentos del proceso.

El universo mismo, el planeta tierra, la naturaleza, la naturaleza humana, y la sociedad se percibe con los órganos de los sentidos -el oído, la vista, el olfato, el gusto, el tacto- como un proceso: irreal, oscuro, engañoso, descriptivo, fenoménico.

La primera posición que el hombre toma con respecto a la realidad histórica-social es la de un individuo que actúa prácticamente. Así, la realidad histórica-social se muestra en primera instancia al individuo como el espacio en que ejerce su acción práctica-utilitaria. En este enlace práctico con las cosas, el hombre forma las ideas que le permiten percibir y asegurar el momento fenoménico de la realidad histórica-social.

La práctica utilitaria y el conocimiento de sentido común permiten al individuo desenvolverse en el mundo y manejarlo, pero no le dan una comprensión y una explicación de las cosas y de la realidad histórica-social.

La acción práctica que se lleva a cabo en el universo de los fenómenos es parcial y fragmentada. En esta práctica se forma el entorno social, psicológico y político del hombre, en el cual la apariencia inmediata de la realidad histórica-social se toma como la única existente. En el universo de la práctica utilitaria el momento aparental de la cosa es tomado como la esencia misma sin considerar la diferencia que existe entre el fenómeno y la esencia<sup>35</sup>.

Usando uno de los métodos de las disciplinas de la sociedad: el yo, la introspección, el espíritu<sup>36</sup>; el ser va creando y construyendo lo claro, lo verdadero, lo teórico, lo esencial.

---

<sup>35</sup> Kosik, op. cit., pp. 25, 26 y 28.

<sup>36</sup> Miranda Porfirio, La Farsa Llamada Escepticismo, 1993, pp. 34-42.

La dialéctica estudia la cosa misma, pero esta no se da a conocer inmediatamente al hombre. La esencia, la estructura de la cosa, no es directa e inmediatamente accesible al hombre, la cosa misma se oculta a la percepción inmediata. Para aprehender la cosa misma se requiere una actividad especial.

Debido a que la esencia no se presenta inmediatamente y por el hecho de que la cosa tiene que ser explicada mediante una acción particular, existen la ciencia y la filosofía. La filosofía es una acción insustituible de la humanidad y puede ser identificada como una actividad sistemática y crítica que tiende a comprender la esencia, los momentos, la composición de la cosa. La dialéctica es una actividad crítica que tiende a explicar la cosa misma y se interroga de manera sistemática cómo puede llegar a comprender la realidad histórica-social<sup>37</sup>. El conocimiento de los procesos histórico-sociales es posible gracias a la actividad desarrollada por los hombres. En estricto sentido se puede decir, que el conocer es un producto, no un descubrimiento<sup>38</sup>.

Cuando examinamos las condiciones económicas, no podemos utilizar el microscopio, ni las reacciones químicas. La capacidad de abstraer tiene que ser utilizada en este caso<sup>39</sup>. Sólo mediante el método de la abstracción es posible separar de la realidad histórica-social algunos aspectos, partes o momentos<sup>40</sup>.

Los principios con los que se inicia la investigación histórica-social son, por lo tanto, principios reales, los que solamente se han abstraído; son los hombres, su actividad y sus relaciones sociales, su práctica política tanto aquellas ya producidas con las que empieza a actuar en el momento de nacer, como las creadas con la praxis<sup>41</sup>.

Precisemos un poco más los principios, en el método de las ciencias sociales, los conceptos abstractos llevan a la apropiación de lo concreto en el

---

<sup>37</sup> Kosik, *ibid.*, pp. 25, 26, 28, 29, 30 y 32.

<sup>38</sup> Cortes Rodolfo, *Dialéctica*, 1978, p. 130, 131, 132 y 133.

<sup>39</sup> Marx, *op. cit.*, p. 70.

<sup>40</sup> Kosik., *ibid.*, p. 42.

<sup>41</sup> Marx y Engels, *La Ideología Alemana*, pp. 11 y 12.

pensamiento. Lo ideal es la totalidad construida y producida en el pensamiento humano. Lo concreto se abstrae en el pensamiento como síntesis y producto<sup>42</sup>.

El propósito cuando el científico social trabaja con la cosa es la explicación de ella y aprehender la cosa quiere decir, conocer sus momentos. La característica más sobresaliente del conocimiento científico es la escisión del todo. El “concepto” y la “abstracción” son para el punto de vista dialéctico un proceso que separa el todo unitario para explicar la cosa.

De la percepción inmediata de la realidad histórica-social, el científico abstrae el concepto, una vez logrado esto, se opera el regreso al punto inicial, pero ya no al concreto caótico de la percepción inicial, sino al todo unido y explicado<sup>43</sup>.

En síntesis. Para tener más certeza de estar haciendo ciencia hay que trabajar en los “máximos niveles de abstracción”<sup>44</sup>. Que el movimiento se opere en los conceptos<sup>45</sup>. Que el proceso incida en las “ideas y su desarrollo” validándolas por medio del “puro razonamiento”<sup>46</sup>.

Según Alfredo J. Furlán, el científico social debe tener una formación en varias ciencias. Es más funcional, para el investigador, moverse en un planteamiento interdisciplinario de menos por tres razones: a) facilita situarse en los máximos niveles de abstracción; b) un planteamiento interdisciplinario permite explicar fenómenos naturales y procesos histórico-sociales; c) cuando se trabaja con un planteamiento interdisciplinario las “fronteras entre las disciplinas tienden a desaparecer”<sup>47</sup>. Según John Page, la especialización limita y trunca las capacidades intelectuales<sup>48</sup>.

---

<sup>42</sup> Marx, op. cit., p. 51.

<sup>43</sup> Kosik, op. cit., pp. 30-31 y 48-49.

<sup>44</sup> Furlán Alfredo J., Metodología de la Enseñanza, 1978, p. 70.

<sup>45</sup> Kosík, ibid., p. 49.

<sup>46</sup> Quiroz Adame Armando, op. cit., 1981, p. 13.

<sup>47</sup> Furlán Alfredo J., op. cit., 1978, p. 70.

<sup>48</sup> Page John, Hombre Crítico u Hombre Implemento, 1993, p. 15.

No se puede hacer una tajante separación entre el sujeto cognoscente y el objeto conocido. No se puede continuar concibiendo al técnico como la cede del saber, porque el conocimiento no se encuentra ni aquí ni allá, no está ni en el sujeto ni en el objeto, sino en un punto intermedio, sitio de interacción y construcción conjunta. Se debe dejar de lado la ilusión, desechar toda añoranza. Es inexistente un cuerpo natural. Hoy sabemos que la pretendida neutralidad del pensador, investigador, o científico “jamás se puede lograr”.

Hacer espacio a la emergencia del azar es equivalente a empezar a obtener lecciones de lo equivoco, entendiéndose los seres humanos como consciencias que nunca saben a ciencia cierta lo que les puede ocurrir. Ello implica, por supuesto, comenzar a reconocer la ciudad como un ambiente diversificante y atrayente y la calle, como un espacio azaroso por excelencia. Se puede decidir llevar a la casa los azares de la calle y a la intimidad, la caótica complejidad de un tianguis de chácharas<sup>49</sup>.

Se trabajará metodológicamente sacando un hecho y comparándolo en una muestra de acontecimientos que se vinculan en una acción humana y no cronológica, lo que permitirá hacer un análisis de la condición humana y el ejercicio del poder.

Se hará una revisión teórica de problemas relacionados con la conquista, la conservación y el fortalecimiento del poder.

El hecho es el engaño de Forli, el engaño de Fermo y el engaño de Sinigaglia. En estos casos se usa como medio el engaño para asesinar y conquistar, conservar, fortalecer el poder. Consideramos necesario saber si este hecho era, también, una constante en la antigüedad por lo que investigamos y estudiamos el festín de Trimalción y los motines de Nika. En estos casos se usa como medio el engaño para asesinar, para masacrar con el único objetivo de conservar el poder. Ahora era importante ver si el mismo hecho era una constante en la actualidad por lo que investigamos y revisamos el engaño de Francisco I, la noche de San Bartolomé, la noche de los cuchillos

---

<sup>49</sup> Restrepo Luis Carlos, *ibid.*, 1997, pp. 121 y 151.

largos, el engaño de Victoriano Huerta, el engaño de Isidro Fabelea, la masacre de Tlatelolco, la matanza de Estados Unidos. En estos casos también se usa como medio el engaño para asesinar, para masacrar con el único objetivo de conquistar, conservar y fortalecer el poder. Nuestro trabajo nos sugería estudiar si el mismo hecho era una constante en el amor por lo que localizamos y revisamos la vida amorosa de Rodrigo Borgia, los amores de Catalina la Grande, la historia amorosa de Catalina de Médicis, Jesé Vascoceles y la tragedia amorosa de Antonieta Rivas Mercado. En estos casos también se usó como medio el engaño para obtener unos fines precisos de poder.

Bueno no es suficiente necesitamos estudiar y analizar el poder, los efectos sociales en el humano (*fatum*), las fuerzas humanas (*virtù*), la naturaleza humana, la ética para comprender por qué se usa la mentira para asesinar por poder y buscar una práctica alternativa una vez que se explica el hecho y que se comprueba que no es un hecho inmutable hay que darse a la tarea de elaborar una práctica alternativa que no use como medio la mentira para asesinar, para masacrar teniendo como único fin el poder.

Grosso modo, logramos abstraer un hecho. En el Quattrocento en Italia se mentía para asesinar con el fin de conquistar y conservar el poder. Comparamos el hecho con la práctica política del pasado, comparamos el hecho con la operación política del presente. Comparamos el hecho con la práctica del amor. El hecho es una constante mas es transformable. Logramos abstraer la teoría y la práctica que nos facilite la transformación del hecho.

# 1 El Poder

## 1.1 Definición De Poder

El concepto de política puede significar múltiples cosas. En *El príncipe* se resalta la idea de que la política es una técnica que se utiliza para conquistar y para mantener el poder del estado. En los *Discursos* se explica que:

*La política es una actividad conflictiva en la que se encuentra en juego la formación de los individuos como ciudadanos, a través del proceso de definición de los fines colectivos y, paralelamente, la constitución de un orden civil que garantice la libertad de todos*<sup>50</sup>.

La política es el arte de gobernar entre los arrecifes<sup>51</sup>. Gobernar es practicar el arte del gobernalle<sup>52</sup>, es un termino de navegación, es decir, saber dirigirse entre los escollos<sup>53</sup>. La política es el arte de conducir al Estado. La política es el arte de dirigir al Estado. El hombre que conduce el Estado, que dirige el Estado tiene poder.

El hombre nace en sociedad. Por su naturaleza, está unido inseparablemente a la búsqueda de poder<sup>54</sup>. El ser humano “cuanto más posee, más desea adquirir”, por lo tanto, todo ser humano, comúnmente, busca incrementar el poder porque el poder es un medio para lograr cualquier fin<sup>55</sup>. Según Fiodor Dostoievki el fin es el poder. ¡El poder en primer lugar! ¡No lo olvides!<sup>56</sup> Friedrich Nietzsche sostiene que lo afortunado es el poder, todo lo

---

<sup>50</sup> Serrano Gómez Enrique, Más Allá del Maquiavelismo, 2002, p. 71.

<sup>51</sup> Antaki Ikram, El Espíritu de Córdoba, 1994, p. 224.

<sup>52</sup> Gobernalle significa timón del barco, Pequeño Larrouse Ilustrado, 1981, p. 507.

<sup>53</sup> Antaki Ikram, Versión Estenográfica de la Entrevista Concedida..., 25 de junio, 1994, p. 10.

<sup>54</sup> Carl Yung citado por García Williams Alejandro, Los 23 Peores Enemigos de la Humanidad, 2003, p. 79.

<sup>55</sup> Serrano Gómez Enrique, *ibid.*, p. 67.

<sup>56</sup> Dostoievski Fiodor, *op. cit.*, 2000, pp. 247.

que hace crecer en el ser humano el sentimiento de poder, el deseo de poder<sup>57</sup>. La felicidad es la consciencia de que se acumula más poder<sup>58</sup>.

El concepto poder (lat. Potere) significa poseer la facultad o el mando de hacer una cosa. Tener fuerza (valentía, vigor físico, violencia, virtud, poderío) para una causa. La fuerza y las fuerzas militares de un Estado. Dominio, imperio, señorío, autoridad (poder legítimo)<sup>59</sup>. El proceso de poder y autoridad -influencia- no suelen encontrarse separados. “La autoridad es la probabilidad de que un mandato de determinado contenido encuentre obediencia”. La autoridad puede ser: legal (racional), basada en las leyes establecidas; tradicional, se basa en el origen social o familiar; carismática, si se le atribuyen, al ser humano, poderes que lo separan de lo ordinario<sup>60</sup>.

La palabra macht, poder, deriva de una antigua raíz gótica, magan, que significa “poder, ser capaz” y no está relacionada, en absoluto, con la raíz machen: “hacer”<sup>61</sup>.

El poder es el mando de unos cuantos hombres sobre muchos sujetos; basado en medios de “violencia legítima”<sup>62</sup>. Poder son los méritos de una o más clases sociales para concretar sus intereses<sup>63</sup>. El poder es la capacidad o probabilidad, en un proceso social, de imponer a otro u otros seres humanos la propia voluntad incluso cuando existe resistencia<sup>64</sup>. El poder es una situación, una posición y una estrategia<sup>65</sup>.

El poder político, hic et nunc, ha sido: 1) imperio, dominio, mando, autoridad y saber; 2) capacidad de imponer la voluntad sobre los demás; realizar intereses de equipo; usar y desechar seres humanos; simular, parecer y hacer creer; aniquilar, destruir y aplastar al enemigo; mentir, engañar, asesinar y masacrar; 3) administración exclusiva del dinero público; 4) detentación del

---

<sup>57</sup> Nietzsche Friedrich, *El Anticristo y Cómo se Filósofa a Martillazos*, 2001, p. 22.

<sup>58</sup> *Ibid.*

<sup>59</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, 1981, pp. 117, 486, 817, 818 y Máteos Muñoz Agustín, op. cit., 1991, p. 109.

<sup>60</sup> Weber, citado por Vázquez Jesús María, *Autoridad*, 1988, p. 232.

<sup>61</sup> Canetti Elias, *Masa y Poder*, 2005, p. 331.

<sup>62</sup> Weber, citado por Campbell Federico, *La Invención del Poder*, 2003, p. 14.

<sup>63</sup> Poulantzas Nico, citado por Campbell Federico, *ibid.*, p. 21.

<sup>64</sup> Weber, citado por Garmendia José A., *Valor*, 1988, p. 1694.

<sup>65</sup> Campbell Federico, *ibid.*, pp. 33 y 39.

monopolio de la fuerza legítima, detentación del monopolio de la violencia física legítima.

Para nosotros el poder es un arte. El poder es el arte de esculpir sensibilidades. El poderoso es un “escultor de sensibilidades”. El lienzo, el mármol y la materia prima es el cuerpo y el ser humano; para cincelar, modelar y producir una obra de arte; formando, esculpiendo sensibilidades y afecciones; por medio del clima afectivo, de la caricia social y desde una cierta idealidad<sup>66</sup>.

En la sociedad hay muchos poderes y se puede elegir. El poder es asimétrico deja espacio para la libertad: la opinión pública es poder, la riqueza es poder, la política es poder, la belleza es poder, el saber es poder, el espíritu es poder.

## **1.2 El Gato Y El Ratón**

El proceso de poder es más general y más vasto que el proceso de fuerza, contiene muchísimo más, y es menos dinámico. Es más complejo e implica incluso algo de paciencia.

A nivel animal una presa es atrapada por la fuerza y llevada al hocico con fuerza. Cuando esa fuerza se prolonga más tiempo se transforma en poder. Mas en el momento crítico, que llega de improviso, en el momento de la decisión y de lo irreversible es una vez más fuerza pura.

La diferencia esencial entre la fuerza y el poder se puede observar de manera precisa en la relación entre un ratón y un gato.

---

<sup>66</sup> Restrepo Luis Carlos, op. cit., pp. 47,48,49,50,103 y 104.

El roedor, una vez agarrado, se encuentra bajo el régimen de fuerza del felino: este lo atrapa, lo mantiene cautivo, su intención es privarlo de la vida. Mas en el momento en que empieza a jugar con él incorpora un elemento nuevo. Suelta al ratón y le permite correr una distancia. Cuando el ratón se vuelve y corre, escapa del régimen de fuerza del gato. Mas está en el poder del felino el hacer regresar al ratón. Si le permite irse definitivamente, lo ha despedido de su esfera de poder. Dentro del radio en que puede alcanzarlo con seguridad continua en su poder. El espacio que el felino controla, los grados de esperanza que concede al roedor, vigilándolo cuidadosamente, sin perder el interés por él y por su destrucción, todo ello junto (espacio, esperanza, vigilancia y afán destructivo) puede designarse como el cuerpo del poder o simplemente como el poder. Pertenece al poder una ampliación: más espacio, más tiempo<sup>67</sup>.

### **1.3 El Director De Orquesta**

No existe expresión más nítida del proceso del poder que el trabajo del director de orquesta. Cada detalle de su comportamiento público es característico, haga lo que haga ilumina sobre la naturaleza del poder humano. Quien nada sabe sobre el poder, tiene la posibilidad de abstraer sus propiedades de manera integral de una concentrada observación del director de orquesta. El hecho de que nunca se haya intentado tiene una razón aceptable: la música que el director provoca, parece que es el propósito principal, y se da por un hecho que los seres humanos asisten a conciertos a oír sinfonías. El director de orquesta es el más persuadido de ello; su dirección, piensa, se encuentra al servicio de la música y ha de transmitir esta con precisión.

El director se considera el primer servidor de la música. Esta tan colmado de la música que simple y sencillamente no puede ocurrírsele la idea de un segundo objetivo extramusical de su trabajo. Sobre el siguiente análisis nadie se sorprendería más que el director de orquesta.

---

<sup>67</sup> Canetti Elias, op, cit. 2005, p.. 331- 332.

El director de la orquesta está de pie. El erguirse del ser humano tiene significado incluso como antiguo recuerdo de varias representaciones de poder. Se encuentra de pie solo. A su alrededor están sentados los integrantes de su orquesta, tras el director se encuentran sentados los oyentes; atrae la atención el hecho de que el director este de pie solo. Esta parado elevado y se puede ver por la parte de enfrente y por la parte de la espalda. Por delante sus movimientos actúan sobre los miembros de la orquesta, por detrás sus movimientos actúan sobre el auditorio. Las disposiciones propiamente dichas las transmite con la mano que no tiene nada o con la mano que sostiene la batuta. Con un leve movimiento, despierta a la vida de improviso esta o aquella voz, y lo que él quiere que guarde silencio, enmudece. De esta manera tiene poder sobre la vida y sobre la muerte de las voces. Una voz que por mucho tiempo se encuentra muerta, por orden del director puede resucitar. Las diferencias entre los instrumentos musicales son equivalentes a las diferencias entre los seres humanos. La orquesta es como una reunión en la que se encuentran todos sus principales tipos. Su propósito a obedecer posibilita al director de orquesta convertirlos en una unidad, que entonces el director representa para ellos, públicamente observable.

La obra que ejecuta, en todos los casos de una naturaleza complicada, le requiere la atención máxima. Presencia espiritual y rapidez están entre sus cualidades esenciales. Debe irrumpir con la velocidad del rayo sobre los violadores de la ley. Las leyes son colocadas en sus manos en forma de partitura. Los integrantes de la orquesta también cuentan con las leyes y tienen la oportunidad de controlar su cumplimiento, mas tan solo el director decide, y tan solo el director juzga en el momento acerca de los desacatos. Que este proceso ocurra públicamente, visible en todos sus detalles para todos, proporciona al director de orquesta una particular consciencia de sí. Se acostumbra a ser observado siempre, y cada momento le resulta más difícil prescindir de ello.

El que los escuchas se encuentren sentados sin hacer ruido pertenece al propósito del director, como la obediencia de los integrantes de la orquesta. Se limita a los oyentes a permanecer inmóviles. Antes de que llegue el director de orquesta, antes del inicio del concierto, platican y se mueven desordenadamente. La presencia de las personas que van a tocar la música no perturba a nadie, casi no se les pone atención. Aparece el director de orquesta. Se crea el silencio. El director se coloca en posición; carraspea; levanta la

batuta: todas las personas enmudecen y están rígidas. Mientras él dirige los otros no tienen que moverse. En el momento en que se ha terminado deben aplaudir. Toda intención de movimiento, provocado y aumentado por la música, ha de inhibirse hasta el final; posteriormente, sí, estalla. El director se inclina ante las manos que le brindan aplausos. Por ellos vuelve una y otra vez, y cuantas veces las manos lo soliciten. A ellas, mas solamente a ellas está entregado, para ellas existe realmente. Es la aclamación del triunfador lo que así se le otorga. La grandeza de la victoria se manifiesta con la medida del aplauso.

Durante la ejecución de la obra, el director de orquesta es un guía para la muchedumbre de la sala. El director está a su cabeza y le ha dado la espalda. Es al director a quien se sigue, pues él da el primer paso. Mas en lugar de avanzar con el pie avanza con la mano. El transcurso de la música, que la extremidad superior opera, está en lugar del sendero que transitarían las extremidades inferiores. El director secuestra el tropel de la sala. Durante la obra completa nunca ve su cara. Es implacable, el reposo no esta autorizado. Su espalda siempre se yergue ante el público, como si fuese el propósito. Si el director se volviera una vez, una sola vez, se rompería la fascinación. Mas los oyentes pueden tener confianza: el director no se vuelve. Porque mientras el público le sigue el director tiene ante sí un ejército de músicos que dominar. También aquí le ayuda la mano, pero no solo marca los pasos como para las personas que están detrás, sino que da ordenes.

Su vista, tan intensa como sea posible, abarca toda la orquesta. Cada miembro se siente observado por el director; más aún: oído por el director. Las voces de los instrumentos musicales son las opiniones, convicciones a las que otorga mayor atención. El director es omnisciente, pues mientras los músicos sólo poseen ante sí sus mismas voces, el director tiene la partitura integral en el cerebro, o sobre la banca. El director sabe con certeza qué le esta autorizado a cada ejecutante a cada instante. El hecho de que ponga atención a todos en conjunto le proporciona el prestigio de la omnipresencia. Por así decirlo, se encuentra en el cerebro de todos y de cada uno. Sí sabe lo que tiene que hacer cada cual y sabe también lo que hace cada cual. El director, “la suma viviente de las leyes, actúa a ambos lados del mundo, por el mandato de su mano dispone lo que sucede y evita lo que ha de suceder. Su oído explora el aire en busca de lo vedado”. Para la orquesta el director representa así, de facto, la

obra integral, en su simultaneidad y su cesión y como durante la ejecución el mundo consiste en la obra, durante ese preciso lapso es el señor del mundo<sup>68</sup>.

## 1.4 La Rapidez

La rapidez, si pertenece al ámbito del poder, es rapidez de alcanzar o de agarrar. Lo más rápido es lo que siempre ha sido más rápido: el rayo que alcanza, que ilumina, que fulmina. El rayo ha sido imitado por los seres humanos e inspiró un tipo de arma: el arma de fuego. El tronar y el relampaguear del disparo del fusil y del cañón, provocaban el miedo de los pueblos que no poseían esas armas y que las percibían como rayos.

En la rapidez de dar alcance y agarrar los animales fueron el modelo del ser humano. El hombre aprendió de los animales corredores, del lobo, a dar alcance. Agarrar por medio de un salto de improviso se lo enseñaron los felinos: sus admirados y envidiados maestros en esta práctica fueron el león, el leopardo, el tigre. Las aves de rapiña poseen ambos tipos de rapidez: a) dar alcance, b) agarrar. En el ave de presa que vuela sola, que vuela a la vista y que se precipita desde mucha altura, el proceso se acuña perfectamente. El ave de rapiña inspiró en el ser humano la invención del arma de la flecha, por mucho tiempo el arma de mayor velocidad que poseía el ser humano: en sus flechas el hombre volaba y alcanzaba a su presa.

El ser humano ha querido transformarse a sí mismo en un animal más veloz. La domesticación del caballo y la invención de la caballería en su forma más acabada, determinaron las grandes irrupciones históricas desde Oriente. En todas las narraciones contemporáneas que hablan de los mongoles se resalta su rapidez. Siempre su aparición era de improviso: aparecían repentinamente, desaparecían repentinamente y reaparecían más repentinamente. Sabían usar la precipitación de la fuga para el ataque; apenas se creía que habían huido, se estaba cercado por los mongoles. Desde ese momento la velocidad física como cualidad del poder se ha acrecentado de todas las formas posibles.

---

<sup>68</sup> Ibid. p. 464-467.

Al campo de agarrar pertenece un proceso muy diferente de rapidez, la del desenmascaramiento. Un ser humano inocuo o sometido se encuentra frente a uno; se le quita la máscara: detrás se encuentra un enemigo: para ser efectivo el desenmascaramiento debe ser súbito. Este proceso de rapidez es susceptible de ser llamado “rapidez dramática”. El dar alcance se limita aquí a un espacio muy corto, se concentra. El portar una máscara como proceso de disimulación es muy antiguo, su opuesto es el desenmascaramiento. De enmascarado a enmascarado se pueden conseguir desplazamientos esenciales de relaciones de poder. Se ataca la simulación del contrario con la propia simulación. Un poderoso invita a destacados civiles y militares a una cena. De repente, en el momento en que es menos esperada su enemistad, todos son masacrados. La transformación de un comportamiento a otro comportamiento corresponde con exactitud a un desenmascarse. La rapidez del acontecimiento está agudizada al límite; de ella sola depende el logro del plan. El poderoso, muy consciente de su frecuente tendencia a simular, sólo puede esperar en todo momento el mismo comportamiento del otro. Toda velocidad con la que él se le adelante le parece válida y necesaria. Le preocupara poco colocar la mano sobre una persona inocente: en el extremadamente complejo arte de las máscaras es posible equivocarse. Le molestará profundamente que por una falta de rapidez se le escape de las manos un enemigo<sup>69</sup>.

## 1.5 La Simulación

La duplicidad es la forma extrema de aquel proceso que comúnmente se nombra simulación. Restringida a su sentido más estrecho se designa como simulación la figura amiga que oculta la figura enemiga. Solo el ser humano es quien puede aplicar la simulación conscientemente. La simulación es la única habitual en el poderoso aquí y ahora. Es que el detentador de poder no puede transformarse más allá. Continúa siendo el mismo mientras posee conciencia de su agresiva intención interna. Puede que considere necesario ocultar en ocasiones el horror que emana de su figura real. Puede utilizar diferentes máscaras para ese propósito. Siempre las usara solo

---

<sup>69</sup> Ibid., pp. 331-336.

provisionalmente y nunca cambiaran mínimamente su figura interior que es su naturaleza.

El poderoso consciente de su agresiva disposición interior, no puede engañar a todos los demás por medio de la simulación. Hay otros hombres que también ambicionan el poder, que no lo reconocen y se consideran rivales. Ante estas personas el poderoso siempre se encuentra en guardia, pueden llegar a ser peligrosos. El detentador del poder espera el momento preciso para quitarles la máscara de la cara. Detrás de ella se hace visible su auténtica intención, que muy bien conoce de sí mismo. Si ha logrado desenmascararlos puede volverlos inofensivos. Puede si eso sirve a sus intereses, mantenerlos con vida una primera vez. Mas tendrá cuidado en que no intenten una nueva disimulación y mantendrá vigilados en su figura verdadera<sup>70</sup>.

## 1.6 La Orden

<<Una orden es una orden>> La orden existe, en alguna forma también, entre las diferentes especies de animales. La más ancestral forma de efecto de la orden es la fuga. Le es dada al animal por algún animal más fuerte, una criatura fuera del animal. La fuga sólo aparentemente es espontánea; el peligro en todos los casos tiene una forma; y sin suponer esta forma, ningún animal huiría. La orden de fuga es tan fuerte y tan directa como la mirada.

La orden deriva, sin duda, de la orden de huida: en su forma más primitiva se produce entre animales de dos diferentes especies, en la relación uno amenaza al otro. La gran diferencia de poder entre ambos animales, el hecho de que un animal -se podría decir- está habituado a servir de presa a otro animal, lo inmovible de esta relación, que da la impresión de existir desde siempre, todo eso da algo determinado, absoluto e irrevocable al suceso. La huida es la única y la última instancia a la que puede apelar el animal ante esta sentencia de muerte. El rugido de un león que sale de caza es verdaderamente una sentencia de muerte: es un sonido de su forma de comunicación que todos los animales víctimas comprenden; y puede ser esta

---

<sup>70</sup> Ibid, pp. 435-446.

amenaza lo único común a las dos especies de animal, que tan diferentes son entre sí. La orden más antigua -impartida mucho tiempo antes de que existieran hombres- es una sentencia de muerte y estimula a la víctima a la fuga. La “sentencia de muerte” y su despiadado terror se transparenta bajo toda orden.

Lo primero que atrae la atención en la orden es que motiva una acción. A la orden corresponde el hecho que no acepta réplica. La acción que es realizada por una orden es diferente de todas las otras acciones. Es percibida como una cosa ajena; como algo impuesto; se la recuerda como algo extraño. El origen de la orden tiene que ser también reconocido como más fuerte.

La orden, como se le conoce, ha evolucionado distanciándose de su origen biológico, de la orden a un animal de huida. Se domesticó. La explicación de este proceso evolutivo se encuentra en que, en cada uno de los casos de orden, se usa continuamente una especie de soborno. El niño desde el primer momento de su nacimiento depende del pecho de su mamá. El pequeño no puede alimentarse solo. La mamá nutre a su hijo. La criatura, en estado de sumisión absoluta, está habituada a tomar alimento sólo de una mano. Entre el proporcionar comida y la orden se ha producido una fuerte relación. La domesticación de la orden hace de ella una expresión de la voluntad de alimentar. En lugar de amenazar con la muerte y motivar la huida se promete lo que todo pequeño desea en primerísimo lugar, y se cumple estrictamente esta esperanza. En lugar de servir de alimento, en lugar de ser devorado, el ser al que se le imparte esta orden domesticada recibe comida ella misma.

Esta desnaturalización de la orden de huida biológica educa a animales y seres humanos a una dinámica de cautiverio voluntario, que tiene matices y grados. no modifica, sin embargo, por completo la esencia de la orden. Está atenuada, mas existen claras sanciones en caso de desobediencia: las sanciones pueden ser muy severas, la sanción más severa es la original: la muerte.

Toda orden está compuesta de: a) un impulso y b) un aguijón. El impulso fuerza al receptor a ejecutar, de manera coherente al contenido, la orden. El aguijón queda en el ser que ejecuta la orden. El aguijón se hunde

hondo y profundo en la persona que ha cumplido una orden y allí permanece, inalterable. Entre todos los procesos psíquicos nada hay que sea menos mutable. El contenido de la orden permanece conservado en el agujijón: su fuerza, su alcance, su limitación, todo se ha prefigurado permanentemente en el instante en que se imparte la orden. Puede durar meses, años y décadas antes que ese componente hundido y almacenado de la orden, en micro su réplica exacta, aparezca en otro momento. Mas es necesario saber que ninguna orden se pierde jamás, nunca se termina realmente con su ejecución, es guardada para siempre. Primero cambia el aspecto de un ser humano, aquello en lo que los otros hombres lo identifican, el modo particular de llevar la cabeza, la expresión facial, la fuerza de su mirada, que la representación de la orden que ha quedado como agujijón y que se almacenó de modo inalterable. Inalterada, el hombre, vuelve a expulsar la orden, pero para eso, tiene que existir una oportunidad; el nuevo contexto en el que se desprende debe identificarse, confundirse con el antiguo en la que fue recibida. El <<agujijón>>, como se expresa, para alcanzar esto o para alcanzar aquello es el impulso más intenso de deshacerse de la orden que alguna ocasión se ha recibido. La orden se interpreta como amenaza de muerte; resulta de la orden de huida. La orden domesticada como se le conoce en la época actual, relaciona la amenaza con la recompensa; la comida precisa el efecto de la amenaza, mas nada modifica en su esencia. La amenaza nunca se olvida. En su configuración original existe para siempre hasta que se da una oportunidad de liberarse de ella, traspasándola a otros hombres.

Con la amenaza de muerte vive y con la amenaza de muerte muere la orden, de ella saca toda su fuerza. El sobrante de esta fuerza, que es obligatoria, explica la formación del agujijón.

El agujijón es un extraño, un intruso, un indeseable, el ser quiere librarse de él. El agujijón es lo que el hombre ha cometido, el agujijón tiene, como es sabido, la semblanza exacta de la orden. Como instancia ajena continua viviendo en el hombre que ejecuta la orden y le quita todo sentimiento de culpa. El consumidor no se acusa a sí mismo sino acusa al agujijón, a la instancia ajena, al real autor, en otras palabras, al que siempre lleva consigo. Cuanto más ajena le fue la orden a un hombre, tanto menos culpa se siente por ella, tanto más “nítidamente decantado para sí” continua existiendo como agujijón. Es el eterno testigo de que no fue un hombre mismo quien hizo esta

práctica o aquella práctica. El hombre se siente a sí mismo como una víctima y por lo tanto no tiene por la víctima verdadera sentimiento alguno.

La fuerza con la que se libera el aguijón tiene que ser idéntica a la fuerza con la que penetra en el ser. Para la obtención de esta fuerza se necesita una inversión del contexto original: su exacta reinstalación es un criterio indispensable. Es como si el aguijón esperara meses, años, décadas hasta que vuelve el antiguo escenario, hasta que el aguijón lo reconoce. De improviso todo el proceso vuelve a ser igual que el momento anterior, mas los desempeños están integralmente cambiados. En este instante el aguijón aprehende la ocasión y se abalanza con toda fuerza sobre su víctima: la inversión por fin se ha dado.

Este caso, que se puede llamar puro, sin embargo, no es el único caso posible. Una orden puede ser repetida frecuentemente por el mismo mandatario al mismo ejecutor, de manera que muchas veces se forman aguijones de idéntica especie. Estos aguijones idénticos necesitan relacionarse entre sí. La nueva configuración resultante se hace grande a ojos vistas y es recordada por el hombre que la posee. La nueva configuración siempre es llamativa, la nueva configuración siempre es pesada, por decirlo así emerge a la superficie del océano.

Mas también la misma orden puede ser impartida y reimpartida por diferentes mandatarios. Si esto ocurre frecuentemente y en una continuación implacable, el aguijón pierde su información pura y se acrecienta hasta llegar a ser -difícilmente se le puede llamar de otra manera- un “monstruo mortalmente peligroso”. Asume gigantescas proporciones y se transforma en el contenido principal de su poseedor. Múltiples situaciones parecen entonces la original, y parecen apropiadas para el proceso de inversión. Sin embargo, no lo son porque todo se ha hecho confuso, se ha perdido la clave del contexto original. Por mucho que se intente, todo permanece como antes, y el poseedor solo jamás puede quedar libre de su carga.

## 1.7 El Miedo De Mando

Es tanto más importante analizar las huellas que la exitosa orden deja en el afortunado mandatario. La satisfacción de las ordenes impartidas con éxito, por ordenes ejecutadas, engaña sobre gran parte de lo que ocurre en el mandatario. Siempre se tiene algo así como la sensación de un contragolpe psíquico, el propio efecto; lo que se ha hecho se le estampa también al mandatario no sólo al ejecutor. Muchos contragolpes se juntan y provocan miedo. Es una clase especial de miedo la que se tiene de la continua repetición de ordenes: por ello se le llama miedo de mando. El miedo es reducido en aquel hombre que sólo transmite ordenes. El miedo es mayor cuanto más cerca esté el hombre que ordena del origen de mando propiamente dicho.

Es muy fácil comprender como se produce el miedo de mando. Un disparo, que mata a un hombre aislado, no deja tras de sí ningún peligro. El hombre muerto ya nada puede hacerle al ser que disparo. Una orden que amenaza de muerte, pero que posteriormente, a pesar de todo no mata, graba en la memoria el recuerdo de la amenaza. Algunas amenazas fallan y otras amenazas dan en la víctima y son las amenazas que dan en el blanco las que nunca se olvidan. El hombre que haya huido ante la amenaza o cedido a ella, con certeza se vengará. Nunca ha dejado de vengarse un hombre llegado el momento, y aquel ser de quien nació la amenaza es consciente de este proceso: debe hacer todo lo posible para evitar una inversión de las circunstancias.

El sentimiento de peligro -ser consciente de que todo aquel hombre a quien se ha mandado, es decir, a quien se ha amenazado de muerte, está vivo y se acuerda-, peligro en el que se estaría si los muchos hombres amenazados de muerte se unieran contra el mandatario: este sentimiento profundamente motivado, que sin embargo es impreciso porque nunca se tiene ni idea de cuando los hombres amenazados pasarán del recuerdo a la acción, este torturante, este inagotable, este ilimitado sentimiento de peligro, se designa como miedo de mando.

Es máximo en los hombres que se encuentran más elevados. En el origen de la orden, en aquel hombre que imparte la orden a partir de sí, que de nadie recibe la orden, en estas circunstancias la concentración de miedo de mando es muy grande. Puede estar por mucho tiempo domesticada y oculta en los poderosos. Puede crecer en el transcurso de la vida de un mandatario y manifestarse como “delirio cesáreo”.

Desde el punto de vista que se la contemple, la orden, en la apretada forma acabada que después de su extensa historia tiene hoy día, es el proceso singular más peligroso en la relación con los hombres<sup>71</sup>.

## 1.8 El Agarrar

En los seres humanos, la mano que ya no suelta se transforma en el símbolo que pertenece exclusivamente al poder. Es excepcional el elevado respeto del que goza el agarrar. En realidad su aureola propiamente dicha la arranca del hecho de agarrar, acción central y la más festejada del poder. <<sobrecogido>> palabra que difícilmente podrá encontrar un grado superior de significación, es probablemente la prueba más impresionante de ello. Expresa la modalidad de estar completamente encerrado por una fuerza sobre la que no se posee influencia. El <<sobrecogido>> está agarrado por una mano enorme, privado de la libertad en ella, sin poder hacer absolutamente nada para protegerse de ella, cuyas intenciones no puede saber.

Es natural localizar el acto concluyente del poder allí donde en todo tiempo es más notorio, tanto entre animales como entre los seres humanos: exactamente en el agarrar. El temeroso prestigio que entre los seres humanos poseen los animales de presa felinos, tanto el león, como el tigre, se apoya en ello. Los animales felinos son los grandes agarradores; se ocupan sólo de agarrar. El acecho, el salto, el sumir las zarpas, el lastimar, en los felinos todo está reunido en un punto. La fuerza de este comportamiento, su carácter de implacable, la seguridad con que es realizada la acción, la incuestionable

---

<sup>71</sup> Ibid., pp. 354-392.

superioridad del que ejecuta, el hecho de que todo, lo más diverso, puede transformarse en presa: todo ayuda a su agresivo prestigio. Desde cualquier perspectiva, en los animales de presa felinos se manifiesta el poder en su mayor concentración. En esta forma los felinos han dejado un efecto imborrable en el ser humano; absolutamente todos los monarcas de buen gusto habrían sido leones. Era la misma acción de agarrar la que admiraban y alababan, su éxito. Por todas partes se evaluó de grandeza y de valentía el proceso que se apoyaba en una fuerza extremadamente superior.

El león no se debe transformar para dar alcance a su presa; la atrapa el mismo como león. Antes de iniciar el movimiento se identifica con su rugido espantoso que se escucha a muchos kilómetros; el león, el único mamífero carnívoro, puede poner de manifiesto su intención divulgándola en voz alta y de forma audible a todo ser. Hay obstinación y eso agranda el terror que despierta. “El poder en su esencia y en su culminación desprecia las transformaciones. Se basta a sí mismo; se quiere sólo a sí. Es en esta forma que le pareció admirable al hombre; absoluto e irresponsable, no obra a favor de nada ni de nadie. Su mayor brillo lo encuentra cuando se presenta en esta forma; y hasta hoy nada puede impedirle volver a aparecer siempre de esta forma”.

## **1.9 El No Dejarse Agarrar**

Existe un segundo acto de poder, menos brillante pero igual de esencial. El hecho de la gran impresión de agarrar hace en ocasiones olvidar una acción simultánea e importantísima: el hecho de no dejarse agarrar.

Todo espacio libre que produce el hombre poderoso en su alrededor, es útil a esta segunda tendencia. Todo ser poderoso, aún el más minúsculo, provoca evitar que se le acerquen demasiado los otros. En cualquier lugar que exista una forma de convivencia entre seres humanos, ésta se manifiesta en distancias que reducen este continuo terror de ser aferrados y agarrados. El poderoso de cuya sobrevivencia depende la existencia de los otros, disfruta de la mayor, de la más clara de las distancias. El acceso al poderoso se hace

difícil; se edifican en su alrededor palacios que cuentan cada vez con más salones. Cada pórtico, cada puerta esta estrictamente vigilada, es prácticamente imposible entrar contra la voluntad del mandatario. El detentador del poder, desde su lejana seguridad, puede hacer atrapar a cualquier ser, en cualquier lugar que se localice. Mas ¿cómo aferrar al sobreviviente, al mil veces apartado?

## 1.10 Los Dientes

La incorporación de la víctima inicia por la boca. Hacia ella lleva originalmente el camino de todo alimento, de la mano a la boca: En muchos animales que no poseen brazos para agarrar la acción está a cargo de la boca misma, de los dientes o de un pico antepuesto a la boca<sup>72</sup>.

La herramienta más evidente, que el ser humano como muchos animales trae consigo, son los dientes. La formación en línea en que están arreglados, su brillante lisura, no se pueden comparar con ninguna otra parte activa del cuerpo. El material de los dientes es diferente al material de las otras partes notorias del cuerpo; los dientes son lisos, son duros, son resistentes; los dientes pueden ser comprimidos sin que modifiquen su volumen trabajan como piedra pulidas y engastadas con sumo cuidado. A los dientes se les podría designar como el primer ordenamiento, un ordenamiento que es, en general, reconocido formalmente; un ordenamiento que funciona como amenaza hacia el exterior, no siempre de manera observable, mas sí cuando se abre la boca, y este hecho ocurre frecuentemente. Los dientes de muchos enormes animales le fueron útiles desde siempre al hombre. Puede que se haya hecho de ellos poniendo en peligro su vida; y algo del poder de la fiera que con los dientes amenazaba al hombre debía parecerle aún conservado en los dientes. El hombre se colgaba los dientes como trofeos y como amuletos; que transmitieran a otros seres el terror que el mismo había experimentado ante ellos. Los hombres llevaban con orgullo en su cuerpo las cicatrices de las heridas que les habían sido ocasionadas por dientes; el hombre las consideraba signos de honor y las cicatrices eran tan codiciadas que posteriormente se las causaba artificialmente. Es probable que para perfeccionar la constitución de

---

<sup>72</sup> Ibid., pp. 238-244.

sus útiles, los dientes le sirvieran de modelo al hombre. Ya muy temprano el ser humano utiliza piedras para fabricar útiles y armas, mas tardó mucho tiempo hasta que aprendió a pulirlas, hasta darles la lisura de la dentadura.

Así de múltiple y diverso es el efecto de los dientes en el hombre, tanto los dientes de los animales más fuertes, como los dientes propios. Por su carácter se situaban, se sitúan, entre la parte natural del cuerpo y la herramienta; el hecho de que los dientes se caigan o de que los dientes puedan ser extraídos los aproxima aún más a la herramienta.

Las dos propiedades evidentes de los dientes: a) estar ordenados y b) ser lisos, se transfirieron a la esencia del poder en general. Son inseparables de él y es lo primero que puede implantar en toda forma de poder. Los útiles, las herramientas y las armas primitivas ya lo mostraron, mas con el crecimiento del poder también crecieron éstas, sus anticipadas propiedades. El transitar de la utilización de la piedra a la utilización del metal fue quizá el más grande salto en la dirección de la creciente tersura. Lo especialmente seductor y atractivo del metal es que es más liso que cualquier otro material. La propiedad que en realidad ha triunfado es lo liso y el secreto prestigio que le es inherente.

Gran número de fieras salvajes matan a su presa en el hocico, algunas la devoran viva. La rapidez con que el hocico se abre, algunos están abiertos ya durante el acecho, el modo absoluto con que una vez cerrado permanece clausurado trae a la memoria las cualidades espantosas de la cárcel. La angosta garganta, por la que toda presa ha de atravesar, es, para las contadas que pasan vivas, el último de todos los espantos.

La fantasía del ser humano siempre se empleo de estas etapas de la incorporación. El hocico severamente abierto de las enormes fieras que lo amenazaban lo acosa hasta en sus sueños y en sus mitos. Los viajes de exploración por esas gargantas no le eran menos importantes y menos peligrosos que los viajes por mar. Muchos hombres, ya casi sin esperanza, rescatados aún con vida de los hocicos de esos animales, conservaron en su cuerpo las marcas de los dientes durante todo el resto de su vida.

## 1.11 El Proceso Del Poder De La Digestión

Aún más extenso es el camino que sigue la presa por el interior del cuerpo. En este camino es pausadamente usufrutuada: cualquier parte de la presa que se pueda usar le es sustraída. Lo que queda es desecho y pestilencia.

Este proceso, al fin de toda conquista animal, es iluminador acerca del carácter del poder en general. Quien desea apoderarse de los hombres se las ingenia para rebajarlos; privarlos astutamente de su resistencia y de sus derechos hasta que estén sin fuerza y sin poder ante él, como animales, los utiliza; aunque no lo revele, siempre tiene en su interior muy definido lo poco que representan los hombres para él; frente a sus hombres de confianza los calificara de corderos o bueyes. Su fin último es siempre <<incorporarlos>> y <<absorberlos>>. Al detentador del poder le es indiferente lo que de los otros quede. Mientras peor los haya tratado más los desprecia. Cuando los hombres ya no sirven para nada, se libera de ellos secretamente, “como excrementos”, y se cuida de que no vuelvan maloliente el aire de su residencia.

El poderoso no osará reconocer este proceso en todos sus momentos. Si disfruta de distracciones audaces, puede ser que diga ante sus incondicionales que denigra a los hombres al grado de bestias. Mas como no manda a matar a sus súbditos en sitios donde se mata el ganado para la alimentación, ni los utiliza, de hecho, como proteína de su cuerpo, el poderoso negara rotundamente que los digiere y absorbe. Al revés: será el detentador del poder quien les da de comer. Es muy fácil pasar por alto el significado concreto de todos estos procesos porque el ser humano cría bestias que no están destinadas a ser sacrificadas de inmediato, ni necesariamente pierden la vida, pues las utiliza para otros fines.

La presión sistemática bajo la que se somete la presa hecha comida durante su larga travesía por el cuerpo, su disolución y la última relación que tiene con quien la digiera, la integral y absoluta desaparición primero de todas las funciones, segundo de todas las disposiciones de las partes de su cuerpo

que alguna vez constituyeron su particular existencia, la asimilación o la igualación a aquellos procesos que ya existen en quien la digiere como ser, todo eso puede reflexionarse muy bien como lo más esencial, al mismo tiempo lo más oculto del proceso del poder. Es un proceso tan autónomo, tan inconsciente, tan obvio, que se subestima su significado. El hombre tiende a observar sólo las mil articulaciones divertidas del poder que ocurren en la superficie; pero estas no son más que las más minúsculas de sus partes. Debajo, día a día, se digiere, y se continua digiriendo. Algo ajeno es agarrado, desmembrado, asimilado, incorporado e integrado desde el exterior; tan solo por este proceso se conserva la vida. Basta que se detenga este proceso para que se esté muy rápido en los últimos momentos de la existencia; esto es idea sabida. Es evidente que todos los momentos de este proceso, no sólo los exteriores y semiconscientes, tienen que repercutir en lo psicológico.

Las heces que al final del proceso están cargadas con todas las culpas del hombre. De los excrementos puede comprenderse que el ser humano ha asesinado. Son la apretada totalidad de las evidencias contra los seres humanos. Es notable como se aísla el hombre de ellos. La excreción es el antiquísimo sello de aquel proceso del poder de la digestión que sucede en lo oculto y que sin este sello se conservaría oculto<sup>73</sup>.

## **1.12 La Comida Y El Poder**

<<Todo lo que se come es objeto de poder>>. Existen comunidades de hombres que ven en un comedor máximo a su jefe. El apetito siempre saciado del cacique les parece a los integrantes de la tribu una garantía de que ellos mismos nunca estarán hambrientos por mucho tiempo. Depositán la confianza en el estómago repleto del guía, como si lo hubiera llenado también por todos los otros. La vinculación entre digestión y poder se manifiesta en este proceso a plena luz.

En otras formas de señorío no es necesario que el poderoso sea un ancho barril más obeso que los otros. Mas el cacique, come y bebe con los

---

<sup>73</sup> Ibid., pp. 244-249.

hombres elegidos de su alrededor y los alimentos que les hace servir le pertenecen. El detentador de poder posee el mayor número de cabezas de ganado y granos de cereales; sus reservas han de ser las mayores. Transfiere el placer de estar repleto a su corte, a todos los hombres que se sientan a la mesa con él y sólo se reserva el derecho de ser el primero en hacerse servir de todos los alimentos. La posibilidad y la fuerza para derrochar aumentó en algunas comunidades hasta transformarse en rituales orgías de destrucción.

Quizá es útil analizar a los comensales independientemente de su posición jerárquica. Hay un cierto respeto recíproco unívoco de los que se alimentan juntos. Se manifiesta ya en el hecho de que esos hombres comparten. A todos los hombres juntos les pertenece la comida que se ha colocado ante ellos en la fuente común. Cada comensal se preocupa de que también los otros comensales hayan agarrado algún alimento; cada comensal ingiere algo de comida; cada comensal se esfuerza en ser equitativo y no perjudicar a nadie. La cohesión más fuerte es la que se origina, entre los comensales, cuando comen un animal, un cuerpo, que cuando conservaba la vida fue conocido como una unidad, o cuando ingieren un único pan. Mas su actitud también significa que esos hombres no se devorarán entre sí. Entre hombres que viven juntos en grupo es en el momento de la comida que se expresa la garantía de que será así de modo convincente. Se permanece sentado junto a los otros, el comensal descubre sus dientes, ingiere, e incluso en ese instante crítico no tiene apetito por el otro: Un hombre se respeta por este hecho, y también respeta al otro por su reserva, de valor equivalente a la propia.

El hombre provee alimentos a su familia y la mujer le cocina la comida. Que el hombre ingiera cotidianamente los alimentos preparados por la mujer constituye el vínculo más importante entre los dos. La relación familiar es más íntima cuanto más frecuentemente se come juntos.

## 1.13 La Fuerza De La Sobrevivencia

La primera y la decisiva característica del hombre poderoso es su derecho sobre la vida y la muerte. Al detentador del poder ningún hombre debe acercársele; el individuo que le trae un mensaje, quien tiene que llegar a la cercanía del mandatario es cuidadosamente registrado que no porte armas. Sistemáticamente alejada del mandatario se mantiene la muerte: el detentador del poder mismo puede y ha de imponer la muerte. El mandatario puede imponer la muerte cuantas veces desee. La sentencia de muerte del poderoso siempre se ejecuta. Es el sello de su poder; es absoluto sólo durante el tiempo que su derecho de infundir la muerte le sea indiscutido.

Porque el hombre que verdaderamente está sometido es quien se deja matar por el poderoso. La última prueba de obediencia, de la que depende el hombre, es siempre la misma. Los soldados del poderoso son enseñados para una especie de doble disposición: a) son mandados a matar a sus enemigos y b) los guerreros están dispuestos a dar la vida por el detentador de poder. Más todos los otros súbditos saben perfectamente bien que en cualquier instante puede caer, el mandatario, sobre ellos. El terror que el mandatario difunde le corresponde, es su derecho y por el terror es supremamente venerado. Se le reverencia con sumo respeto de forma externa.

Cada ejecución de la que es responsable el poderoso le proporciona algo de fuerza. Es la fuerza de sobrevivir la que así se provee el detentador del poder. Las víctimas del poderoso no tienen que haberse vuelto verdaderamente en contra, mas podrían haberlo hecho. El miedo del mandatario los convierte -quizá a posteriori- en enemigos que han combatido contra él. El poderoso los ha condenado, los otros han sucumbido, el detentador del poder les ha sobrevivido. El derecho de declarar con autoridad sentencias de muerte se transforma en sus manos en un arma como cualquier otra, pero considerablemente más eficaz. Los poderosos bárbaros y Orientales con frecuencia otorgaban gran importancia al incremento del número de víctimas en su inmediata proximidad. Siempre tenían los muertos a la vista. Donde el uso se oponía a tal acumulación, los pensamientos de los

detentadores del poder estaban, no obstante, empleados en ella. Un aterrador juego de esta especie se narra del emperador romano Tito Flavio Domiciano (51-96) hijo de Vespaciano y hermano de Tito. El <<banquete fúnebre de Domiciano>> que con seguridad absoluta jamás ofreció de igual manera dice que Domiciano arreglo un recinto en el que piso, paredes, techo, lechos vacíos eran de color negro. Invitó de noche a senadores y caballeros sin séquito. Junto a cada uno ordeno colocar primero una losa en forma de lápida funeraria con el nombre del huésped; se agregó una minúscula lampara, como puede observarse colgada en los sepulcros. Entraron entonces unos jóvenes sin ropa igual pintados de negro, como figuras fantásticas que ejecutaron una danza horrible alrededor de los senadores y caballeros y se lanzaron a sus pies. Después fueron servidos a los huéspedes las comidas que frecuentemente se ofrece en los sacrificios por los espíritus de los hombres muertos, en fuentes negras. Cada uno de los convidados esperaba temblando de miedo que en el próximo momento se le cortara la garganta. A excepción de Domiciano todos los senadores y caballeros habían enmudecido. Había un mortal silencio, como si los invitados a la cena ya se encontraran en el reino de los muertos. Domiciano pronunciaba una oración que tenía como tema la muerte y las masacres. Finalmente Domiciano despidió a sus huéspedes, no sin antes haber mandado a sus esclavos, que se encontraban en el vestíbulo, que se marcharan.

Confió los senadores y caballeros a otros esclavos que les eran desconocidos, y les hizo llevar en carro o en litera a sus residencias. De esta forma el miedo de los huéspedes aumentó aún más. En el momento en que cada invitado había llegado a su domicilio y comenzado a respirar, fue anunciado un mensajero de Domiciano. Mientras ahora cada senador y caballero estaba seguro de que había llegado su último segundo, alguien le traía la losa, que era de plata. Otros venían con diversas cosas, entre ellas las fuentes, de material valioso, en las que se les habían servido los alimentos durante la cena. Al final se presentó en la casa de cada uno de los huéspedes el joven que le había servido como su espíritu especial; mas ahora aseado y adornado. Después de haber pasado la noche completa en angustia de muerte, ahora recibían regalos.

Durante esta cena Domiciano había reunido a todas sus víctimas, pues como tales debían sentirse los senadores y los caballeros. Domiciano disfrazado de anfitrión, pero en realidad era superviviente, hablaba a sus víctimas disfrazados de invitados. Pero la situación de sobreviviente no era

sólo evidente por el número de víctimas; también estaba intensificada de forma refinada. Si bien los huéspedes están como muertos, el emperador Domiciano todavía los puede matar. Se aferra así el proceso de la supervivencia. Cuando Domiciano despide a los invitados los ha indultado. Domiciano hacía nuevamente temblar a los huéspedes entregándolos a los esclavos extraños. Los senadores y caballeros llegan a su casa: Domiciano les envía otra vez mensajeros de muerte. Los mensajeros les llevan regalos y con ellos el más grande de los regalos, la vida. Domiciano puede, por afirmar así, trasladarlos de la vida a la muerte y posteriormente de la muerte atraerlos de regreso a la vida. Domiciano goza muchas veces con ese juego. Se proporciona así la “máxima sensación de poder”. Es imposible imaginar otra superior. El banquete del emperador Domiciano prueba con claridad la naturaleza más difícil de penetrar del poderoso paranoico.

El califa de Egipto Hakim que detento el poder alrededor del año 1 000, veía con mucha claridad los juegos del poder y los gozaba de una forma que recuerda al emperador Domiciano. Hakim amaba vagar de noche oculto por todo tipo de disfraces. En una de sus andanzas nocturnas encontró en la cima de una colina cerca del Cairo a diez individuos fuertemente armados, que lo descubrieron y le solicitaron dinero. Hakim les dijo: formen dos grupos y combatan entre ustedes, al que resulte vencedor le otorgaré el dinero. Los hombres obedecieron y pelearon con tal vehemencia que nueve guerreros quedaron sin vida. Al décimo que quedó, Hakim le lanzó gran número de piezas de oro. Mas mientras el triunfador se inclinaba para agarrarlas, Hakim lo hizo despedazar por sus ayudantes. Demostró con este hecho, su lucida comprensión del proceso de la supervivencia; lo disfrutaba como una especie de representación que Hakim mismo provocaba, y al final la destrucción del hombre superviviente todavía le proporcionaba alegría.

Muhammad Tughlak, sultán de Delhi, tenía muchos planes que superaban en grandeza a los de Alejandro Magno y Napoleón Bonaparte: proyecto, la conquista de China por el camino del Himalaya. Organizó un ejército de 100. 000 jinetes. El año 1337 este ejército se puso en movimiento. Acabó cruelmente en la alta montaña. Lograron salvarse diez jinetes. Regresaron a Delhi con la información de la muerte de todos los otros. Los diez jinetes fueron masacrados por orden del sultán Muhammad Tughlak.

La aversión de los poderosos contra los supervivientes es general. Todo sobrevivir, lo consideran de hecho como derecho de propiedad exclusivo, es su más precioso bien, es su riqueza propiamente dicha. El hombre que se permita de forma sospechosa, bajo ocasiones peligrosas, muy particularmente entre muchos otros, sobrevivir, mete mano en sus asuntos y contra aquel hombre se dirige el odio del detentador de poder.

Por la acción de separarse de Delhi se formó otro imperio islámico en Dekan. El sultán Muhammad Shah, sostuvo durante todo su mandato la más dura guerra contra los vecinos reyes hindúes. Una ocasión los hindúes consiguieron conquistar la trascendental ciudad de Mudkal. Todos sus habitantes ancianos, hombres, mujeres, jóvenes y niños, fueron masacrados. Un único hombre logró librarse del peligro y trajo la información a la capital del sultán. Cuando Muhammad Shah escuchó aquella noticia quedó abrumado por la pena y la cólera: el mandatario ordenó que el infortunado hombre fuese sacrificado de inmediato. Al sultán Muhammad Shah le era imposible soportar en su cercanía a un miserable hombre que había observado y sobrevivido la matanza de tantos valientes compañeros.

La más característica es la relación del poderoso con su sucesor. Tienen toda razón para odiarse mutuamente. Su rivalidad, que parte de condiciones desproporcionadas, se intensifica precisamente en esta desigualdad hasta lograr una agudeza especial. El mandatario, que detenta el poder, es consciente de que ha de morir antes que el otro. El sucesor, que aún no tiene el poder en sus manos, se siente confiado de sobrevivir. La muerte del poderoso de mayor edad, que de todos es el que menos desea morir -si quisiera lo contrario no sería poderoso- se ansia con ardor. Por otra parte, el acceso del sucesor de menor edad es retardado por todos los medios. Se trata de un conflicto sin solución real. La historia de la humanidad esta saturada de tales rebeliones de hijos contra padres. Algunos hijos pudieron derrocar a los padres, otros hijos fueron derrotados por los padres y agraciados o muertos.

Es natural que en una dinastía de poderosos absolutos y de vida larga el levantamiento del hijo contra el padre se transforme en “una especie de institución”. Un análisis a los emperadores Moghules en la India es aquí esclarecedor. Si se observa integralmente la historia dinástica del imperio Moghul, se aprehende un cuadro extraordinariamente uniforme. El tiempo del

esplendor del imperio es de ciento cincuenta años; en este tiempo detentan el poder cuatro emperadores, uno hijo del otro, cada uno de ellos longevo, obstinado y asido con todas las energías de su corazón al poder. Sus periodos de mando son de significativa duración: Akbar detento el poder cuarenta y cinco años, su hijo Yahanguir veintidós años, su nieto Shah Yahán treinta años y su bisnieto Aurangzeb cincuenta años. Iniciando con Akbar ninguno de los hijos resiste el tiempo de espera, cada uno de los que más tarda en llegar a ser mandatario se revela como príncipe contra el rey. Estos levantamientos finalizan de diferente manera, Yahanguir y Shah Yahán son vencidos y agraciados por su padre. Aurangzeb toma prisionero a su padre y lo destituye. Su propio hijo tiempo más tarde fallece privado de éxito en el exilio. Con la muerte de Aurangzeb mismo el poder de la dinastía del imperio Moghul se desvanece. En la longevidad dinástica del imperio Moghul todo hijo se reveló contra su padre, y todo padre combatió contra su hijo.

El más extremo sentimiento de poder se da allí donde el poderoso no quiere un hijo Shaka, durante el primer tercio del siglo pasado edificó el imperio de los Zulúes en Africa del sur. Era un gran general, se le comparaba con Napoleón Bonaparte, y es probable que nunca haya existido un poderoso más cruel que él. Negaba casarse porque no anhelaba sucesor legítimo. Las continuas súplicas de su madre, a quien siempre trato con respeto, no lograron hacerle cambiar de decisión. La madre lo que más deseaba era un nieto, pero Shaka insistió en su resolución. Su harén estaba formado por 1. 200 mujeres; su calificativo oficial era el de <<hermana>>. Les estaba prohibido embarazarse o, peor aún, dar a luz un niño. Se encontraban bajo estricto control. Toda <<hermana>> embarazada que se dejaba sorprender era castigada con la pena de muerte. Shaka mato con sus propias manos al hijo, que le había sido ocultado, de una de sus mujeres. Así nunca se encontró en posición de tener a un hijo que estuviera creciendo. A la edad de cuarenta y un años, Shaka, fue asesinado por dos de sus hermanos enemigos. En oposición a los mandatarios que nunca engendraron a ningún sucesor existen detentadores del poder orientales con cientos de vástagos que tienen que luchar entre sí para resolver quién llegará verdaderamente a ser el sucesor. La consciencia de la hostilidad que divide a los hijos disminuye la amargura que experimenta el padre por la sucesión de alguno de ellos. Poderosos y sucesores se hacen enemigos unos de otros, enemistad que necesariamente tiene que aumentar

con esta pasión que pertenece exclusivamente al poder: la pasión por sobrevivir<sup>74</sup>.

## 1.14 Paranoia Y Poder

Un ser humano enfermo mental que indefenso, despreciado, rechazado y segregado, ha pasado parte de su vida aletargado en una institución psiquiátrica, puede, por los conocimientos que ayuda a obtener, ser mucho más significativo que Adolfo Hitler y Napoleón Bonaparte, e iluminar a la humanidad acerca del poder. Sus propiedades y sus aberraciones tienen que ser reunidas sistemáticamente y comprobadas.

El sentimiento de posición del ser humano tiene significado esencial: siempre se está tratando de defender y de afianzar una posición exaltada. Tampoco en la persona poderosa, dada la naturaleza del proceso llamado poder, puede ser de otra forma: el sentimiento individual que tiene de su posición en nada se diferencia del sujeto paranoico. El poderoso que puede se rodea de guerreros y se amuralla en fortalezas.

Quizá sea de utilidad explicar ya aquí el significado que tienen los complots para el ser humano paranoico. Los conjuros y las conspiraciones están para el paranoico a la orden del día, es casi imposible no toparse en el paranoico con un proceso que no se le parezca, aunque sea lejanamente. El enfermo paranoico se siente cercado. Su enemigo número uno nunca se conforma con agredirlo solo. Siempre procurará asusar contra el paranoico una muchedumbre odiosa y echársela encima en el momento exacto. Los miembros de la muchedumbre están al inicio ocultos, pueden ubicarse en cualquier sitio. Simulan ser inofensivos e inocentes como si desconocieran qué acechan. Pero la penetrante fuerza interior de la persona paranoica consigue desenmascararlos. En cualquier lugar que introduzca la mano extrae un conjurado. En todo momento, aunque permanezca en silencio, la muchedumbre está presente; su disposición es inalterable. Una vez que son conquistados por el enemigo, continúan siendo lo mismo, sus aliados

---

<sup>74</sup> Ibid., pp. 266-290.

incondicionales. El enemigo puede tratarlos como desee. Los conserva sujetos a la cuerda de su maldad aún a mucha distancia. Los guía como desea, y de preferencia selecciona a aquellos cómplices que atacan por todos lados simultáneamente y con mucha superioridad al paranoico.

El delirio del paranoico es en realidad el modelo preciso del poder político, que se nutre de la muchedumbre. Todo ensayo de análisis conceptual del proceso del poder sólo puede ser menos rico que la claridad del marco teórico del paranoico. Todos los elementos del contexto real están dados en ello: la intensa y duradera atracción sobre las gentes, que han de reunirse en una muchedumbre, su dudosa intención, su doma, empequeñecimiento a los individuos que pertenecen al pueblo, su amalgamarse la masa en el poderoso, que representa el poder político en su ser, en su cuerpo; su grandeza que por este medio tiene que renovarse interminablemente; y finalmente un último e importantísimo aspecto que hasta este momento no se ha mencionado, el sentimiento de lo catastrófico, que se encuentra vinculado con ello, un peligro del orden universal, que deviene exactamente de aquella inesperada atracción propia, en veloz aumento.

En el cerebro del paranoico existen numerosos testimonios de este sentimiento. Las visiones del fin del mundo del paranoico tienen algo de grandeza. El hecho mucho más significativo se refiere a sus semejantes. De múltiples terribles catástrofes se ha llegado a la desaparición casi total de la humanidad. El paranoico se considera el único ser humano sobreviviente. Se tiene la impresión de que estas catástrofes irrumpieron sobre los seres humanos muy a la voluntad del paranoico. Queda como único sobreviviente porque el paranoico mismo así lo quiere. Él desea ser el único aún erguido con vida en medio de un inmenso campo de muertos, y ese campo de muertos contiene a todos los otros seres humanos. En ello se exhibe no sólo el paranoico; es la tendencia más marcada en todo ser humano poderoso “ideal” ser el último en permanecer con vida. El poderoso manda a los otros hombres a la muerte para que sea él mismo perdonado por la muerte: la desvía de su persona. No sólo le es indiferente la muerte de los otros humanos, todo lo motiva a causarla de manera masiva. Hecha mano de este recurso radical especialmente cuando su dominio sobre los seres vivos es impugnado. En el momento en que se considera amenazado, su pasión de ver a todos los hombres muertos ante sí, casi es ya irrefrenable por consideraciones racionales.

Nadie observa mejor las propiedades de la masa que el individuo paranoico o que el hombre poderoso, palabras que -ahora tal vez ya sea admitido- son equivalentes. Porque él, para nombrar a ambos con un único pronombre, sólo se interesa de la masa que desea enfrentar o dominar, y éstas poseen en todos los lugares la misma simple faz.

De la observación tan minuciosa del delirio paranoico, resulta con certeza una cosa: el proceso religioso se interpenetra con el proceso político, son inseparables: redentores de la humanidad son un único individuo.

La ambición de poder es la esencia de toda la paranoia es, en el sentido literal del concepto, una “enfermedad del poder”.

No se podrá refutar el supuesto de que detrás de cada persona paranoica, como detrás de cada individuo poderoso, se encuentra la misma tendencia profunda: el deseo de apartar a los otros seres humanos del camino, para ser el único, o en la forma atenuada y tolerada a menudo, el deseo de utilizar a los otros para que con su ayuda el que usa a los seres humanos llegue a ser el único<sup>75</sup>.

Calígula (12-41) emperador romano (37-41) hijo de Germánico y Agripina. Tenía la capacidad de realizar cualquier crimen para saciar el más primitivo de sus caprichos. Los únicos sentimientos verdaderos que logró despertar en los hombres fueron: a) el terror y b) el odio. Al despiadado emperador romano Calígula lo asesinaron sus propios guardias<sup>76</sup>.

Ibrahim Ibn Ahmed, príncipe de África y Sicilia, vivió en el año 875 era un gran general y un experto mandatario, hombre de ideas razonables y sólidas en los trabajos de su gobierno. Se recreaba en la realización de horribles matanzas dentro de su palacio. Ocho de sus hermanos fueron asesinados hallándose presente Ibrahim; y cuando uno de sus hermanos, tan

---

<sup>75</sup> Ibid., pp. 512-547.

<sup>76</sup> Savater Fernando, *Ética para Amador*, 2007, pp. 98-99.

enfermo que no podía ni hacer movimientos, le suplicó que le permitiera morir en paz, el príncipe dijo: “No hago concesiones a nadie”. Abu l-Aghlab, su propio hijo, fue decapitado por mandato suyo ante su mirada. El asesinato de cortesanos, chambelanes, secretarios y ministros era, en su corte, una práctica cotidiana y muy conocida. Como sus astrólogos le pronosticaron que iba a morir a manos de un “pequeño asesino”, privo de la vida a todos sus pajes y los sustituyó con personas con piel de color negro, para quienes reservo el mismo final. Otro día como uno de sus trescientos eunucos tuvo la desgracia de observar al príncipe alcoholizado, ordeno que todos fueran asesinados con cuchillo. Se narra que el príncipe dio muerte a sesenta efebos, responsables de sus placeres, quemándolos en un horno o asfixiándolos con vapor en el cuarto de baño. Después de ordenar que apalearan a su primer ministro Ibn-Semsama hasta matarlo corto su cuerpo en canal y, con su cuchillo, partió en tajadas el corazón de la infortunada víctima.

Las víctimas preferidas de la furia del príncipe eran las mujeres. Esposas y concubinas eran sentenciadas a morir: a) estranguladas, o b) despedazadas. Cuando se observaba en las mujeres la menor prueba de estar embarazadas, las sepultaban vivas. Si le nacía un hijo al príncipe, era privado de la vida inmediatamente después de nacer. Dieciséis niños a quienes sus madres intentaron ocultar, para salvarles la vida, con peligro de sus propias existencias, fueron masacrados un día al descubrir el príncipe de quien eran hijos.

El príncipe Ibrahim mostraba una ferocidad increíble en contra de sus enemigos y en contra de sus prisioneros de guerra. Una vez el príncipe ordenó que le llevaran a quinientos prisioneros. Tomó una afilada lanza, exploró con la punta las costillas de los hombres y la hundió, uno tras otro, en el corazón de aquellos infelices. Ordenó que colgaran una trenza de corazones de sus víctimas encima de la puerta de Tunez<sup>77</sup>.

Ezzelino da Romano hombre pequeño, delgado, con el terror representado en el rostro, la pasión por la maldad abundando con exceso en el corazón, era adversario del lujo, desconocía la sensualidad, no amaba a los niños, se mantenía insensible a la belleza de la mujer. Tenía una pasión: la

---

<sup>77</sup> Addington symonds, op. cit. pp. 339-340.

necesidad de poder, incrementada por el placer de ver fluir la sangre. Había iniciado siendo un noble de las Marcas varonesas. El emperador Federico II le confió la capitania del partido imperial. Verona, Vicenza, Padua, Feltre y Belluno lo nombraron “su capitán al servicio de la causa gibelina” invistiéndolo con la supremacía tanto militar como judicial. La eminencia, la belleza, la riqueza, la insubordinación, y la desobediencia incitaban su odio. Poseía gran astucia y gran crueldad. Engañados por la falsa garantía de sus promesas, los hijos traicionaban a los padres y los amigos traicionaban a los compañeros. Un caso aterrador de sus intrigas se tiene en el golpe de mano con el que Ezzelino consiguió agarrar en una emboscada a once mil guerreros en Padua, de los cuales sólo doscientos salieron con vida de los horrores de sus cárceles. En Padua, construyó ocho prisiones, en dos de las cuales se amontonaban seiscientos prisioneros; y aunque el verdugo no descansaba, las cárceles de Ezzelino estaban siempre atestadas. Los calabozos eran concebidos como herramientas de tortura, por su estrechez, su tenebrosidad, su fetidez, su falta de aire. Ezzelino sembraba el terror con la cárcel, la ejecución, la tortura, y la mutilación. Capturó Friola y ordenó que a la población entera, a todos los habitantes, les fueran arrancados los ojos, mutiladas las narices, cortadas las piernas, poniéndolos posteriormente a la intemperie. En otro momento, emparedó a una familia de príncipes y los dejó morir de la debilidad causada por el hambre<sup>78</sup>.

El sultán de Delhi Muhammad Tughlak estaba en la cumbre de la cultura de su época. Las matemáticas, la física, la lógica, la filosofía de los griegos lo cautivaba. Estaba familiarizado con la literatura y conocía a fondo la poesía persa. Sabía manejar las parábolas. Tenía una memoria excepcional, tenía imaginación y tenía la sed de saber del médico. Ningún erudito, ningún médico, ningún poeta podía hacerle frente, en su propio terreno, en una discusión a Muhammad Tughlak. Era un ser humano piadoso, respetuoso de los preceptos religiosos y no bebía vino. Le importaba demasiado la justicia. En la guerra sobresalía por su iniciativa y su coraje. Es esencial subrayar esta multiplicidad de la naturaleza de Muhammad Tughlak porque aquellas brillantes cualidades que siempre conservo y que tanto se admiraban, se hallaban en violento contraste con todos los actos y rasgos por los que se hizo aterrador e incomprensible a sus contemporáneos.

---

<sup>78</sup> Ibid., pp. 70-71.

Cuatro masas actúan en el espíritu del sultán Muhammad Tughlak: la corte, su dinero, su ejército y sus asesinados. La manipula frecuentemente. Una masa crece a expensa de otra masa. Con la ruina de los numerosos ejércitos se acaba el tesoro. El rey manda al exilio a toda su capital. En esta enorme ciudad de pronto queda, el rey solo, satisfecho. Desde el techo de su palacio observa la urbe vacía: la dicha del sobreviviente la disfruta plenamente.

Cualquiera que sea el plan que emprenda, sabe conservar alguna de sus muchedumbres: Bajo ninguna circunstancia deja de asesinar. La institución permanente es el montón de asesinados frente a su palacio. Se hace presentar todos los días a todos los cautivos: como seleccionados a la ejecución esos hombres son su propiedad más preciada. Durante su gobierno, de veintiséis años, los montones de asesinados se envían a todas las provincias de su imperio. Hambruna y epidemias le favorecen. Se molesta por la notable disminución de los impuestos. Mas mientras aumenta el número de las personas que son sus víctimas nada consigue conmover significativamente su autoconsciencia.

Para conservar controlada la fuerza de sus ordenes, que son sentencias de muerte, busca un poder superior que se la asegure. Dios en quien el rey cree como todo caritativo mahometano, no le es suficiente. Desea la investidura del vicario legal de Dios.

El rey Muhammad Tughlak es, de todos los hombres, el que con más placer hace regalos y derrama sangre. La experiencia en la corte del rey da una idea clara sobre la doble cara del poder: a) la que prodiga, b) la que asesina.

Muhammad Tughlak es el caso más arquetípico de un detentador del poder paranoico. Lo exótico de su vida lo hace particularmente aleccionadora. Todo en el rey se destaca, todo descuella. La absoluta coherencia de su naturaleza es evidente<sup>79</sup>.

---

<sup>79</sup> Canetti Elias, op. cit., 2005, pp. 499-512.

## 1.15 El Sobreviviente En La Época Actual

Nuestro tiempo esta marcado por el poder de la multiplicación. En la producción moderna, el antiguo contenido de la multiplicación ha tenido un desarrollo tan grande que a su lado se desvanecen todos los otros contenidos de la vida. La producción se hace aquí en esta vida terrenal. Su velocidad y su diversidad no permiten un momento de reposo y de reflexión. Las guerras más criminales no la aplastan. En todos los territorios enemigos, cualquiera que sea su estructura, es igualmente activa. Si existe una creencia a la que se entreguen uno tras otro los pueblos más vigorosos de la tierra, es la creencia en la producción, el arrebato moderno de la multiplicación.

El crecimiento de la producción trae como consecuencia el que se desee más individuos. Cuanto más se produce, tanto más personas consumidoras parecen ser necesarias. La venta en sí, si estuviera totalmente regida por su propia ley, procuraría alcanzar a todas las personas en cuanto compradores, es decir, a todos los seres humanos. Todas las personas deberían de tener una especie de igualdad ideal, en otras palabras, ser todos compradores con recursos económicos y bien dispuestos. Pero eso no sería suficiente porque una vez que todos los hombres hubieran sido alcanzados y todos los hombres hubieran comprado, la producción todavía necesitaría aumentar. Su segunda y más profunda tendencia va, pues, a un incremento del número de hombres. La producción necesita más personas: por medio de la multiplicación de los objetos se regresa al sentido original de toda multiplicación, la de los individuos mismos. En medio de la furia de la multiplicación, que también es la multiplicación de los seres humanos, el valor del individuo aumenta. Cada hombre está firmemente convencido de que no ha de morir.

En esta época se ha modificado la situación del sobreviviente. No ha desaparecido, no desaparecerá, mientras no se tenga la fuerza de observarlo con claridad, cualquiera que sea su mascara, cualquiera que sea su gloria por mucho que irradie. La agudización de los manejos del superviviente en el mundo moderno es tan monstruosa que casi no se osa observarlos de frente. Un único hombre puede destruir una gran parte de la humanidad. Para lograr

este propósito el superviviente puede utilizar procesos técnicos que él mismo ni siquiera comprende. Uno puede sobrevivir a un número de individuos que supera al de completas generaciones anteriores. La puesta se ha reproducido, existen muchas más personas, y todas más cercanamente hacinadas. Los medios han aumentado. El desamparo de la víctima, si bien no su sumisión, en esencia permanece igual.

Los deseos más audaces de los poderosos de antes, para quienes la sobrevivencia se había hecho pasión y adicción, parecen hoy pequeños ¡cuánto duraba todo en la antigüedad y cuán poco había para destruir sobre la tierra sin conocer! En la época actual entre la toma de decisión y la consecuencia hay un instante, ¡qué conquistador tártaro cruel Gengiskhan! ¡qué conquistador tártaro sangriento Timur Lenk o Tamerlán! ¡qué racista y asesino Adolfo Hitler!, comparados con las posibilidades de los actuales supervivientes ¡ridículos aprendices y farsantes!

Contra este peligro en aumento que cada hombre siente en su esqueleto, ha de tomarse en cuenta un nuevo hecho. El superviviente mismo tiene miedo. Siempre ha tenido miedo. Mas con sus medios ha crecido desproporcionada e insoportablemente. Su victoria puede ser cosa de minutos, horas y días. Mas el planeta en ningún lugar es seguro, ni siquiera para el poderoso. A todos los lugares del mundo llega el nuevo armamento, también el superviviente puede ser alcanzado en todas partes. Su grandeza y su vulnerabilidad se encuentran en conflicto entre sí. El superviviente mismo se ha hecho demasiado grande. Hoy los poderosos tiemblan de forma distinta por sí mismos, como tiemblan los otros individuos. La estructura del poder, su columna vertebral y su esencia: la conservación de poderoso a costa de todos los otros, se ha llevado al absurdo, esta en ruinas. El poder es mayor, mas también el poder es más fugaz que en ningún otro momento. Todos los hombres sobrevivirán o ninguno sobrevivirá.

Para encontrar el punto débil del superviviente se tienen que descubrir sus manejos allí donde parecen ser más naturales. Su aumento es indiscutible y, por lo mismo, particularmente peligroso, en el impartir ordenes. La orden en su forma domesticada y usual en las relaciones entre los seres humanos, “representa un sistema de muerte suspendida”. Sistemas eficientes y agudos de todas ordenes se han introducido por todas partes. El hombre que ha subido

demasiado aprisa a la cumbre, o el hombre que ha conseguido por otro medio apropiarse del mando superior sobre el sistema, por la naturaleza de la posición que ocupa vive agobiado por el miedo de mandar y necesita intentar liberarse de él. La sistemática amenaza, de la que se vale y que constituye la esencia del sistema, se revierte finalmente sobre el que ordena. Esté o no esté verdaderamente amenazado por enemigos, en todo momento se sentirá amenazado. La amenaza más peligrosa surge de su misma gente, a quien sistemáticamente ordena, que se encuentra en sus cercanías inmediatas, que lo ubica bien. El medio para su liberación, al que vacila para recurrir, mas al que nunca llega a renunciar es la orden imprevista de muerte masiva. El sobreviviente inicia una nueva guerra y envía a sus hombres al lugar en que han de matar. Muchos hombres probablemente han de sucumbir en la empresa. El sobreviviente no lo lamentará. Cualquiera que sea la actitud que tome hacia el exterior, es una necesidad profunda y secreta del detentador del poder el que igual las filas de sus propios hombres se diezmen. Para la liberación del poderoso del miedo de ordenar es necesario que también pierdan la vida muchos de los hombres que combaten por él. El miedo del sobreviviente se ha vuelto demasiado, actúa para que se diezme. Si el detentador del poder ha vacilado mucho, ya no ve con claridad y puede deteriorar su posición. Su miedo de mandar alcanza entonces proporciones que llevan a la catástrofe. Mas antes que la catástrofe alcance al detentador de poder mismo, a su propio cuerpo, que para el sobreviviente encarna el mundo, lleva a la perdición de innumerables otros.

El sistema de ordenes está mundialmente aceptado. Se acuño de forma más clara en el ejército. Pero muchos otros espacios de la vida domesticada están dominados y señalados por la orden. “La muerte como amenaza es la moneda del poder. Es fácil colocar aquí moneda sobre moneda y acumular enormes capitales”<sup>80</sup>.

---

<sup>80</sup> Ibid., pp. 548-555.

## 1.16 Algunas Otras Características Del Poder Y De Los Poderosos

En síntesis, algunas características del poder y de los poderosos son las siguientes. El poder se ve. Los otros ven quienes tienen el poder. Los muchos saben ver donde hay poder. Nuestras multitudes, en política, escogen a los poderosos: diputados, senadores, presidente. Legitiman a los que adquieren, conservan y fortalecen el poder; si no hay consentimiento no se puede ejercer el poder. Por más esfuerzos que se hagan nunca se va a lograr el propósito de ocultar el poder.

El poder es relación. El escritor ruso León Tolstoi afirma la insustancialidad y la inmaterialidad del poder. El poder es la unidad de voluntades delegada en un solo sujeto. La voluntad de los muchos se transmite a un solo personaje con la condición de que ese ser exprese la voluntad de todos los otros. Según Nicos Poulantzas, no existe la posibilidad de colocarse fuera de la dinámica del poder y librarse de la relación de poder. Los méritos de un ser o la capacidad de una clase social para concretar sus intereses está en oposición con los méritos de otros seres o la capacidad de otras clases sociales. El poder es un campo, estrictamente, de relaciones<sup>81</sup>. Sólo la maestría sobre uno mismo permite la maestría sobre otros.

El poder es ambivalente porque tiene dos modos variables de proceder radicalmente diferentes u opuestos<sup>82</sup>. Dos maneras límites<sup>83</sup>. La dinámica del proceso implica dos circunstancias que se contrastan o que se contraponen<sup>84</sup>. Es la potencia de los contrarios: mata-da vida, destruye-construye, arruina-restaura. El poder es destructivo cuando consigue la miseria de las mayorías, la resolución miserable de los asuntos graves. El poder es constructivo cuando consigue la felicidad de la mayoría, la resolución feliz de los asuntos graves. Aunque para ser verídicos el poder es, más bien, el justo medio de la filosofía

---

<sup>81</sup> Campbell Federico, op. cit., pp. 20-21.

<sup>82</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, 1981, p. 60.

<sup>83</sup> González Sánchez Jorge, Ética, 2004, p. 131.

<sup>84</sup> González Sánchez Jorge y Peralta Cruz Gabriel, Ética, 2002, p. 119.

maquiavélica: no es bueno, no es malo; es la cirugía o la guerra. No es negro, no es blanco; es gris<sup>85</sup>.

El poder es duración: Michael Foucault en una de sus últimas cátedras del Colegio de Francia expresó a más de un centenar de escuchas, en 1978, que el escrito de Maquiavelo es un tratado acerca de las virtudes del príncipe para conservar el Estado. Y, es que, para Maquiavelo mantener el poder es el trabajo de la política. Norberto Bobbio se interrogó ¿cuál es la meta del gobernante? la respuesta es, igual a lo que dijo Maquiavelo, mantener el poder. Un principio del poder es exactamente eso: conservarlo. Todas las conductas del gobernante tienen el fin de conservar el poder. Radicalmente todas. Roberto González Villareal después de una analítica lectura de *El Príncipe* explica así: el origen y el destino del poder es que existe en su preservación. Su propósito es sobrevivir sin límite de tiempo, por lo tanto, cualquier medio es válido para resguardarlo<sup>86</sup>. En la práctica política cuando Napoleón Bonaparte toma el poder su fin más importante consiste en permanecer en él por cualquier medio; dice a Bourrienne, su secretario, cuando paseaban por los jardines:

*Bourrienne, no todo consiste en estar en las Tullerías; hay que seguir en ellas*<sup>87</sup>.

Para la totalidad de las más grandes formaciones políticas la ordenación es fundamental. La ordenación del tiempo mide todas las acciones conjuntas de los seres humanos. Podría afirmarse que la ordenación del tiempo es el más elevado atributo de cada dominación. Un poder nuevo que necesita imponerse, tiene que proceder a una distinta ordenación del tiempo. Es como si con el poder nuevo empezara el tiempo; más importante todavía le es a cada poder nuevo que el tiempo no transcurra. De sus ambiciones temporales puede concluirse la idea de grandeza que un poder posee de sí<sup>88</sup>.

En suma, tomado el poder; el objetivo es conservarlo. Se establece en el tiempo.

---

<sup>85</sup> Campbell Federico, op. cit., pp. 20, 21 y 22.

<sup>86</sup> Ibid., pp. 29-33.

<sup>87</sup> Van den Eyne Juan, Napoleón Bonaparte, 2002, p. 77.

<sup>88</sup> Canetti Elias, op. cit., pp. 468-469.

El poder crece. Una vez conquistado, el poder, el propósito es incrementarlo. La tendencia del poder es la de un crecimiento indefinido. Va para adelante.

El poder es arte. En el universo de la política sólo hay hechos contradictorios. La esfera de la política es, esencialmente, ininteligible. No hay “metodología” precisa. No hay “ciencia política” exacta. El criterio es la eficacia<sup>89</sup>.

El poder es un no trabajo. El “trabajo” político es la negación del trabajo. Es un proceso particular de desempleo. Los políticos pasan la vida motivados en la nada<sup>90</sup>.

El poder se ejerce<sup>91</sup>. El poder no es una sustancia, el poder no es un referente; el poder es una posición tomada por la fortuna, el valor, la virtud, la fuerza. Exactamente como un espacio ganado en la guerra o como una fortaleza. El príncipe tiene que provocar temor. Entre ser temido o amado por los muchos el gobernante prefiere ser temido. En sus conductas tiene que verse su valor personal, su firmeza interior y su fortaleza. El príncipe puede congruentemente ser temido sin ser odiado por los otros. El poder, por tanto, “es una intimidación”<sup>92</sup>.

Poderoso es el que puede. Tener “fuerza suficiente” este es el criterio para adquirir, conservar y fortalecer el poder<sup>93</sup>.

Forjar una coraza corporal, es decir, el endurecimiento de la piel; formar una coraza caracterial, entre otras cosas, la postergación de las necesidades afectivas forman parte de la preparación y disciplina del poderoso. El príncipe perfecto es el ser humano que no depende de nada ni de nadie, que es uno y autónomo para hacer frente a sus potenciales enemigos. El conquistador tiene

---

<sup>89</sup> Antaki Ikram, op. cit., 2001, pp. 76 y 78.

<sup>90</sup> Campbell Federico, op. cit., pp. 65-66.

<sup>91</sup> Ibid., p. 39.

<sup>92</sup> Ibid., pp. 33 y 20.

<sup>93</sup> Maquiavello citado por Chevallier, op. cit., 1989, p. 13.

como arquetipo al ser autosuficiente, que se basta a sí mismo, ya que para él es peligroso tener la necesidad de depender en algún momento del enemigo.

El poderoso piensa constantemente en sobrevivir. Homogeneiza, a su capricho, los espacios que caen en su poder. El poderoso busca la inmortalidad, práctica un egoísmo trascendente. Aspira a perpetuarse en el tiempo<sup>94</sup>. El poderoso busca la sabiduría, lee, tiene la capacidad de lidiar con las discusiones de los grandes eruditos, se comporta generoso con todo aquello que beneficie a las letras, protege a las artes. Un poderoso que no busca la sabiduría está en decadencia.

El poderoso ambiciona el triunfo sobre los demás<sup>95</sup>. El ser humano poderoso es ambicioso; esta pasión animal, inhumana, cruel, competente, irracional y violenta es absolutamente indispensable para competir por el poder<sup>96</sup>.

El poderoso es un sujeto más bien político, diplomático, hipócrita, engañador, aparentador y simulador<sup>97</sup>. Trata de presentarse duro en sus actividades diarias<sup>98</sup>. Perder o conservar el poder esta en función de lo que se puede ver y de lo que se puede decir y no de lo que se puede hacer y de lo que se puede tocar. Lo previó Maquiavelo al afirmar que tan importante es poseer el poder como hacer creer que se posee<sup>99</sup>.

*Los hombres, en general, juzgan más con los ojos que con las manos, porque todos pueden ver, pero pocos tocar. Todos ven lo que parece ser, más pocos saben lo que eres<sup>100</sup>.*

El medio del poderoso es hacer todo aquello que le permita obtener, conservar y fortalecer su poder. Todo medio se vale. El éxito es el criterio de su medida, el instrumento del éxito es el hacer creer, como lo ven los muchos

---

<sup>94</sup> Restrepo Luis Carlos, op. cit., 1997, p. p. 29-33.

<sup>95</sup> Ibid., p. 109.

<sup>96</sup> Antaki Ikram, op. cit., 2001, p. 78.

<sup>97</sup> Capbell Federico, op. cit., p. 33.

<sup>98</sup> Restrepo Luis Carlos, ibid, p. 109.

<sup>99</sup> Capbell Federico, ibid., p. 33.

<sup>100</sup> Maquiavelo Nicolás, op. cit., p. 31.

y como lo nombran<sup>101</sup>. La verdad no es la relación objetiva entre el hecho y la abstracción sino lo que el poder impone como verdad utilizando los medios masivos de propaganda<sup>102</sup>.

El poderoso, también, es depredador exige impuestos, multas, cobros ilegales y violentos; comete robos, bandidajes, pillajes hechos con destrucción y devastación; malversa los caudales públicos. Es sinvergüenza, es decir, un sujeto descarado, insolente, grosero<sup>103</sup>. Es libre; la ley, la regla y la moda es para los demás. El vulgo está sometido.

El poderoso impone criterios al transgredir el orden socialmente establecido, al transgredir el orden sentimentalmente establecido; al poderoso no le interesa quedar bien; al poderoso no le importa ser juzgado.

## **1.17 Los Efectos Naturales, Los Efectos Sociales Y Las Fuerzas Individuales**

Los fenómenos naturales y los procesos histórico-sociales están sometidos a ciclos, necesidades y determinaciones. Los ciclos naturales son regulares, predecibles. En los ciclos naturales sólo opera la necesidad. Los ciclos sociales son contingentes, irregulares, impredecibles. En los ciclos sociales opera la lucha entre la necesidad y la libertad entendida, esta última, como la capacidad de autodeterminación. Los ciclos sociales tienen un efecto en la vida de los humanos. Se van a analizar las dinámicas y fuerzas sociales entendidas como fortuna. Se van a analizar las fuerzas individuales entendidas como valores y virtudes.

El efecto que tienen los ciclos sociales en la vida de los seres humanos es llamado la fortuna<sup>104</sup>, también denominada el fatum<sup>105</sup>.

---

<sup>101</sup> Antaki Ikram, op. cit, 2001, p. 79.

<sup>102</sup> Capbell Federico, ibid., p. 33.

<sup>103</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, 1981, pp. 326 y 447.

<sup>104</sup> Serrano Gómez Enrique, op. cit., 2002, pp. 64, 65 y 68.

<sup>105</sup> Chevallier Jean-Jacques, op. cit., p. 14.

*Nadie cualquiera que sea su virtud está completamente sustraído a esa fuerza ciega que es la fortuna.*<sup>106</sup>

Y

*La fortuna que se manifiesta con todo su poder allí donde no hay virtud preparada para resistirle y dirige sus ímpetus allí donde sabe que no se han hecho dique ni reparos para contenerla*<sup>107</sup>.

En otras palabras, el hombre está sometido a una necesidad natural y a una necesidad cultural. Hay un antagonismo irreconciliable entre estos tipos de necesidades. Se tiene que aprender a lidiar con las determinaciones contradictorias a las que está sometido el ser humano<sup>108</sup>.

Se está en la vida cotidiana acosado por fuerzas que envuelven y comprometen corporalmente al ser humano, sobre las cuales, sin que medie separación posible, es necesario tomar decisiones<sup>109</sup>.

La capacidad conquistada de tener la fuerza para hacer frente y resistir a los efectos de los ciclos, necesidades, determinaciones sociales, fortuna, fuerzas ciegas; es llamada valor. El concepto valor deriva de valere: ser fuerte, potente<sup>110</sup>, estar sano<sup>111</sup>. La palabra valor también tiene un sentido originario relacionado con: la valentía, el coraje. En otras lenguas el concepto equivalente value remite al sentido económico del término: valor, precio<sup>112</sup>.

Los valores dependen de la voluntad de los seres humanos<sup>113</sup>. Los valores son las metas que un ser humano se propone en la existencia. Los

---

<sup>106</sup> Chevallier Jean-Jacques, *ibid.* y Meyemberg Leycegui Yolanda, *op. cit.*, 1988, p. 19.

<sup>107</sup> Maquiavelo Nicolás, *op. cit.*, 1985, p. 44.

<sup>108</sup> Serrano Gómez, *op. cit.*, 2002, pp. 64-65.

<sup>109</sup> Restrepo Luis Carlos, *op. cit.*, 1997, p. 46.

<sup>110</sup> Garmendia José A., *Valor*, *op. cit.*, 1988, pp. 2323.

<sup>111</sup> David Buzali Marina, *Valores y Virtudes*, 2001, p. 26.

<sup>112</sup> Condensado de una de las cápsulas de la emisión del 7 de mayo de 2003 del programa *Insomnio de Perplejos de Radio UNAM*.

<sup>113</sup> Maquiavelo, citado por Serrano Gómez, *op. cit.*, p. 63.

valores existen como fines de la acción<sup>114</sup>. El ser humano que tiene un ¿por qué? y un ¿para qué? puede aceptar cualquier ¿cómo?<sup>115</sup> Lo importante es tender o caminar hacia algo. Ese algo no es más que una referencia<sup>116</sup>.

Valor y poder están entrelazados porque “para que algo adquiera valor se requiere que los seres humanos lo hagan valer”<sup>117</sup>. No existen normas y principios universales, objetivos. No existen valores universales, objetivamente fundados, trascendentes. El hombre es “el fundamento sin fundamento (sin razón de ser) de los valores”, el hombre es libertad. La libertad es la “única fuente de valor”, el “valor supremo”. Cada individuo tiene que escoger los principios, valores y normas que guíen su comportamiento<sup>118</sup>.

En este punto el ser humano se tiene que enfrentar con su “aterradora libertad” porque es completamente libre para escoger su cosmovisión del mundo y su forma de vida. No se puede eludir la responsabilidad de seleccionar; y no existe ninguna posibilidad de librarse de las consecuencias de la decisión última<sup>119</sup>. Todo el comportamiento del ser humano tiende hacia “valores”<sup>120</sup>. Toda la conducta del hombre tiende, también, hacia virtudes.

El concepto virtud deriva etimológicamente de vir, es la fuerza viril de un guerrero que domina en la batalla contra los más numerosos<sup>121</sup>.

La capacidad conquistada de tener el talento, la virilidad, el valor personal<sup>122</sup>, el empuje, la resolución, el valor indómito -y si se resuelve feroz-, la energía<sup>123</sup>, la fuerza indispensable para hacer frente y resistir a los efectos

---

<sup>114</sup> Nietzsche, citado por Sagols Sales Lizbeth Margarita, Programa Insomnio de Perplejos, mayo 7, 2003.

<sup>115</sup> Nietzsche Friedrich, op. cit., 2001, p. 118.

<sup>116</sup> Nietzsche, citado por Sagols, ibid.

<sup>117</sup> Serrano Gómez, ibid., p. 63.

<sup>118</sup> Sartre, citado por Sánchez Vázquez, Ética, 1997, p. 234.

<sup>119</sup> Popkin, Richard H. y Stroll Avrum, Filosofía, 1982, p. 186.

<sup>120</sup> Rattner Josef, Psicología y Psicopatología de la Vida Amorosa, p. 13.

<sup>121</sup> Savater Fernando, op. cit, pp. 106.

<sup>122</sup> Addington Symonds, op. cit., pp. 106-107 y 282.

<sup>123</sup> Chevallier Jean-Jacques, op. cit., p. 14.

de ciclos, necesidades, determinaciones culturales, es decir, fuerzas ciegas es llamada virtud<sup>124</sup>.

*Así, pues, el hombre puede y debe resistir a la fortuna, prepararle con su virtud duros obstáculos; hasta conviene que se muestre frente a ella impetuoso: Pues <<es mujer>>, pronta a ceder a los <<que usen de la violencia>> y la traten rudamente, a los jóvenes <<impetuosos>>, audaces, autoritarios, más bien que a los hombres maduros, circunspectos y respetuosos<sup>125</sup>.*

La virtud consiste en terminar beneficiado en todos los casos sin excusa y sin pretexto<sup>126</sup>. La virtud, es más bien una operación, se mide por la relación del poderoso con la realidad y el proceso para ocupar un lugar en la historia humana por medio de lo económico, político, militar. Son virtuosos aquellos hombres que poseen la voluntad para resistir los ímpetus de la fortuna y que consiguen generar rupturas políticas en el caos de los hechos humanos. Así que la práctica del detentador de poder es ordenadora. La virtud es el equilibrio entre los extremos que hace posible ordenar el caos de las pasiones humanas, darles un contexto político, jurídico y una explotación no violenta. Esta virtud es, más bien, una “intuición profunda del presente”.

El fundamento de la virtud es la ambición. Esta pasión cruel competente, amoral, irracional, violenta es indispensable para la batalla del poder. La ambición motiva al ser humano. No se puede condenar a toda la violencia, pues hay violencia que destruye y violencia que restaura. La violencia que restaura es útil, necesaria. Se debe apoyar porque es creadora, constructora<sup>127</sup>. La virtud necesita flexibilidad para poder adaptarse a los diferentes escenarios<sup>128</sup>. Sugerir al gobernante: ser siempre virtuoso -prudente, justo, fuerte y moderado- y poseer las virtudes -clemencia, generosidad y lealtad- para mantenerse en el poder y trascender es equivocado, o, dicho en otras palabras, sólo vale “en determinadas circunstancias y no en otras”. Maquiavelo, al contrario, sostenía el punto de vista de que un estadista que siga esos consejos, en todos los casos, perderá el poder y será olvidado<sup>129</sup>. El

---

<sup>124</sup> Serrano Gómez, op. cit., 2002, pp. 64-65.

<sup>125</sup> Chevallier Jean-Jacques, ibid., p. 15.

<sup>126</sup> M. Laabi Samir, Citas y Frases Célebres, 2002, p. 156.

<sup>127</sup> Maquiavelo citado por Antaki Ikram, op. cit., 2001, pp. 78-79.

<sup>128</sup> Serrano Gómez, op. cit., pp. 64-65.

<sup>129</sup> Viroli Maurizio, La Sonrisa de Maquiavelo, 2002, p. 188.

príncipe necesita una virtud sin moralina a la manera renacentista<sup>130</sup>. Con su organización, planeación y eficacia; realizan su práctica política transformadora los príncipes fundadores de Estados. La concreción final de la virtud es el “parecer”. No se debe separar el “ser” del “parecer”, en otras palabras, no se debe disociar el “fondo” de la “forma”, la imagen que los muchos poseen de los pocos. La virtud del gobernante es saber lidiar con la imagen<sup>131</sup>.

La fortuna no esta regida por leyes universales y leyes necesarias. La característica esencial de la fortuna es su irregularidad.

## 1.18 La Naturaleza Humana

El hombre, como tal, nace y vive en sociedad. Por lo tanto, es un ser humano político. Un ser social<sup>132</sup>. El hombre deviene hombre político. El individuo en esencia es “político” puesto que en la acción transformadora de la realidad histórica-social crea su “humanidad”, su “naturaleza humana”<sup>133</sup>. La naturaleza humana es tan vasta, múltiple e inexplicable que ofrece hechos suficientes para hacer dos o más estudios aceptables<sup>134</sup>. Jean-Jacques Rousseau, filósofo ginebrino pensaba que el hombre nace con una naturaleza alabable, que la sociedad estropea la naturaleza humana, y que se tiene que volver a la naturaleza primitiva<sup>135</sup>. Por el contrario Émile M. Cioran, ensayista rumano, sostenía el punto de vista de que la teoría de Rousseau es un error fundamental, que esa perspectiva no es cierta en absoluto. El ser humano siente y sabe que es peor que los animales<sup>136</sup>. Ikram Antaki, escritora nacida en Damasco, Siria, enriquece el punto de vista de Cioran al asegurar que del ser animal debe salir el ser humano, la bestia tiene que hacerse humana<sup>137</sup>. En la dinámica dialéctica de la naturaleza humana la materia bruta de la condición humana -la pasión, el egoísmo, la imprevisibilidad-, es decir, la naturaleza

---

<sup>130</sup> Friedrich Nietzsche, op. cit., 2001, p. 22.

<sup>131</sup> Maquiavelo citado por Antaki Ikram, *ibid.*, pp. 78-79.

<sup>132</sup> Aristóteles citado por Sánchez Vázquez Adolfo, op. cit., 1997, p. 222.

<sup>133</sup> Gramsci, citado por Rojas Valencia, op. cit., 1988, p. 6.

<sup>134</sup> Addington Symonds, op. cit., p. 1011.

<sup>135</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, 1981. p. 1552.

<sup>136</sup> Branka Bogabac, op. cit., 1992, pp. 20-21.

<sup>137</sup> Antaki Ikram, *El Espíritu de Córdoba*, 1994, p. 230.

pura animal es pulida por un proceso de humanización en el que participan las instituciones: la familia, la escuela, la iglesia, etc. La pasión es transformada en orden y en unión política, el egoísmo es convertido al interés común, la imprevisibilidad es transformada al orden del derecho y la unidad política<sup>138</sup>. En el ser social coexisten a la vez la naturaleza pulida y la naturaleza pura, la naturaleza racional-irracional. Esta es la tesis que se va a argumentar en la presente investigación. Su naturaleza hace a los sujetos del Estado imprevisibles, inconstantes, flexibles, ciegos a sus propios motivos, incapaces de racionalizar sus fines, pasionales, egoístas y mediocres. El “infinito egoísmo” vuelve a los hombres aptos para ser gobernados por los civiles. En política la mediocridad del ser humano sirve porque hace a los hombres propios para vivir en un Estado de derecho. Las leyes pueden legitimar el poder. Las características de su naturaleza permiten que los humanos sean integrados a una dinámica política. El ser político es gobernable.

Los seres humanos hacen su vida política, según se los permiten las condiciones histórico-sociales, de modo caótico e imprevisible. Las pasiones, las intuiciones profundas, y los valores del príncipe; los hechos humanos y las pasiones de su pueblo; las circunstancias son los elementos para hacer la política. La política fundadora de un Estado, la continuidad del Estado, el interés común, el orden del derecho, la unidad política, la explotación política, el orden de las pasiones humanas, parte del conocimiento que se tenga de la naturaleza humana. La política no debe tender a actuar sobre los hombres. Se tienen que encausar las pasiones humanas. Se controlan las cosas, las condiciones, la violencia física legítima. Se va a analizar la naturaleza humana porque es la base concreta de todo proceso político.

Hay algo que se llama naturaleza humana. La naturaleza humana remite a ciertos rasgos psicológicos los cuales se expresan como tendencias o actitudes en el comportamiento de los hombres<sup>139</sup>.

Lo propio de la naturaleza humana es la herencia biológica. Al venir al mundo la naturaleza de todo poderoso y la naturaleza de todo hombre ordinario es, irrefutablemente, la misma. Se nace instintivo, irracional, sensual. De acuerdo con el escritor francés Voltaire la condición de un niño

---

<sup>138</sup> Antaki Ikram, Maquiavelo, op. cit., 2001. pp. 82-83.

<sup>139</sup> Serrano Gómez Enrique, op. cit., 2002., p. 65.

pequeño es el estado “puro animal”<sup>140</sup>. En la primera infancia y la juventud la vida del humano discurre, generalmente, centrada en el mundo, los otros países, las instituciones sociales, las asociaciones, los parientes, los amigos. Vive para lo externo. En este estado, el conocimiento se adquiere por medio de los órganos de los sentidos: vista, oído, olfato, gusto, tacto; es un conocimiento de sentido común u ordinario basado, esencialmente, en opiniones y prejuicios. El conocimiento es empírico. En la que también pudiera llamarse primera naturaleza las conductas tienen como propósito, principal, tener las riquezas y los bienes: dinero, casa, automóvil, vestido, calzado, joyas, cuenta bancaria, tarjeta de crédito, teléfono celular. Los quehaceres se centran en lo material. El hombre sensual desea satisfacer sus necesidades al margen de los otros. Busca una satisfacción egoísta. Ese ser con mentalidad instintiva<sup>141</sup> tiende a abusar físicamente de los demás, lastima, agrede, golpea, lesiona, abusa emocionalmente de sus semejantes presiona, exige, falta al respeto; su mentalidad también es semirracional<sup>142</sup> es demasiado duro, demasiado hostil, imprudente, fogoso, impetuoso, audaz, autoritario<sup>143</sup> debido al poco conocimiento y a la poca experiencia. Proyecta sus impulsos con violencia. Usa al cónyuge, al jefe, al amigo. Su práctica es utilitaria. El ser irracional coloca su interés, su pensamiento y su acción en la salud, el placer, el dinero y el poder. En síntesis, es un ser puro: instintivo, semirracional, sensual, utilitario, pragmático y empírico.

El hombre crece en la cultura y vive un proceso formativo llamado: educación. La educación es una de las bases de la personalidad<sup>144</sup>. La cultura, entendida como la reunión de todas las expresiones trascendentes del espíritu que por medio de las capacidades del cerebro el hombre interioriza dándose así una segunda naturaleza<sup>145</sup>, tiende a transformar al ser puro en ser humano. Moverse en el mundo de la cultura es interesarse por: las disciplinas del conocimiento científico, el arte y la moral<sup>146</sup>. La contingencia es el modo de ser particular del mundo cultural. La contingencia del universo hace de los hombres seres políticos. En la política entra en juego los fines y los medios en escenarios culturales en permanente cambio<sup>147</sup>.

---

<sup>140</sup> Voltaire citado por Patron Lujan Roger, Un Regalo Excepcional Pensamientos Una Filosofía para Vivir, 2003, p. 68.

<sup>141</sup> Massoni Reinaldo, El Sexo la Energía Fundamental de la Vida, 1998, p. 16-19.

<sup>142</sup> Ibid.

<sup>143</sup> Maquiavelo Nicolás, op. cit., p. 45.

<sup>144</sup> Rattner Josef, op. cit., p. 13.

<sup>145</sup> ALEPH: Grupo Capacitador en Productividad S.C., p. 7.

<sup>146</sup> Ibid. p. 38.

<sup>147</sup> Serrano Gómez Enrique, op. cit., 2002, p. 65.

El individuo real es el político, es decir, el hombre pensante y actuante que transforma el conjunto de las relaciones sociales, de las cuales forma parte. Si el individuo es el conjunto de estas relaciones histórico-sociales, formarse una personalidad quiere decir tomar consciencia de esas relaciones y, transformar la personalidad significa cambiar el universo de relaciones histórico-sociales<sup>148</sup>.

El hombre es un ser que se ocupa de domesticarse a sí mismo. La civilización ablanda al individuo<sup>149</sup>. La iglesia, la familia, la escuela pule al ser puro. El contexto cultural continua la obra de la naturaleza; en el aprendizaje el hombre adquiere la “naturaleza” que lo define<sup>150</sup> como: hombre racional. Si se avanza en el proceso de desarrollo humano el ser sensual poco a poco deja de centrar su interés hacia el mundo exterior y empieza a practicar la autoobservación entendida como análisis interior. Conoce usando como método el yo, la introspección, el espíritu: se vuelve hacia sí mismo; se adentra en su yo; se encuentra concentrado, absorto, retraído y reflexivo; ve el mundo, indirectamente, con el espíritu; su conocimiento supera y contradice el momento empírico de lo concreto; realiza teorías científicas; crea obras de arte<sup>151</sup>. En concreto, sus quehaceres empiezan a centrarse en lo espiritual. Su práctica es transformadora.

Se necesitan veinte años de formación para llevar al ser humano del estado irracional al estado en que empieza a manifestarse la madurez de la razón<sup>152</sup>. Pasarán cinco, diez o más años de conocimiento, experiencia y desarrollo para llegar al estado de madurez de la razón.

Se tiene que subrayar que el proceso histórico-social: la época, la civilización, las circunstancias, las instituciones, la cultura, el aprendizaje; calman, frenan, controlan, contienen, ablandan, domestican, pulen un poco a ese humano<sup>153</sup>. Sin embargo, la naturaleza pura continua existiendo<sup>154</sup>. Lo

---

<sup>148</sup> Gramsci Antonio, *El Materialismo Histórico y la Filosofía de B. Croce*, 1975, pp. 35, 36 y 37.

<sup>149</sup> Nietzsche Friedrich citado por Antaki Ikram, op. cit., 2002, P. 50-51.

<sup>150</sup> Rattner Josef, *ibid.*, p. 13.

<sup>151</sup> ALEPH: Grupo Capacitador en Productividad S.C., p. 37.

<sup>152</sup> Voltaire citado por Patrón Lujan, op. cit., p. 68.

<sup>153</sup> Cioran Emile M. citado por Bogavac Branka, op. cit., 1992, p. 20.

<sup>154</sup> Antaki Ikram, *Versión Estenográfica de la Entrevista Concedida...*, 25 de junio, 1994, p. 23.

prueba el hecho de que el hombre, aún viviendo en sociedad, es: conflictivo<sup>155</sup>, ingrato, simulador, cobarde ante el peligro, ávido de lucro<sup>156</sup>, cruel,<sup>157</sup> depredador.

La tendencia, que no determinación absoluta, central de la naturaleza humana es poder desear todo -el humano es insaciable; el humano busca poseer, poseer más, poseer lo de los demás- y, paralelamente nunca poder tener todo lo deseado. El deseo infinito y el poder finito ocasionan una insatisfacción infinita la cual convierte al humano en ser divino y ser demoníaco. Ser divino porque la insatisfacción lleva al humano a crear cultura, ciencia, técnica, arte. Ser demoníaco porque la insatisfacción causa una competencia constante entre los humanos. El hombre tiende a ser malo, aunque es más correcto decir que, el hombre es inocentemente peligroso para el hombre. Su ambición ilimitada es un “impulso que trasciende el arbitrio del individuo”. Su ambición infinita es una “tendencia espontánea”. Su ambición sin límites puede ser encausada, por la razón y por el orden civil, mas nunca suprimida<sup>158</sup>. El ser humano es falible, cercano al odio, pasa rápidamente y de manera casi insensible del proceso de la caricia al proceso del agarre, fácilmente se convierte en sujeto maltratador, fácilmente accede a la violencia<sup>159</sup>.

El hombre “vive en la mentira; en unas mentiras eternas”<sup>160</sup>. El poderoso igual vive en la mentira cotidiana, en la mentira eterna. Evelin Sullivan, argumenta que mentir es utilizar el lenguaje, expresar, comunicar una falsedad con el propósito de engañar<sup>161</sup>. Complementa su razonamiento agregando que el engaño voluntario es un esfuerzo para hacer “creer lo que no es”<sup>162</sup>. Hay dos puntos de vista en la mentira. El primero, llamado punto de vista absolutista de la mentira, sostiene que la mentira es mala en toda circunstancia. El segundo, nombrado punto de vista utilitarista de la mentira, dice que el engaño es moralmente neutro y lo juzga tomando en cuenta, por completo, las consecuencias. Los utilitaristas usan el conocimiento de sentido

---

<sup>155</sup> Braunstein Néstor A., Relaciones del Psicoanálisis con las Demás Ciencias, 1984, p. 75.

<sup>156</sup> Maquiavelo Nicolás, op. cit., p. 29.

<sup>157</sup> Cioran Emile M., ibid., p. 20.

<sup>158</sup> Serrano Gómez Enrique, op. cit., 2002, pp. 65, 66, 67, y 72.

<sup>159</sup> Restrepo Luis Carlos, op. cit, 1997, pp. 73, 74, 81.

<sup>160</sup> Bogavac Branka cita a Cioran Emile M., op. cit., p. 21.

<sup>161</sup> Sullivan Evelin, El Pequeño Gran Libro de la Mentira, 2003, pp. 79 y 329.

<sup>162</sup> Ibid., p. 47.

común para discernir qué mentira es censurable y qué mentira es “inofensiva” o incluso “beneficiosa”. La mayoría de los seres humanos son utilitaristas<sup>163</sup>. La mayoría de los poderosos también son utilitaristas. El político, teórico e historiador Nicolás Maquiavelo, en su cosmovisión política, da uno de sus secretos; la virtud del parecer, hacer creer, simular<sup>164</sup>.

Analizando al hombre poderoso se debe agregar que: la humanidad del detentador de poder es, también con frecuencia, la careta magnífica de la inhumanidad por no decir la naturaleza pura instintiva. Viene a la mente el tipo acabado de la “soberbia” bestia depredadora, el monstruo “cautivador”. Las grandes fieras del mundo que tienen la capacidad de cometer crímenes<sup>165</sup>. Hic et nunc, los hombres conservan la capacidad de cometer masacres. Los políticos son capaces, en el siglo XXI, de consumir las mismas e incluso peores masacres que hace seis milenios<sup>166</sup>. ¿Qué es la historia se pregunta Cioran? La historia es la comprobación de la inhumanidad de los humanos<sup>167</sup>. La historia es la comprobación de la inhumanidad de los mandatarios. La naturaleza del hombre ordinario y la naturaleza del príncipe es la misma.

No se engañen, no piensen que se trata de alabar a los poderosos y despreciar a las multitudes. Los pocos y los muchos están ayunos de calidad espiritual. La grandeza, en sí, es una pasión<sup>168</sup>.

La síntesis del proceso en paradigmas se muestra en la figura 1.

---

<sup>163</sup> Ibid., p. 84.

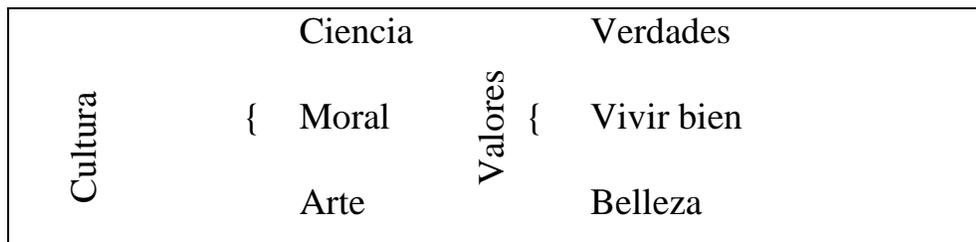
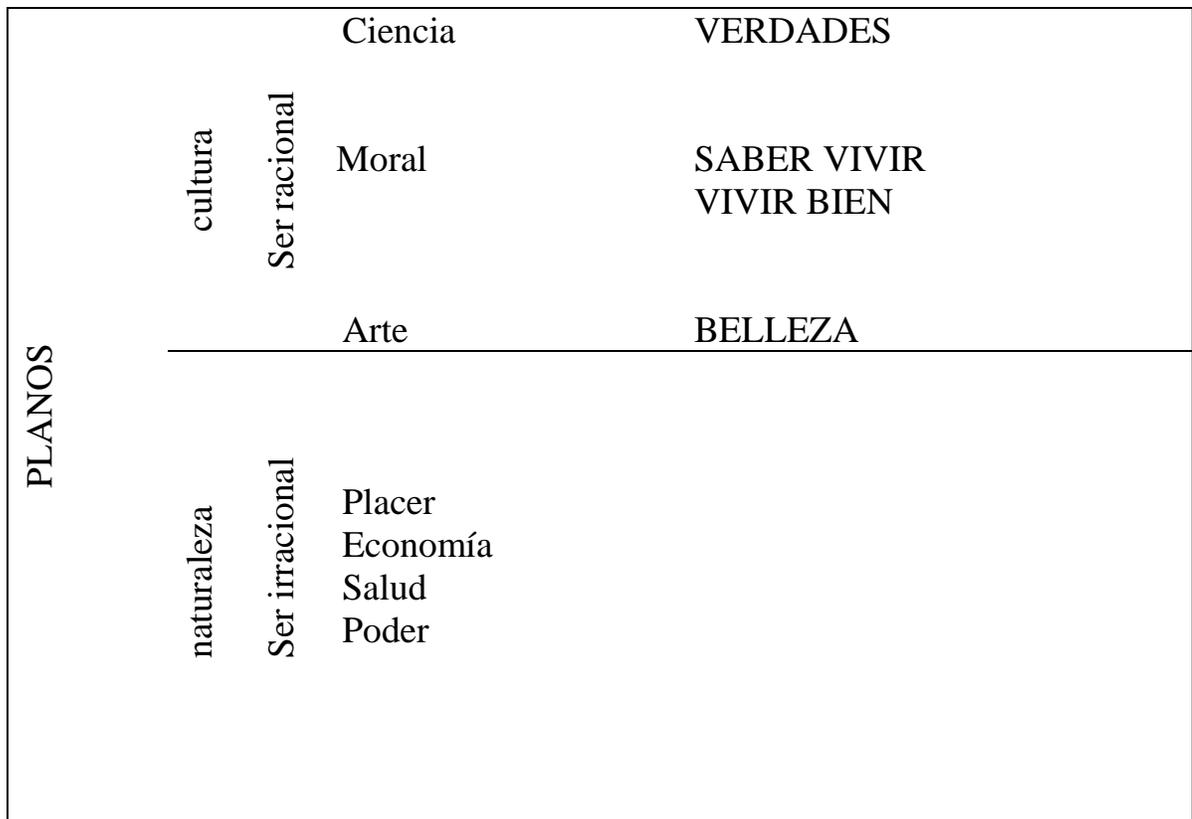
<sup>164</sup> Maquiavelo Nicolás citado por Chevallier Jean-Jacques, op. cit., p. 26.

<sup>165</sup> Chevallier Jean-Jacques, op. cit., pp. 5, 6, 8, 18, 34.

<sup>166</sup> Antaki Ikram, Versión Estenográfica de la Entrevista Concedida..., 25 de junio, 1994, p. 23.

<sup>167</sup> Cioran Emile M., op. cit., 1992, p. 20.

<sup>168</sup> Antaki Ikram, op. cit., 2001, pp. 82-83.



**Figura 1. En sociedad la naturaleza pura (primera naturaleza) del hombre, interiorizando la cultura, se humaniza (segunda naturaleza)<sup>169</sup>.**

<sup>169</sup> El modelo para elaborar el paradigma fue tomado del manual de ALEPH: Grupo Capacitador en Productividad S.C., p. 38.

La figura 1 nos dice que al momento de nacer un hombre es más natural. Es un ser biológico que orienta su interés al placer, la economía, la salud y el poder. Por medio de la cultura, en otras palabras de la ciencia que busca las verdades, de la moral conceptualizada como vivir bien y del arte que busca la belleza; ese ser instintivo e irracional, se hace un ser racional. El ser puro enfoca su atención hacia el mundo exterior. El ser racional empieza a cambiar su interés hacia el mundo interior. A este momento del proceso también pudiéramos llamarle el primer paso, de un ser individual, a la humanización.

En el proceso de formación de un ser humano no existen límites si se trabaja en el desarrollo se tiende a alcanzar el estado espiritual. La tendencia a trascender y perfeccionar lo natural es lo que se llama “espíritu”. La autodisciplina es otra de las bases que constituyen la personalidad. El ser humano es “espiritual” porque se propone a sí mismo metas civilizadoras y culturales<sup>170</sup>. Alcanzar el estado espiritual es difícil; requiere: disciplina, calma, paciencia, tiempo de ocio. Debe haber: planeación, organización, seguimiento y “gradación histórica”<sup>171</sup>. Es necesaria mucha lectura; mucha soledad inteligente, creativa, meditativa y gratificante; mucha reflexión de la reflexión<sup>172</sup>, mirada interior, autoobservación, introspección y conocimiento de sí mismo; mucha imaginación creativa; mucho silencio; mucho clima afectivo; mucha caricia social. Como es un proyecto a largo plazo siempre se corre el riesgo de fracasar. Se precisa la mayor cantidad de tiempo de vida trabajando en el propósito para llevar al hombre al estado espiritual.

El hombre puro, por medio de las instituciones e inmerso en la cultura, tiende a devenir hombre espiritual. Adquiere: preparación, fondo, perfección, coraza corporal, coraza caracterial, principios, valores, virtudes, firmeza interior, fuerza interior, fortaleza espiritual, poder espiritual, capacidad para sostener el espíritu, poder interior, crecimiento espiritual, expansión personal<sup>173</sup>, carácter fuerte, arte de vivir, arte de amar, arte de ejercer el poder libre de violencia. Obtiene la capacidad de resistir a la fuerza ciega llamada fortuna. Puede regir su vida e imponer su voluntad a los muchos<sup>174</sup>.

---

<sup>170</sup> Rattner Josef, op. cit., p. 13.

<sup>171</sup> Cioran E. M., op. cit. 1992, p. 18.

<sup>172</sup> ALEPH:Grupo Capacitador en Productividad S.C., p. 37.

<sup>173</sup> Sharma Robin S., op. cit., p. 88.

<sup>174</sup> Meyemberg Leycegui Yolanda, op. cit., p. 19.

El hombre espiritual es un ser: a) con una concentración más profunda, con un punto de vista crítico, con una actitud todavía más elevada; b) capaz de tomar decisiones autónomas, independientes, maduras<sup>175</sup>; c) superior, visionario, indomable de espíritu; d) que puede ejercer una reflexión que reflexiona; e) con poder, también, de realizar una práctica transformadora. El filósofo que mejor logra abstraer, en un aforismo, el proceso de desarrollo humano es Friedrich Nietzsche:

*El hombre es una cuerda tendida del animal al superhombre, -una cuerda sobre un abismo<sup>176</sup>.*

Es cierto, el ser humano es una cuerda tendida del animal con mentalidad instintiva al hombre con mentalidad intuitiva<sup>177</sup>. El ser humano es una cuerda tendida del hombre particular que solo se lamenta y maldice al individuo que deja la impronta de su originalidad al mundo dado en la condición dada<sup>178</sup>, - *una cuerda sobre un abismo*. Wedekind lo plasma de manera genial.

*Todo el mundo sabe tener mala suerte, pero sólo la persona sabia sabe utilizarla. Pero la sabiduría es una característica exclusiva de la individualidad<sup>179</sup>.*

En la figura 2 se sintetiza el proceso en paradigma.

Ser irracional		Ser espiritual
Ser animal	Ser racional	Superhombre
Ser instintivo		Ser intuitivo

**Figura 2. El proceso de desarrollo de la naturaleza humana no tiene límites. El hombre puro deviene hombre espiritualizado.**

<sup>175</sup> Page John, op. cit., p. 15.

<sup>176</sup> Nietzsche Friedrich, Así Habló Zaratrustra, 2003, p. 38.

<sup>177</sup> Massoni Reinaldo, op. cit., p. 16-19.

<sup>178</sup> Heller Ágnes, Sociología de la Vida Cotidiana, 1977, p. 59.

<sup>179</sup> Wedekind citado por Heller Ágnes, Ibid.

La figura 2 nos dice que nuestro ser biológico inmerso en la cultura se hace racional y si no detiene en ese momento su desarrollo existe la posibilidad de perfeccionar su ser humano trabajando el desarrollo de consciencia hasta devenir en ser espiritual. Un ser espiritual es aquel hombre que ha perfeccionado y trascendido al ser natural. Si en el estado racional el hombre ha iniciado y trabajado su humanización al alcanzar el estado espiritual su humanización se ha perfeccionado centrandó su interés, fundamentalmente, en el mundo interior. Se entiende perfectamente bien como un ser que forma parte de la naturaleza y por eso la protege. No contribuye al sobrecalentamiento del planeta, no contamina el aire, no desperdicia el agua. Al cuidar a la naturaleza preserva la vida.

El espíritu posee, en esencia, la múltiple posibilidad de la ternura y la destrucción. Es lo llameante que ilumina y hace relucir, mas también aquel proceso que tiene la posibilidad de devorarlo todo, consumiéndolo hasta transformarlo en pavesas. Agarre o ternura. Aniquilamiento o caricia<sup>180</sup>.

La naturaleza humana tampoco es regida por leyes universales y leyes necesarias. La característica esencial de la naturaleza humana es su irregularidad.

Asegurar que la naturaleza humana determina es una ley universal, una ley necesaria. Expresar que la naturaleza humana no determina es una ley universal, una ley necesaria. En primer lugar, ambas tesis son insostenibles porque lo propio de la naturaleza humana es su irregularidad. En segundo lugar, ¿cuál naturaleza? ¿la primera naturaleza o la segunda naturaleza? Si es la naturaleza biológica, más que determinar, lucha la necesidad y la libertad. Si es la naturaleza humanizada, más que determinar, lucha la libertad y la necesidad. En ciertas condiciones particulares opera la naturaleza biológica. En ciertas condiciones particulares no opera la naturaleza biológica y opera la naturaleza humanizada.

---

<sup>180</sup> Heidegger Martin, citado por Restrepo Luis Carlos, op. cit., p.. 72.

Afirmar que hay algo que se llama naturaleza humana y es buena es una ley universal, una ley necesaria. Decir que hay algo que se llama naturaleza humana y ésta no es buena es una ley universal, una ley necesaria. Ambas tesis son insostenibles porque lo propio de la naturaleza humana es su irregularidad. La naturaleza biológica es buena y la sociedad la estropea dando como resultado una naturaleza cultural mala. La naturaleza biológica no es buena y la naturaleza cultural no es buena. En ambos casos la naturaleza no es buena. Nosotros sostenemos el punto de vista de que la naturaleza cultural puede ser humanizada, puede ser buena, sin que ese proceso anule la naturaleza biológica por lo que existe la posibilidad de que el humano, en ciertas ocasiones, se comporte como un bárbaro. En ciertas condiciones particulares el hombre es bueno. En ciertas condiciones particulares el hombre no es bueno.

En la figura 3 se ve el proceso integral del desarrollo de la naturaleza humana en paradigma.



La figura 3 nos muestra que la genética predispone al hombre a llegar a ser humano, la naturaleza se ha portado con el hombre como una madrastra porque lo ha dejado sin terminar. Todo lo naturalmente dado descende a la categoría de “materia bruta” mas no basta la herencia biológica para tener un ejemplar cuajado de la especie humana. El entorno cultural por medio de un proceso de formación social al que se llama educación (troquelación pedagógica), la convivencia social y la autodisciplina prosigue la obra y el hombre consigue realmente ser humano, se constituyen los fundamentos de la personalidad, adquiriendo la “naturaleza” que le es propia. El ser puro es instintivo, obedece al modelo estímulo respuesta, vive para lo exterior, obtiene su conocimiento usando como método los órganos de los sentidos, su conocimiento es empírico, es egoísta y es ambicioso, su práctica es utilitaria. El ser espiritual tiene la capacidad adquirida de tomar distancia del paradigma estímulo respuesta, su comportamiento no obedece necesariamente a los estímulos del medio. Posee la libertad de elegir la teoría, las virtudes, los valores y la práctica que rijan sus pasos. Al ser libre el hombre espiritual, es responsable de su comportamiento. Para el ser espiritual no existe la posibilidad de justificar su ambición y su egoísmo argumentando que actuó por instinto porque ya ha trascendido ese estado. Cuando se alcanzan altísimos niveles de calidad de vida perfeccionando y trascendiendo el estado de naturaleza se minimiza la tendencia a regresar al estado puro animal. La altísima calidad de vida alcanzada con el desarrollo de consciencia; lo hace responsable de cuidar a la naturaleza de la que forma parte, continuar trabajando para conservar su calidad de vida y preservar la vida pensando, incluso, en las próximas generaciones.

## 1.19 El Poder Y La Moral

El maquiavelismo es anterior a Maquiavelo<sup>181</sup>. La base de la cosmovisión maquiavélica de que el “fin justifica los medios” antecede al, históricamente, desprestigiado y desdeñado Nicolás Maquiavelo<sup>182</sup>. Se va a argumentar la tesis de que el maquiavelismo es, en realidad, un patrimonio de facto de la humanidad sostenido por muchos hombres del poder. Existieron

---

<sup>181</sup> Addintong Symonds, op. cit., p. 200.

<sup>182</sup> Sullivan Evelin, op. cit., p. 39.

poderosos que, por lo menos, desde el año 359 a. C. establecieron una clara separación entre la política y la moral.

Filipo, rey de Macedonia, subió al poder en 359 a. C. Su inmenso amor por el imperio y el poder le costó un ojo perdido, un hombro fracturado, una extremidad superior y una extremidad inferior paralizadas. Su inteligencia tenía la capacidad de ser flexible; fue diplomático, en otras palabras, traidor. Rompía sus compromisos pactos y promesas; “hizo uso de la mentira, de la corrupción, de la fuerza y del asesinato”. Para Filippo, el poder “no tenía que ver con la moral”<sup>183</sup>.

La familia de los Médicis dejó una marcada huella en la historia de Florencia. Con abundantes recursos económicos, astutos y audaces; construyeron un gran y trascendente sistema de poder que se sustentaba con amigos y partidarios conseguidos a lo largo del tiempo por medio de una elaborada política de favores. Cosme el Viejo (1349-1464) sostenía que los Estados “no se gobiernan con los padrenuestros [los rosarios] en las manos”. En otras palabras, el príncipe que desea conquistar, conservar y ampliar el poder tiene que violar las normas de la moral cristiana. Cosme dejó de existir en Florencia, con bastante dinero y honor. La sociedad le lloró como gran ciudadano y le nombró “padre de la patria”<sup>184</sup>.

Joffré Lenzuoli se caso con Isabel Borgia sobrina del papa Calixto III. Joffré e Isabel procrearon un hijo al que pusieron por nombre Rodrigo Lenzuoli. Rodrigo adoptó el apellido Borgia al ir a Roma para recibir la dignidad cardenalicia y compartir el poder de su tío<sup>185</sup>. Rodrigo Borgia es elegido papa con el nombre de Alejandro VI. El sumo pontífice de la Iglesia católica motivado por el placer, el gusto y la crueldad cometió monstruosos delitos. Tenía un harén en el Vaticano a la costumbre oriental<sup>186</sup>. Se le identifica, igual que al papa Sixto IV, como un príncipe de la Iglesia inalterablemente “entregado al vicio en plena ancianidad”<sup>187</sup>. Según Rodrigo Borgia, para los hombres que dominan sobre los otros hombres:

---

<sup>183</sup> Antaki Ikram, Banquete de Platón Historia Segunda Serie, 1998, p. 65.

<sup>184</sup> Viroli Maurizio, op. cit., p. 27.

<sup>185</sup> Addington Symonds, op. cit., p. 239.

<sup>186</sup> En el apartado llamado EL PODER, LA MENTIRA Y EL AMOR; se analizará con detalle la vida amorosa de Rodrigo Borgia.

<sup>187</sup> Addington Symonds, ibid., pp. 246, 251 y 382.

*Las reglas corrientes de la vida se invierten, y el deber se vuelve muy distinto. El bien, el mal, se transportan a otro lugar, más alto, situado en otro medio*<sup>188</sup>.

El maquiavelismo antecede y precede a Maquiavelo. Catalina de Médicis, hija de Lorenzo duque de Urbino y de Magdalena de la Tour d' Auvergne, fue reina regente de Francia durante la minoría de edad de Carlos IX. Para Catalina de Médicis, Diana de Poitiers, Enrique de Orléans y para la familia Guisa era bueno gobernar a Francia. Pero no podían gobernar todos. El hecho de que Catalina de Médicis gobernara era bueno para ella, y malo para los demás. Catalina de Médicis concluye entonces: “¡es tan relativo lo de bueno y malo!”<sup>189</sup>.

Muchos pensadores compartían ese patrimonio de ideas llamado maquiavelismo<sup>190</sup> mas el espíritu de Maquiavelo, también, abstrae la tendencia y es el primero en formular una filosofía política a favor de los intereses del poderoso. Según la apreciación de Jean-Jacques Chevallier el escritor de *El Príncipe* construye teóricamente el rompimiento abismal, la clara separación, la necesaria separación entre la moral y la política<sup>191</sup>; la política es amoral; la política es autónoma<sup>192</sup>; Pilar Calveiro amplía este punto de vista al argumentar que para Maquiavelo la política es moralmente neutra. Las virtudes morales no siempre “funcionan” en la lógica del poder<sup>193</sup>. La vida política invierte o desecha el código moral<sup>194</sup>. Ikram Antaki enriquece la perspectiva al exponer que según Maquiavelo el estadista es esencialmente amoral. “Si se trata de deliberar sobre la salvación de la República, un ciudadano no debe detenerse en ninguna consideración de justicia o injusticia, humanidad o crueldad, ignominia o gloria”<sup>195</sup>. Federico Campbell complementa que para el pensador Maquiavelo en el mundo de la política con mayor razón porque para lograr el bien común, es decir, una totalidad social

---

<sup>188</sup> Borgia Rodrigo, citado por Cloulas Ivan, op. cit., 1994, p. 398.

<sup>189</sup> Plaidy Jean, Madame Serpiente la Historia de Catalina de Médicis, 1990, p. 200. En el apartado que lleva por título LA MENTIRA, EL ENGAÑO, EL ASESINATO Y LA MASACRE EN EL PODER POLÍTICO; se va a analizar con detalle el caso de La Noche de San Bartolomé organizado por Catalina de Médicis.

<sup>190</sup> Addintong Symonds, ibid., p. 361.

<sup>191</sup> Chevallier Jean-Jacques, op. cit., p. 35.

<sup>192</sup> Ibid., p. 3.

<sup>193</sup> Maquiavelo, citado por Calveiro Pilar, Maquiavelo o la Razón de Estado, 2002, p. 90.

<sup>194</sup> Calveiro Pilar, ibid., p. 92.

<sup>195</sup> Maquiavelo, citado por Antaki Ikram, op. cit., 2001, p. 79.

sólida y bien administrada y edificar una comunidad trascendente el poderoso no puede respetar “el código moral cristiano”. Los principios cristianos no valen para construir un Estado<sup>196</sup>.

Chevallier agrega que la real, la auténtica clemencia del Estado radica en proteger, en primer lugar, a la sociedad. Si se eliminan inmediatamente los desordenes acompañados de muertes y atracos que se habrían realizado al cobijo de una piedad exagerada; la crueldad es necesaria<sup>197</sup>. Maquiavelo analiza que las crueldades se tienen que aplicar “de una sola vez por absoluta necesidad de asegurarse” y agrega:

*De donde se concluye que, al apoderarse de un Estado, todo usurpador debe reflexionar sobre los crímenes que le es preciso cometer y ejecutarlos todos a la vez, para que no tenga que renovarlos día a día y, al no verse en esa necesidad, pueda conquistar a los hombres a fuerza de beneficios. Quien procede de otra manera, por timidez o por haber sido mal aconsejado, se ve obligado a estar con el cuchillo en la mano, y mal puede contar con súbditos a quienes sus ofensas continuas y todavía recientes llenan de desconfianza<sup>198</sup>.*

De acuerdo con Chevallier se anota en el punto de vista de Maquiavelo un proceso:

*Puramente técnico (técnica: arte del éxito político) más allá del bien y del mal -bien y mal no negados, sino reducidos a su propio campo y expulsados de su dominio político-.*

Punto de vista según el cual:

*Una falta (categoría técnica) es más grave que un crimen (categoría de la moral).*

Hay que ofender a hombres impotentes, y si es inevitable ofender a individuos poderosos, con fuerza suficiente para tomar represalias, la ofensa debe ser radical. Los hombres tienen que ser alabados o destruidos. Los

---

<sup>196</sup> Campbell Federico, op. cit., p. 34.

<sup>197</sup> Chevallier Jean-Jacques, op. cit., p. 24.

<sup>198</sup> Maquiavelo Nicolás, op. cit. p. 16.

sujetos no pueden vengarse de injurias demasiado grandes; de donde se concluye que cuando es necesario ofender a una gente se tiene que hacer con tal fuerza que no pueda temerse su venganza. Esta estrategia es un momento del proceso llamado antídoto heroico<sup>199</sup>.

Desde la apreciación de Symonds Addintong el pensador Maquiavelo argumenta que la fuerza y el fraude son, entre otros, “medios legítimos” para lograr los “altos fines políticos”. Reconoce como premisa la vanidad, la corrupción y la bajeza de la naturaleza humana a “gran escala”. Hace del éxito la “única justificación” del comportamiento<sup>200</sup>. La cosmovisión de Maquiavelo termina por dar, otro de sus secretos; la omnipotencia del resultado<sup>201</sup>.

*En las acciones de los hombres, y particularmente de los príncipes, donde no hay apelación posible, se atiende a los resultados. Trate, pues, un príncipe de vencer y conservar el Estado, que los medios siempre serán honorables y loados por todos<sup>202</sup>.*

Para Federico Campbell el criterio de, Maquiavelo, para diferenciar si es afortunada o si es desafortunada una política es el triunfo y en un príncipe nuevo, el triunfo, se evalúa por su capacidad de mantener el Estado. El juicio para valorar si es afortunado o si es desafortunado un príncipe parte nada más del resultado<sup>203</sup>. En síntesis:

*Para Maquiavelo el príncipe no es responsable ante Dios ni ante su propia conciencia, pero sí lo es ante el estado y por ello debe utilizar cualquier medio a su alcance para consolidar y mantener el Estado<sup>204</sup>.*

De acuerdo con la apreciación de Isaiah Berlin el pensador Maquiavelo transmitía la idea de dos puntos de vista morales incompatibles y que no se pueden combinar en una síntesis final. La moral cristiana -humildad, aceptación del sufrimiento, idealismo, esperanza de salvación en la otra vida- y la moral pagana -valentía, ingenio, inteligencia, sabiduría, vitalidad, valor-

---

<sup>199</sup> Chevallier Jean-Jacques, *ibid.*, p. 19.

<sup>200</sup> Addintong Symonds, *op. cit.*, p. 200.

<sup>201</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>202</sup> Maquiavelo Nicolás, *op. cit.*, p. 31.

<sup>203</sup> Campbell Federico, *op. cit.*, p. 30.

<sup>204</sup> Maquiavelo, citado por Meyemberg Leycegui, *op. cit.*, 1988, p. 20.

son incompatibles y Maquiavelo no señala ningún criterio superior que permita juzgar cuál es la vida correcta para los seres humanos. La combinación de valores cristianos y virtud es para Maquiavelo imposible<sup>205</sup>.

Recordemos que se ha sugerido al gobernante: ser siempre virtuoso -prudente, justo, fuerte y moderado- y poseer las virtudes -clemencia, generosidad y lealtad- para mantenerse en el poder y trascender. Maquiavelo, al contrario, sostenía el punto de vista de que un estadista que siga esos consejos, en todos los casos, perderá el poder y será olvidado porque estas ideas sólo valen “en determinadas circunstancias y no en otras”<sup>206</sup>.

La apreciación de Maquiavelo sugiere que:

*Es necesario que todo príncipe que quiera mantenerse aprenda a no ser bueno, y a practicarlo o no de acuerdo con la necesidad*<sup>207</sup>.

Y agrega:

*Es preciso, pues, que tenga una inteligencia capaz de adaptarse a todas las circunstancias, y que, como he dicho antes, no se aparte del bien mientras pueda, pero que, en caso de necesidad, no titubee en entrar en el mal*<sup>208</sup>.

El filósofo alemán Friedrich Nietzsche también tuvo la intención de batallar contra la moral, el punto de vista del pensador defiende la vida que es: frenética, desordenada, antagónica. Cuando el fuerte aniquila al débil, estamos ante un proceso natural, la victoria del poderoso lo convierte en señor. Nietzsche sostiene que la masa de los desgraciados de la naturaleza eligieron ser desgraciados. La moral condena los instintos, las fuerzas. La moral tiene como propósitos corregir la vida, transformarla en inofensiva, volverla aséptica. Nietzsche conceptualiza la moral como “una malicia de los indigentes”. Los débiles concibieron el espejismo del libre albedrío. Nietzsche

---

<sup>205</sup> Berlin Isaiah,, El Fuste Torcido de la Humanidad, 2002, pp. 47-49.

<sup>206</sup> Viroli Maurizio, La Sonrisa de Maquiavelo, 2002, p. 188.

<sup>207</sup> Maquiavelo, op. cit, 1985,p. 27.

<sup>208</sup> Ibid, p. 31.

argumenta que el maestro de este proceso fue el cristianismo: “perdonar es despreciar”. La moral instituye la dictadura de los débiles. El débil que quiere tomar venganza. Necesita humillar. La moral concibe el mal. La moral es vil, es indicadora de pequeñez espiritual. A Nietzsche le provoca náusea la moral entendida como reglas y valores que tienen como propósito dirigir la existencia del ser en función de una disciplina. Los seres humanos que sostienen los principios de la moralidad alimentan un proyecto: lograr que la debilidad se vuelva más fuerte que la fuerza. Los tóxicos de la moralidad -la duda, el escrúpulo, la vergüenza- debilitan<sup>209</sup>. Los seres humanos con espíritu fuerte, superior, están más allá del bien y del mal, son libres y se autoformulan sus normas<sup>210</sup>.

Grosso modo, el universo, “es ajeno al Bien y al Mal”. En toda acción y en toda cosa tenemos mezclas de tendencias. Existirán combinaciones felices y combinaciones miserables, pero ante estas múltiples determinaciones “no interviene ningún criterio de jerarquización moral”<sup>211</sup>. Sin embargo, los procesos histórico-sociales no son ajenos al Bien y al Mal; y en los procesos histórico-sociales sí intervienen criterios de jerarquización moral. Nosotros entenderemos a la Ética, es decir a la moral, de acuerdo con Fernando Savater como el “arte de vivir”<sup>212</sup>.

¿La mentira, el engaño, el asesinato y la masacre trabajan por el poder?  
¿El poder está emboscado en estos cuatro recodos del camino político? En los siguientes apartados se plantean más argumentos para contestar estas preguntas.

---

<sup>209</sup> Antaki Ikram, op. cit., 2002, pp. 50-51.

<sup>210</sup> Nietzsche, citado por Gutiérrez Sáenz Raúl, Introducción a la Ética, 2000, p. 61.

<sup>211</sup> Coccioli Carlo, op. cit., 1995, p. 473.

<sup>212</sup> Savater Fernando, op.cit., 2007, pp., 31 y 55.

## 2. LA MENTIRA, EL ENGAÑO, EL ASESINATO Y LA MASACRE EN EL PODER POLÍTICO

El siglo IV a. C. en Atenas vivió un historiador de la filosofía griega llamado Diógenes conocido como El Cínico. Diógenes habitaba en un tonel y despreciaba todo refinamiento<sup>213</sup>. La grandeza espiritual de Diógenes se aprecia en el relato donde Alejandro Magno se acerca a Diógenes y le pregunta que si podía hacer algo para sacarlo de la miserable condición en la que se encontraba. El filósofo respondió: “sí hacerse a un lado para dejarme ver el sol”<sup>214</sup>. En una ocasión Diógenes recorrió las calles de día con un farol, en la mano, encendido; buscando un hombre honrado. La conclusión a la que llegó, después de esta experiencia, es que la honradez es un proceso tan increíblemente difícil de localizar que se necesitan medios extraordinarios si el ser humano que la busca desea conservar alguna esperanza de localizarla. Hic et nunc, estamos en las mismas condiciones que los griegos<sup>215</sup>.

El concepto *límite* tiende a no ser respetado por los poderosos. En 753 a. C. se funda la ciudad de Roma. En 27 nace el Imperio romano. Nerón fue adoptado por Claudio I emperador de Roma (41-54 d. C.). Nerón, emperador de Roma de 54 a 68, fue acusado por el pueblo en 64 de ser el único responsable de un gran incendio que consumió la tercera parte de la ciudad. Nerón se privó de la existencia. Antes murieron cerca de 300 mil seres humanos<sup>216</sup>.

Como se ha empezado a analizar la tendencia sugiere que hay una constante en la historia de la humanidad. Se cree que los valores, las virtudes, las características, los comportamientos de los príncipes de Italia del Quattrocento no son una excepción, no son una casualidad, no son un caso aislado. El propósito es demostrar, en este apartado, que las grandes fieras de la historia tienden a ser todas iguales; que son capaces de cometer crímenes<sup>217</sup>. Para sostener esta tesis se van a estudiar doce casos.

---

<sup>213</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, 1981, p. 1252.

<sup>214</sup> Popkin Richar H. y Stroll Avrum, op. cit., 1982, p. 24.

<sup>215</sup> Sullivan Evelin, op. cit., p. 15.

<sup>216</sup> Garcia Williams, op. cit., p. 81.

<sup>217</sup> Chevallier Jean-Jacques, op. cit., pp. 5, 18 y 20.

## 2.1 El Festín De Trimalción

Con el emperador Marco Ulpio Trajano (98-117) el Imperio llega a su máxima extensión. En 395 Europa se divide en Imperio romano de Occidente e Imperio romano Oriente. Justiniano I, emperador de Oriente en 527, empezó a tener sospechas de que el jefe godo Vitaliano tramaba algo en su contra. Teodora, la emperatriz, recomendó a Justiniano invitar a Vitaliano al palacio con el objetivo de negociar una alianza. Justiniano llegó a la conclusión de que era necesario dar seguimiento a la sugerencia de su esposa y envió a un mensajero. Como ningún hecho hacía sospechar, a Vitaliano, el más pequeño indicio de mala fe en la invitación de Justiniano, aceptó, trasladándose a Constantinopla con una comitiva de jefes guerreros. Justiniano y Teodora le dieron la bienvenida a Vitaliano prodigándole una amable sonrisa. Los emperadores invitaron a Vitaliano y su comitiva a: carreras de carros de combate; representaciones de teatro; combates de gladiadores; la muerte de cien delincuentes que tenían que ser comidos por veinte leones y treinta leopardos. Vitaliano, impresionado, no dejaba de maravillarse por los festejos que se habían organizado en su honor, con la revelación de Teodora de tener reservado lo mejor para la noche en la cena de despedida. En una lujosa sala del palacio tuvo lugar el banquete en el que los jefes godos admiraron: la belleza de la decoración; la hermosura de las damas; el sabor de los ricos alimentos; el aroma y fuerza de las bebidas; la música y danzas de los juglares y de las bailarinas.

La fiesta, fascinante, transcurrió brillantemente sin el menor contratiempo. Teodora, graciosa y elegante, se retiró con Justiniano cuando la luz proporcionada por las antorchas empezaba a extinguirse. Algunos de los invitados se alegraron por la ausencia de Justiniano y de Teodora, pues el vino y la penumbra mejorarían el momento de la libertad de acción, porque las hermosas esclavas y bailarinas permanecían en la sala.

También había en la sala esclavos de los emperadores que pensaban lo mismo, pero con objetivo diferente. Más todos tenían razón. La bacanal, esperada por los jefes godos, alcoholizados, inició, pero cuando hubieron caído por los efectos del alcohol, entraron en acción los esclavos de Justiniano

y Teodora, exterminando a todos los extranjeros. Así fue como Justiniano y Teodora eliminaron un peligro<sup>218</sup>.

## 2.2 Los Motines De Nika

La política de Justiniano, emperador bizantino, apoyado por Teodora, la emperatriz, no era la que quería el pueblo. Aumentar los impuestos, incrementar los gastos militares, disminuir las raciones de pan, disminuir el número de los torneos de circo, organizarse para estar preparados para hacer frente a las invasiones de godos y mahometanos no era lo que deseaba el pueblo decadente.

El pueblo quería una vida cómoda y la consecuencia fue una sublevación agresiva y amenazadora que puso en peligro la integridad física de los moradores del palacio imperial en el año 532. Teodora, a pesar de las rocas y las protestas, dialogó con los sublevados prometiéndoles más pan y circo. Las agresiones y los gritos se transformaron en vítores y aclamaciones.

Cumpliendo su promesa, Teodora, pocos días después celebró en el circo una gran reunión de luchas, al final de las cuales apareció en la arena el gran jefe militar de la época: el general Belisario seguido de sus legiones. Los soldados cubrieron las salidas y comenzaron a disparar flechas contra las multitudes que se habían revelado unos días antes, exterminándolas por completo. Ese fue el fin de la rebelión. Teodora sonreía enigmáticamente<sup>219</sup>.

---

<sup>218</sup> Muñoz Martínez Daniel, Teodora la Cortezana de Constantinopla, 1991, pp. 96-97.

<sup>219</sup> Ibid., pp. 98-99.

## 2.3 El Engaño De Forli

La Italia del renacimiento tenía un “multifacético carácter”; una “múltiple personalidad”; una dinámica dialéctica que es resultado de una mezcla confusa de cultura y barbarie, de virtudes y vicios<sup>220</sup>. “El espíritu de la época era materialista y práctico”<sup>221</sup>. El nacimiento de una nueva era gestaba prodigios: la corrupción era igual a la cultura y la inmoralidad competía con el entusiasmo<sup>222</sup>. En la península habitaban poderosos banqueros que vendían y adquirían ciudades; aventureros que obtenían un principado por medio de la intriga y la violencia; sacerdotes que tenían como propósito engrandecer una organización sacerdotal. En Italia la traición, el asesinato y el estupro eran prácticas comunes en el modo de vivir público y privado. En la sociedad Italiana los principales méritos para triunfar eran la fuerza, la carencia de escrúpulos y la audacia. En el mundo de Italia gobernaba la virtud entendida como valor personal, virilidad, talento, fuerza. El ser humano que aprendiera el método de dominar y tener sumisa a la fortuna por sus virtudes, sin importar los medios utilizados era considerado como héroe. Al hecho de deshacerse de un enemigo por medio de la astucia o por medio de la violencia no se le daba la más mínima importancia. Era el propósito perseguido por ellos lo que los motivaba a privar de la vida a un ser humano. Los italianos tenían fama, merecida, de ser envenenadores y asesinos. El éxito era el criterio con el que se juzgaban todos los comportamientos.

En una sociedad basada en esos principios los príncipes vivían cotidianamente en un ambiente peligroso que tensaba todos sus sentidos; debían tener tenacidad y temple extraordinarios; nada en el príncipe podía ser pequeño o mediocre. Se imponían los mejores, los más resistentes, los más audaces<sup>223</sup>.

*En esta lucha, sólo podían sobrevivir y mantenerse en pie sobre la peligrosa arena los gladiadores de probada capacidad y nervios de hierro, ajenos a todo escrúpulo religioso o moral, sordos a los sentimientos nacionales, consumados en la perfidia,*

---

<sup>220</sup> Addington Symonds, op. cit., p. 113.

<sup>221</sup> Ibid., p. 59.

<sup>222</sup> Ibid., p. 221.

<sup>223</sup> Ibid., pp. 76-283.

*fríamente científicos en el empleo de la crueldad y del terror, dotados de un cerebro y una voluntad de primera clase y de un gran vigor físico, todo ello puesto al servicio de un egoísmo trascendente, aquellos virtuosi del arte político de gobernar teóricamente preconizado por un Maquiavelo*<sup>224</sup>.

En los príncipes y en los príncipes de la Iglesia se encontraban las mismas características: salvajismo, bestialidad, perfidia, baja ambición, cínico egoísmo, barbara ferocidad de carácter; alternado, mezclado, hermanado con urbanidad, pasión por la magnificencia, celo por la sabiduría, refinamiento de la cultura, capacidad de sentir la influencia humanizadora del conocimiento, celo romántico por la cultura, protección para las artes, generosidad en todo lo que beneficie a las letras<sup>225</sup>.

En sus circunstancias reales los príncipes italianos crearon un orden correlativo sostenido en el crimen. Un arquetipo de estos príncipes es el monstruo Galeazzo María Sforza casado con Bona de Sabaya, marcado por horribles adicciones y abominables crímenes. Fue un príncipe poderoso que gobernó con mano dura. Murió asesinado en 1476 en la Iglesia de San Stéfano. El abuso del poder, del placer y de la fuerza provocaba tensión temor y aislamiento. El príncipe generalmente vivía encerrado, confinado, comiendo alimentos cuidados y probados por incondicionales, adoptando ante su familia una actitud de reconcentrada desconfianza y rodeado de soldados mercenarios<sup>226</sup>.

Girolamo Riario sobrino de Francesco de la Rovere, papa Sixto IV, se casó con una hermosa bastarda de diez años: Catalina Sforza, princesa de Milan, hija del duque Galeazzo María y sobrina del duque Ludovico El Moro. Reinaban, en 1488 en Forli pequeña ciudad de la Romaña, Girolamo y Catalina. Unos rebeldes mataron a Girolamo, lo arrojaron por una ventana y arrastraron su cadáver sin ropa por las calles<sup>227</sup>. Tomaron prisionera a Catalina y a sus, pequeños, hijos. Los conjurados consideraban conveniente adueñarse de la fortaleza, mas el alcaide del castillo no quería rendirse. Catalina aparentó someterse, ofreció que si la dejaban entrar en la ciudadela negociaría la entrega, les propuso que mantuvieran a sus hijos como rehenes. Bajo esta

---

<sup>224</sup> Ibid., p. 77-78.

<sup>225</sup> Ibid., pp. 107, 220 y 460.

<sup>226</sup> Ibid., pp. 77, 100, 102, 105, 113 y 315.

<sup>227</sup> Rival Paul, La Escandaloza Vida de Cesar Borgia, 1945, p. 23.

promesa dejaron entrar a Catalina a la fortaleza<sup>228</sup>. Catalina organizó a sus soldados y surgió, amenazadora en lo alto de la muralla. Los rebeldes asesinos, sorprendidos, hablaron de matar a sus prisioneros. Catalina mujer hermosa, inteligente, cruel, y sin escrúpulos se puso a reír y exclamó: “¡Matadlos si queréis! ¡Haré otros!” Ordenó a sus soldados disparar sobre las casas de los sublevados, pidió ayuda a su tío Ludovico El Moro duque de Milán y recuperó Forli.

La matanza de sublevados en las calles y en los subterráneos duró tres días. Doscientas casas fueron destruidas. Los cadáveres de los sediciosos fueron descuartizados. Catalina Sforza ordenó “atar a la cola de un caballo a un anciano emparedado entre dos tablas con sólo la cabeza fuera”<sup>229</sup>.

## 2.4 El Engaño De Fermo

Oliverotto, en la época del papa Alejandro VI, se adueño de Fermo un puerto pequeño localizado al sur de la Romaña<sup>230</sup>, matando a su tío materno: Juan Fogliani y a los ciudadanos más destacados del Estado<sup>231</sup>. Se va a estudiar, a continuación, el caso.

Oliverotto da Fermo quedó huérfano a temprana edad y fue educado por un tío. En su juventud, fue confiado a Pablo Vitelli, con el objetivo de llegar por medio de sus enseñanzas a obtener un grado militar elevado. Cuando murió Pablo continuó su formación su hermano Vitellozzo Vitelli y en corto tiempo, como tenía un cuerpo gallardo y era inteligente, se transformó en el primer hombre de su ejército.

Como le pareció indigno, a Oliverotto, servir a los otros, planeó apoderarse de Fermo con el apoyo de su hermano Vitellozzo y la ayuda de

---

<sup>228</sup> Viroli Maurizio, op. cit., p. 55.

<sup>229</sup> Rival Paul, ibid., p. 23.

<sup>230</sup> Ibid., p. 150.

<sup>231</sup> Chevallier Jean-Jacques, op. cit., p. 18.

algunos habitantes de Fermo. Oliverotto escribió a Juan Fogliani diciéndole que deseaba verlo, deseaba mirar otra vez su patria y deseaba conocer el estado de su patrimonio. Como había conquistado la gloria, quería, para comprobar a sus compatriotas que había sabido aprovechar el tiempo, ser recibido con honores, acompañado por cien caballeros, sus amigos y sus servidores. Oliverotto le rogaba a Juan que tratara de que los ciudadanos de Fermo lo acogieran de un modo honroso, que con ello se honraba Oliverotto y Juan Fogliani: su maestro.

Juan organizó todos los honores debidos para su sobrino y fue recibido dignamente por los ciudadanos de Fermo, en cuyas casas se hospedó con su comitiva. Pasados algunos días y organizado todo lo que era necesario para llevar a cabo su premeditado crimen, Oliverotto dio un gran banquete al que invitó a su tío y a los principales hombres de Fermo. Después de ingerir los exquisitos manjares y de concluir con los entretenimientos, Oliverotto deliberadamente, expresó ciertos argumentos peligrosos, sobre los actos y la grandeza de Alejandro VI y de su hijo César Borgia. Como Juan y los demás respondieron a esos comentarios, se levantó de improviso expresando que era conveniente hablar de ese tema en un lugar más seguro y se retiró a una habitación seguido de Juan y los otros ciudadanos. Éstos todavía no habían tomado asiento cuando salieron soldados, de algunos escondrijos, que mataron a Juan y a todos los otros<sup>232</sup>. Oliverotto salió a la calle y ordenó que le cortaran el cuello a todos sus otros familiares. Una mujer abrazaba a sus dos hijos. Los criminales apuñalaron a uno y arrojaron por la ventana al otro<sup>233</sup>.

Consumado el crimen, Oliverotto montó su caballo, cruzó la ciudad y sitió en su palacio al magistrado supremo. Los ciudadanos se sometieron y formaron un gobierno: Oliverotto se hizo nombrar jefe. Muertos todos los que hubieran podido ser un peligro para Oliverotto se ocupó de afianzar su poder con nuevas leyes civiles y militares. Durante el año que gobernó, Oliverotto, estuvo seguro en Fermo y se hizo temer por todos los vecinos<sup>234</sup>.

---

<sup>232</sup> Maquiavelo Nicolás, op. cit, p. 15.

<sup>233</sup> Rival Paul, op. cit., p. 150.

<sup>234</sup> Maquiavelo Nicolás, ibid., p. 15.

## 2.5 El Engaño De Sinigaglia

César Borgia hijo del papa Alejandro VI, esposo de Carlota de Navarra y duque de Valencia<sup>235</sup>; renunció a su nombramiento de cardenal con el objetivo de construir en Italia central un gran Estado<sup>236</sup>.

Un día César asesinó a puñaladas a Perotto, el efebo consentido de Rodrigo Borgia que había corrido a buscar refugio en sus brazos; la sangre manchó la túnica del papa y el joven dejó de existir en su regazo. En otra ocasión, César ordenó trasladar a uno de los patios del palacio a algunos encarcelados sentenciados a muerte y disparó sobre los prisioneros. Los infortunados corrían enloquecidos, flexionándose y realizando mil movimientos con el propósito de esquivar las flechas. Rodrigo Borgia y Lucrecia Borgia observaban la salvaje escena con ojos de éxtasis.

César Borgia cauto, experimentado, astuto, ambicioso e inhumano; organizó el “engaño de Sinigaglia” en 1502<sup>237</sup>. Varios condottieri, lugartenientes, que estaban a su servicio: Vitellozzo Vitelli, Oliverotto da Fermo, Pablo Orsini y Gravina Orsini, conspiraron en Magione y estaban esperando el momento preciso para poner en evidencia la traición. El 29 de diciembre se le informó a César que la ciudad de Sinigaglia se doblegaba por el ataque de sus condottieri, pero deseaba rendirse a él en persona. César decidió acabar con el problema que tenía con sus condottieri. Llegó César Borgia a las puertas de Sinigaglia, donde se encontró con sus condottieri, los saludó con las más refinadas demostraciones de cordialidad<sup>238</sup>.

César Borgia invitó a sus lugartenientes a conferenciar en el palacio. Subieron con él una escalera y lo siguieron a través de algunos salones. César les ordenó ir un poco más lejos con el argumento de que podrían escucharlos. Oliverotto pensaba en la matanza organizada por él en Fermo, recordaba los gritos de Juan Fogliani y sentía que se le doblaban las piernas.

---

<sup>235</sup> Addington Symonds, op., cit., p. 251.

<sup>236</sup> Chevallier Jean-Jacques, op. cit., p. 8.

<sup>237</sup> Addington Symonds, ibid., p. 251.

<sup>238</sup> De Luca Sandro, Maquiavelo, 1990, p. 12.

César guiaba al grupo. Entreabrió una puerta, y sin quitar la mano de la cerradura se volvió hacia sus condottieri y les dijo: perdonen. Voy un instante a mi habitación. Los cuatro lugartenientes esbozaron una sonrisa contraída. César Borgia salió y cerró la puerta. Los cuatro condottieri sintieron detrás de ellos la respiración contenida de hombres escondidos. Hubo un momento de silencio. Los hombres escondidos pesaban sobre las espaldas de los condottieri. Se voltearon. Los hombres escondidos se arrojaron sobre los condottieri.

Oliverotto y Gravina, jóvenes y musculosos, permitieron ser derribados. Vitellozzo sacó el puñal y mató a uno de los militares. Mas lo desarmaron. Pablo corrió hacia la puerta y llamó alzando la voz. César no podía escucharlo porque se encontraba en la calle lanzando a su ejército contra los soldados de Oliverotto para que los desarmaran o los mataran. César dejó saquear la ciudad.

Los cuatro fueron sometidos por fin. Don Michelozzo de Corella y Gionnotto Borgia, el verdugo y el primo de César, ordenaron atarlos. Don Michelozzo dio la orden de que se llevaran a Pablo y a Gravina. Después informó a Vitellozzo y Oliverotto que iban a dejar de existir. Decidieron matarlos, al estilo español, dándoles garrote. Los militares colocaron un banco en el centro del cuarto y sentaron a Vitellozzo y Oliverotto espalda contra espalda. Don Michelozzo se acercó con una cuerda reluciente de la que colgaban, en los extremos, dos trozos de madera. La cuerda rodeó los cuellos de los condottieri.

Don Michelozzo juntó entre sus dedos los dos pedazos de madera y apretó lentamente, vuelta a vuelta, alargando su placer. El verdugo apretó más. Los suplicados dejaron de existir. Pablo y Gravina fueron asesinados poco tiempo después<sup>239</sup>.

---

<sup>239</sup> Rival Paul, op. cit., pp. 168-170.

El engaño de Fermo y el engaño de Sinigaglia son dos casos arquetípicos aptos para hacer vibrar en Maquiavelo alguna cuerda profunda a grado tal que los da como ejemplo en su libro<sup>240</sup>.

## 2.6 El Engaño De Francisco I

En la batalla de Pavia Francisco I de Francia fue vencido y hecho prisionero, en 1525, por Carlos V de España<sup>241</sup>. Francisco I les dijo a sus hijos, Francisco y Enrique, que debían ir a España como rehenes por corto tiempo porque él había firmado el Tratado de Madrid, en 1526, prometiendo casarse con la hija del rey de España: Leonor y algunas otras cosas<sup>242</sup>. Tan pronto como se vio libre, Francisco I se olvidó de sus promesas. Se olvidó de sus hijos.

Francisco y Enrique permanecieron en España cuatro años como prisioneros de Carlos V. Cuando Carlos V se dio cuenta de que Francisco I era mentiroso y estafador dejó a los niños bajo la responsabilidad de guardias que les hacían burla porque su padre fue un embustero. ¡Miren a los pobres príncipes, descendientes del mentiroso rey de Francia! Cuando Francisco y Enrique regresaron a Francia su padre los trató de “sombrios caballeros españoles”. Todos se rieron de los príncipes<sup>243</sup>.

Francesco Vettori nació en Florencia, en 1474, en una familia con prestigio porque dio a la república muchos servidores públicos excelentes. Consagró toda su vida a servir a los príncipes de la familia de los Médicis. Muchas veces desempeñó cargos importantes en la república de Florencia. Paso muchos años de su existencia en misiones extranjeras. Por ejemplo, como representante diplomático en la corte de Francisco I. Tuvo, por tanto, oportunidad para lograr formar un juicio correcto acerca de los seres humanos y dar un informe real de las cosas que describe<sup>244</sup>.

---

<sup>240</sup> Chevallier Jean-Jacques, op. cit., p. 20.

<sup>241</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, 1981, pp. 1304 y 1498.

<sup>242</sup> Plaidy Jean, op. cit., pp. 19 y Pequeño Larousse Ilustrado, 1981, p. 1304.

<sup>243</sup> Plaidy Jean, *ibid.*, p. 20.

<sup>244</sup> Addington Symonds, op. cit., p. 360-361.

Francesco Vettori escribe en términos muy elogiosos de la falta de respeto a su propia palabra cometida por el rey Francisco I, al salir de su cautiverio español. Su renuencia de entregar a Carlos V, la Borgoña prometida era “justa y patriótica”. El negarse a cumplir la palabra empeñada no fue un delito, porque aunque un ser humano deba preferir morir antes de hacer un juramento en falso, su principal deber es hacia su Estado. No cabe duda de que Francisco I actuaba protegiendo los intereses de Francia y ¿acaso no estaban en España Francisco y Enrique, sus dos hijos, como rehenes?<sup>245</sup>.

## 2.7 La Noche De San Bartolomé

En cierta ocasión, en la ciudad de Bayona se produjo un encuentro de adversarios en la lucha política de Francia y España. Catalina de Médicis y el rey Carlos representaban a Francia. Isabel, esposa de Felipe II que quiso ser el campeón de la religión católica y el duque de Alba a España. Comté, Coligny, Michel l’Hopital, hugonotes influyentes, deben morir dijo quedamente el duque de Alba para poder llegar a un tratado que se traduzca en la paz para Francia y España.

Catalina, que temía más que a nadie en el mundo a Felipe II, se comprometió a reunir, con algún pretexto, en París a los herejes, movilizar a los defensores de la auténtica fe y aniquilar a los hugonotes. Dejarían de existir los líderes con más capacidad de convocatoria: Condé, Coligny, Rochefoucaul... Hasta el último dirigente y todos sus seguidores... Hasta el último protestante de París<sup>246</sup>.

Enrique de Guisa, católico, le pidió a Tosingi matar al almirante de Francia y jefe de la causa de los hugonotes: Gaspar de Coligny<sup>247</sup>. El plan fracasó<sup>248</sup>. Catalina llegó a la conclusión de que ese era el momento que

---

<sup>245</sup> Ibid., p. 367.

<sup>246</sup> Pleadly Jean, op. cit., pp. 446-449.

<sup>247</sup> Ibid., p. 580.

<sup>248</sup> Ibid., p. 581.

esperaba desde que se había entrevistado en el palacio de Bayona con el duque de Alba. Este era el momento, inevitable. No debía haber pelea entre católicos y hugonotes en París porque si la hubiera el único beneficiado político podría ser Enrique de Guisa asumiendo el papel de rey de Francia.

Catalina de Médicis, decidió actuar inmediatamente y organizó una reunión secreta que se realizó en los frescos caminos de los jardines de las Tullerías. Se encontraban los conspiradores: Anjou, Retz, Birago, Luis de Gonzaga, el Duque de Nevers, Caviaga y Petrucci. Inicialmente, Catalina, propuso a la asamblea, aniquilar a Gaspar de Coligny. Todos los conspiradores estuvieron de acuerdo.

Mientras desarrollaba su intervención, Catalina, centraba su atención en la llegada de Bouchavannes una persona que había usado en varias ocasiones para asuntos igualmente difíciles. Catalina había planeado que esta vez, Bouchavannes llegaría de improviso con la información de que acababa de detectar un complot, porque Catalina necesitaba una excelente justificación para el objetivo que estaba a punto de sugerir y el supuesto descubrimiento de Bouchavannes daría esa justificación.

Bouchavannes declaró que los hugonotes organizaban una rebelión. Llevarían a la práctica un levantamiento con el propósito de tomar el Louvre, asesinar a todos los integrantes de la familia real, dar el poder del trono a Enrique de Navarra y dominar permanentemente a los católicos. Los planes de Catalina consistían en: a) destruir al almirante de Francia Gaspar de Coligny; b) asesinar a todos los hugonotes de París.

Catalina se puso a trabajar para obtener la aprobación del rey Carlos IX. Con el argumento de que se organizaba un complot, liderado por Gaspar de Coligny, para asesinar a Carlos lo convenció para que asistiera a la asamblea que lo esperaba.

Todos los integrantes de la asamblea eran católicos. Hablaron del complot contra Carlos IX. Hablaron del complot contra los integrantes de la familia real. Hablaron de la necesidad de una acción oportuna y exigieron la aprobación de Carlos IX. El rey aceptó que se matara a Gaspar de Coligny y a todos los protestantes del país. Carlos se marchó a su habitación.

El debate siguió en la cámara del consejo. Se delegó la responsabilidad a Monsiur de Guisa de: 1) la destrucción del almirante; 2) de su séquito; 3) de todos sus nobles en la zona de Saint German l'Auxerrois.

Se tomó el acuerdo de que la campana del Palais de Justice daría la señal. Todos tenían que estar al pendiente. La campana sonaría al amanecer. Continuaron con la organización. Los católicos portarían un brazalete blanco y colocarían una cruz blanca en el sombrero. Concluyó la asamblea<sup>249</sup>.

La campana de Saint Germain l'Auxerrois que estaba situada frente al Louvre empezó a sonar. Comenzó el ruido. Se escucharon chillidos, gritos de agonía de hombres y mujeres que pedían piedad, risas despiadadas y burlonas. Aunque todavía no amanecía, todo París había dejado de dormir para la víspera de San Bartolomé<sup>250</sup>.

La puerta de la casa de la Rue Béthisy, donde dormía el almirante, se abrió bruscamente. Cosseins, Besme, Toshingi y Petrucci entraron a la habitación. Besme clavó su espada en el cuerpo del almirante, mientras los otros le clavaban sus puñales.

Besme se acercó a la ventana y la abrió. Los criminales alzaron el cuerpo de Gaspar de Coligny. El almirante intentó aferrarse de la ventana. Uno de los asesinos le clavó la daga en la mano. Gaspar de Coligny se soltó, cayó y quedó tendido en el piso de abajo. Enrique de Guisa examinó el cuerpo. Afirmó que se trataba de Coligny y dio por un hecho que estaba muerto. Angouleme, bastardo de Enrique II, dio un puntapié al cuerpo inerte y dio la orden de que le cortaran la cabeza.

Téligny, yerno del almirante y uno de los mejores líderes del movimiento hugonote, desde el techo observaba la ciudad. Lo vieron, le dispararon, sentía un dolor en su brazo. Rodó hacia el suelo. El vulgo, cayó

---

<sup>249</sup> Ibid., p. 593-601.

<sup>250</sup> Ibid., p. 610.

sobre Téliigny diciendo que estaba muerto y lo despojaron de su ropa para llevarse pedazos como recuerdo<sup>251</sup>.

El Duc de la Rochefoucauld dormía, la puerta de su habitación se abrió bruscamente, un hombre saltó hacia delante y le clavó un puñal, observó el brillo de otras armas, cayó y se desangró en su cama.

La masacre estaba en pleno apogeo. Hombres, mujeres y bebés fueron asesinados, les cercenaban los brazos y las piernas, hubo violaciones y abusos durante la mayor parte de esa noche de pesadilla. El amanecer mostró los estragos de la noche de terror: paredes manchadas con sangre, restos de seres humanos e imperaba el hedor del asesinato en masa<sup>252</sup>. Durante todo el día la carnicería continuó<sup>253</sup>. Carlos IX ordenó que en toda Francia se cometieran los mismos abusos. En las semanas que siguieron a la víspera de San Bartolomé millares de seres humanos dejaron de existir en toda Francia.

Cuando Felipe II de España escuchó los informes rió a carcajadas. Declaró que Carlos IX era el “rey más cristiano del mundo” y felicitó a Catalina de Médicis.

Roma celebró la muerte de sus enemigos; se cantaron Te Deums, se dispararon cañonazos desde el Castel Sant’Angelo. El papa y sus cardenales fueron en procesión a la iglesia de San Marcos y Gregorio organizó una peregrinación desde San Marcos hasta San Luis.

Mas mientras los católicos celebraban había mucha consternación en Inglaterra y Holanda<sup>254</sup>.

---

<sup>251</sup> Ibid., p. 613-616.

<sup>252</sup> Ibid., pp. 619-622.

<sup>253</sup> Ibid., p. 625.

<sup>254</sup> Ibid., pp. 626-627. La historia amorosa de Catalina de Médicis es tratada en el apartado que tiene por título: EL PODER, LA MENTIRA Y EL AMOR.

## 2.8 La Noche De Los Cuchillos Largos

Al príncipe “todo le está permitido”. En 1789, estalla la Revolución Francesa; el 14 de julio es tomada, por el pueblo, la prisión de la Bastilla; son abolidos los derechos feudales; el 4 de agosto la Asamblea francesa proclama los Derechos del Hombre y del Ciudadano<sup>255</sup>. La Revolución Francesa se resume en el lema Libertad, Igualdad y Fraternidad. En la defensa de la Asamblea francesa, Napoleón Bonaparte ametralla sin piedad al pueblo en las escaleras de la iglesia de Saint-Roch. Masacra a más de 400 seres humanos. Ataca la plaza de Carroussel y el Pont-Royal. Dispersa por completo a los rebeldes<sup>256</sup>. Arrasó París<sup>257</sup>. En 1793, Bonaparte se reincorpora al ejército francés; sitia, bombardea y reconquista Tolón que estaba en manos inglesas<sup>258</sup>. En 1797, comienza su Campaña de Egipto; en 1798, gana la batalla de las Pirámides y es derrotado en su incursión a San Juan de Acre; a final de 1798, inicia el regreso a Francia. Napoleón Bonaparte, “olvidó” un ejército en Egipto<sup>259</sup>. El 18 Brumario (9 de noviembre de 1799) toma el poder por medio de un golpe de Estado aprovechando el caos que provocó la Revolución. El 2 de diciembre de 1804, Bonaparte es coronado emperador de Francia<sup>260</sup>. En 1812, invade Rusia, ocupa Moscú y se retira en el invierno. Napoleón Bonaparte perdió 500 mil soldados en la guerra de Moscú<sup>261</sup>.

El asesinato del archiduque Francisco Fernando de Ausburgo heredero del trono austriaco el 28 de junio de 1914 hizo estallar la Primera Guerra Mundial. Austria, Hungría, Alemania y Turquía son derrotados por Francia, Inglaterra, Italia, Japón y Estados Unidos<sup>262</sup>. En la Primera Guerra Mundial 1914-1918, hubo 8 millones de seres humanos muertos y 20 millones de personas heridas<sup>263</sup>.

---

<sup>255</sup> Van den Eyne, op. cit., 2002, p. 192 y Pequeño Larousse Ilustrado, 1981, p. 1540.

<sup>256</sup> Van den Eyne, ibid, p. 45.

<sup>257</sup> Dostoievski Fiodor, op. cit., p. 207.

<sup>258</sup> Pequeño Larousse Ilustrado p. 1461, Dostoievski, p. 207 y Van den Eyne, p. 192.

<sup>259</sup> Larousse, p. 1461, Van den Eyne, p. 192, Dostoievski, p. 207.

<sup>260</sup> Larousse, p. 1461, Van den Eyne, p. 192.

<sup>261</sup> Van den Eyne, p. 194, Dostoievski, p. 207.

<sup>262</sup> Pequeño Larousse Ilustrado p. 1335.

<sup>263</sup> Antaki Ikram, op. cit., 2002, p. 116.

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial en 1934, en Berlín, los galenos del presidente del Reich Paul Von Hindenburg, de 87 años, declararon que el fallecimiento del estadista era cuestión de días.

Los rumores inquietaban realmente a Adolfo Hitler, canciller de Alemania, porque la Constitución de la República de Weimar daba al presidente muchos poderes, entre ellos el de remover de su cargo al canciller. Era importante, pues, que el próximo mandatario fuera una persona incondicional a Hitler.

En ese año dominaban el Tercer Reich tres cuerpos militares: 1) el ejército oficial también conocido como la Reichswehr liderado por el general Von Blomberg, quien apoyaba al nacional socialismo; 2) las poderosas SS; 3) las tropas de asalto SA lideradas por Ernest Roehm, compañero de Adolfo Hitler. Estas tres fuerzas militares, competían entre sí y coexistían difícilmente.

La Reichswehr de Von Blomberg no quería tener ningún trato con Roehm y nada más le reconocía el grado de capitán que ostentaba en la Primera Guerra Mundial. Roehm sabía que cuando muriera Von Hindenburg, el Fuehrer necesitaría el apoyo de sus tres millones de hombres. Roehm pedía que se fusionara la Reichswehr con las SA y que se le ascendiera a general.

El primero en ponerse en contra del proyecto fue Von Blomberg. No sólo temía por su autoridad, sino que desconfiaba de las capacidades militares de las SA formadas por aventureros, desempleados, burócratas y aprendices. El general Von Blomberg tenía la aprobación del Feldmarshall Von Hindenburg quien no quería tener ninguna relación con el “horrible Ernest”, como se le conocía a causa de sus prácticas homosexuales.

Hitler convocó a Roehm y le explicó la situación: Von Hindenburg podía dejar de existir en cualquier instante y sería difícil llegar él mismo a la presidencia o dejar el poder en manos de alguna persona incondicional sin contar con el apoyo del ejército. Era necesario que Ernest hiciera concesiones: que cediera, que no se obsesionara, que fuera conciliador. Roehm atacó

verbalmente a Adolfo Hitler; lo acusó de que tenía temor de los generales de la Reichwehr y que lo iban a traicionar cuando se les presentara la oportunidad. Hitler criticó agresivamente la vida privada de Roehm. El líder de las SA se marchó del despacho. Se rompieron relaciones.

El 17 de junio el vicecanciller Von Pappen pronunció un histórico discurso en la Universidad de Marbourg. Fue gracias al apoyo de Pappen, amigo de Hindenburg y de los empresarios alemanes, que Hitler estaba en la Cancillería, mas, en ese momento, todo hacia suponer, que Pappen, quería mantener distancia. El vicecanciller Von Pappen atacó: algunas leyes nuevas; la crisis de la economía; los engaños de Goebbels; la prepotencia de las SA; el sufrimiento de los alemanes. El discurso tuvo un fuerte impacto en Alemania y cuando Adolfo Hitler, indignado, reprendió a su vicecanciller; éste le enseñó un documento de felicitación firmado por Paul Von Hindenburg.

Para hacer todavía más difícil el escenario Himmler, hombre poderoso dentro del tercer Reich, se enteró de un proyecto de sucesión de Hindenburg que había sido publicado en la ciudad de Berlín. De acuerdo a este plan:

- 1) El mariscal alemán Paul Von Hindenburg sería reemplazado de inmediato por el príncipe Augusto Guillermo de Prusia, tercer hijo del Kaiser, de 47 años y el único Hohenzollern integrante del partido nazi.
- 2) Adolfo Hitler permanecería, por el momento, en la Cancillería.
- 3) El vicecanciller sería el general Von Schleicher, quien fue canciller entre diciembre de 1932 y enero de 1933.
- 4) El ministro de la economía sería Gregor Strasser.
- 5) El ministro de la Reichswehr sería Ernest Roehm.

Indiscutiblemente que un gobierno como ese disminuiría significativamente el poder concreto de Hitler, beneficiando a Schleicher y a Roehm. Lo más alarmante era la posibilidad de no contar con los servicios de

Von Blomberg y de los demás generales prusianos, quienes eran desde el punto de vista militar muy competentes y necesarios para formar el futuro Gran Ejército Alemán. Para que ese proyecto de sucesión pudiera concretarse era necesario que Ernest Roehm y sus hombres organizaran un golpe de Estado.

El 30 de junio, se llevaría a cabo una reunión de los hombres poderosos de las SA en la casa de Ernest Roehm, en el pequeño pueblo bávaro de Bad Wisse. Hitler le aseguró a Ernest Roehm que estaría presente en la reunión. Ernest Roehm estaba plenamente convencido de que Adolfo Hitler utilizaría ese escenario para negociar una reconciliación. Adolfo Hitler, aunque convencido de que debía poner punto final a las exageradas ambiciones de Ernest Roehm, no contaba aún con un plan de acción.

Algunos investigadores de la historia dijeron que el destino de Roehm se jugó a la una de la mañana de ese día, cuando Goebbels le informó a Hitler que en Berlín y en Munich los SA se encontraban en estado de alerta y preparados para atacar, ese mismo atardecer, todos los edificios estratégicos de las dos ciudades. El hecho fue refutado por otros historiadores. Al margen de la verdad, Hitler estalló y a las 2 de la mañana abordó su avión particular en compañía de: Goebbels, Dietrich, Lutz y dos horas más tarde llegan al aeropuerto de Oberwiesenfeld, cerca de Munich.

La “Noche de los cuchillos largos” iba a iniciar. Sin pérdida de tiempo, Adolfo Hitler se pone en marcha hacia Bad Wisse a orillas del lago Ammer. Fue un largo convoy de autotransportes encabezado por un vehículo blindado de la Reichswehr. Una vez en el pueblo, la caravana se dirigió al hotel Hanselbauer. Sin perder un minuto de tiempo Adolfo Hitler irrumpió en el cuarto que ocupaba Roehm, quien se encontraba bien “acompañado”. El escenario indignó a Hitler. Las condiciones en la habitación de Karl Heines, jefe del Estado Mayor de las SA, fue muy parecida.

Karl Heines, de acuerdo con algunas versiones, fue ejecutado dentro de su cuarto de hotel. Todos los otros conspiradores detenidos fueron llevados a la cárcel de Stadelheim, en Munich, donde los ejecutaron. Adolfo Hitler brindó la oportunidad a Ernest Roehm de suicidarse. Como Roehm rechazó el ofrecimiento, Theodor Eicke en compañía de otro oficial abrieron fuego contra él. Las últimas palabras de Roehm fueron: “mein führer, mein führer”.

Dejaron de existir también: Von Schleicher; su esposa Elizabeth; Georg Strasser; el guía católico Erich Klausener.

La “Noche de los cuchillos largos” fue, sin duda alguna, una de las jugadas más perversas de Adolfo Hitler porque se deshizo de Ernest Roehm, su enemigo más peligroso, eliminando con esa acción un conflicto entre el ejercito oficial y las SA<sup>264</sup>.

En 1934, Adolfo Hitler también asesinó, a las derechas y a las izquierdas<sup>265</sup>. Se asegura que Hitler, igual que el estadista José Visarionovich Chugachvili llamado Stalin, tuvo fama de ser mentiroso adicto<sup>266</sup>.

La ambición y las agresiones de Hitler provocaron, en 1939, la Segunda Guerra Mundial<sup>267</sup>; en este conflicto los Estados gobernados por dictadores: Italia, Japón, Alemania se enfrentan a los Estados aliados: Inglaterra, Francia, Rusia, Estados Unidos. La guerra finaliza en agosto de 1945 cuando Estados Unidos lanza en Japón las dos primeras bombas atómicas de la historia de la humanidad<sup>268</sup>. La victoria es de los aliados. La Segunda Guerra Mundial es el conflicto más sangriento de la historia humana en el enfrentamiento armado hubo poblaciones desplazadas y masacres. En concreto: 60 millones de víctimas incluyendo civiles y militares<sup>269</sup>.

---

<sup>264</sup> Barberena Miguel, La Noche de los Cuchillos Largos los SS Aniquilan a las SA Nazis, 1986, pp. 32-33.

<sup>265</sup> Chevallier Jean-Jacques, op. cit., p. 18.

<sup>266</sup> Sullivan Evelin, op. cit., p. 151.

<sup>267</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, 1981, p. 1355.

<sup>268</sup> Ibid., p. 1335.

<sup>269</sup> Antaki Ikram, op. cit., 2002, p. 116.

## 2.9 El Engaño De Victoriano Huerta

En México Porfirio Díaz fue presidente de 1877 a 1880 y de 1884 a 1911<sup>270</sup>. Organizó una “dictadura personal” de “corte militar” al servicio de los poderosos: burgueses, terratenientes, clero, ejército. En 1910, el Partido Nacional Antirreleccionista (PNA) presentó como candidato a la presidencia de la República a Francisco Ignacio Madero. La Cámara de Diputados declaró triunfador a Porfirio Díaz para ser presidente de la República en el sexenio 1910-1916. El porfiriato se llamó a la época que va de 1877 a 1911 porque Porfirio Díaz domina esos 34 años<sup>271</sup>. De ese periodo 30 años 1 mes son de poder ejecutivo; de esos 30 años 1 mes, 26 años 6 meses son de poder ejecutivo ininterrumpido<sup>272</sup>. En 34 años hay 1 elección y 7 reelecciones<sup>273</sup>. Madero convoca a los mexicanos a tomar las armas. Fija, como fecha de inicio del movimiento armado, el 20 de noviembre. En 1911, las fuerzas militares rebeldes toman Ciudad Juárez. Porfirio Díaz renuncia. Francisco I. Madero es elegido presidente de la República<sup>274</sup>. Los porfiristas permanecen en el gobierno; los zapatistas, que participaron en la Revolución, se mantienen en armas practicando una guerra de guerrillas; los periódicos porfiristas El Imparcial, El Multicolor, El País, abusando de la libertad de prensa que otorgó Madero, se dedicaron a burlarse de él y a criticarlo<sup>275</sup>.

El mes de diciembre del año 1911, el general Bernardo Reyes se rebeló en el estado de Nuevo León para quitar del poder a Francisco Ignacio Madero, pero fue capturado y recluido en la prisión militar de Santiago Tlatelolco. Por su parte, Felix Díaz, sobrino del general Porfirio Díaz, se declaró en rebeldía el mes de octubre de 1912 en el estado de Veracruz. Fue hecho prisionero y conducido a la penitenciaría del centro de la República Mexicana. Bernardo Reyes y Felix Díaz tenían como propósito restaurar el régimen de Porfirio Díaz.

---

<sup>270</sup> Orozco Linares Fernando, *Gobernantes de México*, 2000, pp. 384-393.

<sup>271</sup> Cosío Villegas Daniel, *El Tramo Moderno*, en *Historia Mínima de México*, 1983, p. 117.

<sup>272</sup> Orozco Linares, *ibid.*, pp. 365-380.

<sup>273</sup> Torres Flores Cárabes, *Historia Activa de México*, 1988, p. 302.

<sup>274</sup> Nieto López J. de Jesús, *Diccionario Histórico del México Contemporáneo*, 1991, p. 60, 189, 162.

<sup>275</sup> Orozco Linares, *ibid.*, pp. 384-393.

La reacción, al observar que los trabajadores del campo se habían lanzado a pelear en contra de la administración de Francisco I. Madero y que los trabajadores de la ciudad mantenían un comportamiento hostil hacia el régimen, creó las condiciones para que se diera un golpe de Estado.

El día 9 de febrero del año 1913, los generales Manuel Mondragón, Gregorio Ruiz y Manuel Velázquez levantaron en contra del gobierno de Madero a algunos regimientos de la capital de la República Mexicana y consiguieron liberar a Bernardo Reyes y Felix Díaz, quienes lideraron a los rebeldes. Se lanzaron a ocupar Palacio Nacional pero fueron rechazados por los militares leales del general Lauro Villar; en este combate murió Bernardo Reyes. El general Gregorio Ruiz, senador de la república fue tomado prisionero. Pasadas unas horas, cuando el gobierno controló la situación en palacio, el general Ruiz es pasado por las armas sin juicio y sin respetar su fuero de senador. Se asegura que el responsable de ese asesinato fue Gustavo Adolfo Madero hermano de Francisco I. Madero. Gustavo A. Madero fue un auténtico ministro sin cartera y con mucho poder en el régimen. Los rebeldes tomaron la Ciudadela donde había muchas armas y municiones<sup>276</sup>. Se inició, en la capital de la República Mexicana un enfrentamiento sangriento al que se denominó la “Decena Trágica”.

Cuando Francisco I. Madero se enteró del enfrentamiento, dejó el Castillo de Chapultepec para ir a Palacio Nacional, en el lugar encontró lesionado al general Villar, razón por la cual nombró a Victoriano Huerta para que se hiciera responsable de la comandancia militar. Los días siguientes, Huerta aparenta atacar la Ciudadela pero en realidad estaba a favor de los rebeldes<sup>277</sup>.

Avanzada la noche del día lunes 17 de febrero Victoriano Huerta, que había estado ingiriendo su bebida favorita, se sorprende al ser visitado por Gustavo Adolfo Madero, quien desenfundando su pistola, le dice: conozco perfectamente bien todos sus turbios comportamientos. Huerta retrocede hasta un rincón, y contesta: no es verdad Gustavo, soy leal a Francisco I. Madero. Gustavo A. Madero desarma y encierra en su propia oficina a Victoriano

---

<sup>276</sup> Orozco Linares, *ibid.*, pp. 391-392.

<sup>277</sup> Nieto López, *ibid.*, 54-55.

Huerta ordenando al intendente del Palacio, al marino, Adolfo Bassó que lo custodiará.

Francisco I. Madero duda que Victoriano Huerta sea cómplice de los rebeldes, y ordena que lo conduzcan a su presencia. Victoriano Huerta, cínicamente, le reitera su lealtad, y le promete que en un plazo de veinticuatro horas atacará la Ciudadela y terminará con el pronunciamiento. Francisco I. Madero, convencido e incapaz de tener la más mínima sospecha, le confirma su confianza<sup>278</sup>.

El día 18 de febrero respondiendo a la convocatoria del embajador de Estados Unidos, Henry Lane Willson, se reúnen en la sede diplomática Victoriano Huerta y Felix Díaz para firmar el Pacto de la Embajada<sup>279</sup>.

En el restaurante “Gambrinus”, uno de los de mejor calidad de aquella época, se citaron a comer varios militares con el propósito de celebrar el ascenso a general de uno del grupo y decidieron invitar a Gustavo A. Madero y a Victoriano Huerta con el objetivo de que, tomando como pretexto el festejo, firmaran las paces. Gustavo A. Madero aceptó la invitación<sup>280</sup>.

El día 19 de febrero<sup>281</sup>, el huertista, general Aureliano Blanquet tomó como prisionero en Palacio Nacional a Francisco I. Madero y a José María Pino Suárez<sup>282</sup>. Minutos después, Aureliano Blanquet se comunicó, vía telefónica, con el general Victoriano Huerta para informarle que ya todo estaba listo y concluido.

Victoriano Huerta, sonriendo, regresó a la mesa y sin tomar asiento le dijo a Gustavo A. Madero: ¡Don Gustavo, me requieren para un asunto peligroso; como no estoy armado le suplico que me preste su pistola!. Confiado Gustavo le responde: ¡Sí, general, tenga!.

---

<sup>278</sup> Villalpando César J. Manuel, *La Decena Trágica y la Muerte de Francisco Madero*, 1991, pp. 25-26.

<sup>279</sup> Nieto López, *ibid.*, p. 18.

<sup>280</sup> Villalpando César, *ibid.*, p. 27.

<sup>281</sup> Orozco Linares, *op. cit.*, p. 392.

<sup>282</sup> Nieto López, *ibid.*, p. 18.

Victoriano Huerta abandona el restaurante, en la entrada se cruza con dos oficiales que llegan acompañados por un grupo pequeño de guardabosques. Gustavo tomaba café y platicaba cuando fue rodeado por los militares, quienes le dijeron: ¡Queda usted detenido!. ¿Quién lo ordena?, preguntó Gustavo A. Madero. ¡El general Huerta!, contestaron fríamente.

Francisco I. Madero, Gustavo A. Madero, José María Pino Suárez, el general Angeles, el general Delgado y el titular del Distrito Federal González Garza fueron encerrados en la intendencia del Palacio<sup>283</sup>. El mismo 19 de febrero, Madero y Pino Suárez son obligados a renunciar con la firme promesa de que será respetada su vida y la autorización para salir del país acompañado de sus familiares. Manuel Marquez Sterling, embajador de Cuba en México, recibió de las autoridades el propósito de que la seguridad de Madero y Pino Suárez sería respetada y se les permitiría abandonar el país, por lo que solicitó que su gobierno enviara el crucero “Cuba” al puerto de Veracruz, para recoger a los dos gobernantes destituidos<sup>284</sup>.

Al anochecer unos militares se llevaron a Gustavo A. Madero<sup>285</sup> quien fue llevado a la Ciudadela junto con, el anterior intendente de Palacio, Adolfo Basso. En la Ciudadela fue entregado a los militares felicistas liderados por el comandante rebelde Cecilio Ocón. Los militares fingieron la celebración de un juicio y condenaron a muerte a Gustavo A. Madero<sup>286</sup>.

Gustavo pretendió invocar su inmunidad como integrante de la Cámara de Diputados. Fue abofeteado. Militares alcoholizados e irrespetuosos lo condujeron a empellones a un patio, golpeándole la cara y picándole con sus bayonetas. Desesperado, rogó, alterado luchó. Un soldado le introdujo una bayoneta en el único ojo sano que Gustavo A. Madero tenía, y con agresividad, se lo sacó. Privado de la vista, el hombre aterrado dio alaridos de dolor. Insultando y brutalizando, al ser indefenso, le gritaban: ¡Chillón! ¡Miedoso! ¡Ojo de vidrio!. Después de esos insultos, Gustavo guardó silencio.

---

<sup>283</sup> Villalpando César, op. cit., pp. 31-32.

<sup>284</sup> Orozco Linares, *ibid.*, p. 393.

<sup>285</sup> Villalpando César, *ibid.*, pp. 31-32.

<sup>286</sup> *Ibid.*, p. 39.

Se volteó hacia la pared, con la cara cubierta de sangre. Lo pincharon, lo aventaron, lo despojaron de su ropa. Finalmente una descarga de balas le perforó el cuerpo privándolo de la existencia. Los militares, frenéticos, clavaron sus cuchillos en el cuerpo de Gustavo, compitiendo por obtener la posesión del trofeo final: el ojo artificial<sup>287</sup>. Después fueron por Adolfo Basso y lo fusilaron<sup>288</sup>. Posteriormente fueron asesinados Francisco I. Madero y José María Pino Suárez en la parte trasera del palacio de Lecumberri por el mayor Francisco Cárdenas<sup>289</sup>.

El 3 de octubre de 1927, también en México, el presidente de la República Plutarco Elías Calles y el ex presidente de la República Álvaro Obregón ordenaron asesinar al candidato presidencial antirreleccionista el general Francisco R. Serrano y sus amigos en Huitzilac, Morelos<sup>290</sup>. Álvaro Obregón se reelige como titular del poder ejecutivo; muere asesinado en el restaurante “La Bombilla” de San Angel, Distrito Federal, por José de León Toral en 1928<sup>291</sup>. Toral fue apresado, llevado a juicio, sentenciado a perder la vida y fusilado.

## 2.10 El Engaño De Isidro Fabela

El gobernador del Estado de México Alfredo Zárate Albarrán y el diputado local Fernando Ortiz Rubio compartían intereses políticos, económicos y familiares. Mas la lucha por el poder político provocó enfrentamientos. En la celebración del cumpleaños de Zárate Albarrán, el líder de la XXXV Legislatura Ortiz Rubio, llevó la mano a la cintura, extrajo un arma de fuego y la accionó a bocajarro. Setenta y dos horas después perdió la vida Zárate Albarrán que había sido elegido para el cuatrienio 1941-1945 y sólo duró unos meses en el poder.

---

<sup>287</sup> Skidmore Blair Kathryn, op. cit., p. 226.

<sup>288</sup> Villalpando César, op. cit., p. 39.

<sup>289</sup> Nieto López, op. cit., p. 18.

<sup>290</sup> Campbell Federico, op. cit., pp. 76, 77, 117, y 261.

<sup>291</sup> Orozco Linares, op. cit., p. 426.

El presidente de la República Mexicana, Manuel Ávila Camacho, convenció al prestigiado jurista, diplomático y fundador del Grupo Atlacomulco, Isidro Fabela, para que asumiera el cargo de gobernador del Estado de México. Isidro Fabela contó con el apoyo total del secretario de gobernación, Miguel Alemán Valdés. El objetivo era: pacificar a los grupos y llevarlos al orden. El internacionalista fue seleccionado por su distanciamiento y porque: a) defendía los intereses de otra clase; b) no tenía compromisos con las camarillas locales.

Isidro Fabela organizó nuevas elecciones, por ser un requisito constitucional del estado, y ocupa el cargo de gobernador sustituto a partir del día 16 de marzo de 1942. A ocho días de gobierno organizó y puso en práctica un “fabelazo” que consistió en liquidar a los integrantes del Tribunal Superior de Justicia ignorando al poder legislativo. Fabela había negociado con los representantes populares que lo ayudaran por medio de un acuerdo rápido y lo ratificaran como gobernador del Estado de México. Los diputados modificaron la constitución del estado con la promesa de obtener canonjías y prebendas. Con el nombramiento en su poder, Fabela desconoció el compromiso. Hubo protestas. Los legisladores pidieron a Fabela que respetara su “palabra de honor”, y, al llegar a la conclusión de que habían sido burlados, intentaron hacer valer las negociaciones por la vía de la violencia.

No hubo trato, Fabela utilizó a la policía para someterlos. A los representantes populares más radicales les quitó el fuero. Los estudiantes que criticaron el uso de la fuerza del gobernador interino también lamentaron las consecuencias: fueron encarcelados.

Para justificar su violencia, Fabela declaró que era víctima de un complot de las camarillas descontentas, más concretamente de los representantes populares que, inútilmente, intentaron fincarle un juicio político por los abusos que estaba cometiendo.

La ayuda del presidente de la República y el apoyo integral de la fuerza del aparato del Estado, proyectaron al líder del Grupo Atlacomulco como un político asociado al nuevo estilo de practicar el gobierno. Esas fueron las

columnas que sostuvieron la génesis y que mantuvieron, quince años en el poder, al Grupo Atlacomulco<sup>292</sup>.

## 2.11 La Masacre De Tlatelolco

El día 2 de octubre del año 1968, el Consejo Nacional de Huelga, órgano que lideraba al movimiento estudiantil de México, emplazó a un mitin en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, al que asistieron cerca de 10, 000 personas. 5, 000 militares del ejército mexicano bajo las ordenes del general José Hernández Toledo y el Batallón Olimpia, pertrechados con 300 tanques, carros de asalto, jeeps, transportes militares, ametralladoras y pistolas automáticas, cercaron la unidad habitacional.

A las 5:30 p.m. inició el mitin. Los presentes eran estudiantes, trabajadores y mujeres acompañadas de sus hijos. Los líderes informaron que ya no se iba a realizar la marcha que estaba programada al Casco de Santo Tomás y que el lunes siguiente se iniciaría una huelga de hambre.

A las 6:10 p.m. un helicóptero dejó caer dos luces de bengala color verde en el centro de los asistentes, fue la señal para que los militares empezaran a disparar sobre las personas.

De los techos de los edificios salieron militares que habían permanecido ocultos, estaban armados con ametralladoras y pistolas. Integrantes del Batallón Olimpia sin uniforme militar, cada uno portando un guante o un pañuelo blanco en su mano izquierda, para distinguirse, se lanzaron contra los líderes del movimiento estudiantil, que estaban en el tercer piso del edificio Chihuahua.

---

<sup>292</sup> Martínez José, Las Enseñanzas del Profesor: Indagación de Carlos Hank González, 2000, pp. 83-85.

La plaza de las tres culturas se transformó en un infierno terrenal. Los militares avanzaron disparando contra las personas indefensas. El resultado de la masacre fue de cientos de personas muertas, heridas y detenidas.

El secretario de la Defensa Nacional, Marcelino García Barragán, afirmó: “el comandante responsable soy yo”. El día 1 de septiembre del año 1969, en su V Informe de Gobierno, el presidente de la República Mexicana Gustavo Díaz Ordaz “asumió la responsabilidad de la masacre de Tlatelolco”<sup>293</sup>.

El 10 de junio de 1971, también en México, se cometió la masacre de los halcones. El titular del poder ejecutivo, Luis Echeverría Álvarez, produjo una historia novelada sobre el asesinato en masa. Engendro personajes: las “fuerzas oscuras”. Hizo una trama: “un conflicto entre estudiantes” y escribió un engaño narrativo que confió al comentarista Jacobo Zabludovsky: “definitivamente, Jacobo, vamos a investigar, y los culpables serán castigados”<sup>294</sup>.

## 2.12 La Matanza De Estados Unidos

Richard Nixon, en Estados Unidos, fue vicepresidente de 1953 a 1961; fue elegido presidente en 1969; fue reelegido en 1972 y tiene que renunciar en 1974 debido al escándalo de Watergate<sup>295</sup>. Se asegura que este político, como Stalin y Hitler, tuvo fama de ser adicto a la mentira<sup>296</sup>.

En los últimos veinte años Estados Unidos ha bloqueado, atacado o invadido países en Africa, Asia y América Latina. Por ejemplo: Granada, Nicaragua, Libia, Panamá, Haití, Somalia, Sudan, Yugoslavia, Afganistán, Irak<sup>297</sup>.

---

<sup>293</sup> Nieto López, op. cit., p. 174.

<sup>294</sup> Campbell Federico, op. cit., p. 116.

<sup>295</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, 1981, p. 1469.

<sup>296</sup> Sullivan Evelin, op. cit., p. 151.

<sup>297</sup> Villegas Dávalos, op. cit., p. 57.

Hoy todavía se pueden encontrar en los hospitales, sin recursos, de Bagdad niños con leucemia causada por las lesiones con balas expansivas de hidrógeno empobrecido usadas en la Guerra del Golfo Pérsico en 1991<sup>298</sup>.

Estados Unidos tiene el almacén de armas de destrucción masiva más grande del mundo<sup>299</sup>.

Hic et nunc, los integrantes de la élite genocida provienen de diferentes grupos étnicos, raciales y religiosos: dos son de origen negro; hay anglosajones; tienen judíos; uno tiene origen hispano.

Cada uno de los integrantes de la élite criminal aporta sus patologías particulares:

- 1) Collin Powell, Secretario de Estado, su capacidad para crear “pruebas” que justifiquen los crímenes.
- 2) Condoleezza Rice, Asesora de Seguridad Nacional, su adicción sin límite al poder cueste lo que cueste.
- 3) Donall Rumsfeld, Secretario de Defensa, las frustraciones de un mediocre pacifista que, aquí y ahora, presume de ser el mejor estratega castrense del planeta tierra.
- 4) Paul Wolfowitz y Richard Perle, Subsecretario de Defensa y presidente de la Junta de Política de Defensa, su apoyo incondicional a la política de exterminio étnico de Israel, es decir, su odio irracional hacia el pueblo árabe y el pueblo palestino.

---

<sup>298</sup> Ibid., p. 33.

<sup>299</sup> Ibid., p. 17.

Todos han estado involucrados en la organización o la participación de guerras de agresión o de arbitrariedades militares:

- 1) Powell, redactó un documento en el que justificaba la masacre de My Lai, en otras palabras, la matanza de campesinos indefensos por parte del ejército de Estados Unidos de Norteamérica durante la guerra de Vietnam.
- 2) Rumsfeld, defendió la política de intervención militar y la ayuda a terroristas en América Central, Asia y Africa durante el gobierno de Reagan.
- 3) Wolfowitz y Perle, planearon la política de destrucción del Estado Palestino, como asesores de Likud, que el régimen de Sharon puso en práctica.

Todos los miembros de la élite genocida, a excepción de Powell, evadieron el servicio militar y la participación activa en combate durante la guerra de Vietnam<sup>300</sup>.

Estos procesos se han fundido, aquí y ahora, en una: política expansionista imperialista; guerra y batalla sin tregua contra la humanidad por el dominio mundial de Estados Unidos<sup>301</sup>; estrategia de genocidio mundial<sup>302</sup>.

En concreto, los objetivos de Estados Unidos, para el siglo XXI, son: Primero, creación de un nuevo orden mundial imperial. Segundo, redefinición del esquema mundial del poder donde Washington pueda asegurar el liderazgo<sup>303</sup>. Tercero, dominio y poder mundial sin límites<sup>304</sup>. Cuarto, Oriente Próximo en poder de Estados Unidos y de Israel y sin la oposición árabe<sup>305</sup>. El medio es conseguir el control integral y directo del petróleo<sup>306</sup>.

---

<sup>300</sup> Petras James, *Contra la Guerra Imperialista*, 2003, pp. 66 y 67.

<sup>301</sup> Villegas Dávalos, *op.cit.*, pp. 19 y 34.

<sup>302</sup> Petras James, *ibid.*, 67.

<sup>303</sup> Villegas Dávalos, *ibid.*, p. 20.

<sup>304</sup> Petras James, *ibid.*, p. 67.

<sup>305</sup> *Ibid.*, p. 68.

<sup>306</sup> Villegas Dávalos, *ibid.*, p. 20.

Hablando de la cantidad de petróleo producido, las reservas probadas y las reservas aún no prospectadas Estados Unidos es un país muy vulnerable porque, a corto plazo, se agotan sus fuentes de energéticos fósiles y este proceso lo vuelve cada vez más dependiente del abastecimiento externo.

El 55% de las exportaciones de petróleo de Estados Unidos provienen de cuatro países: Canadá con el 15%, Arabia Saudita 14%, Venezuela con el 14% y México con el 12%.

El petróleo es un asunto de seguridad nacional para Estados Unidos y ha definido cuatro zonas geográficas estratégicas: Primera zona, Golfo Pérsico (tiene el 65% de reservas petroleras del mundo). Segunda zona, Mar Caspio. Tercera zona, Hemisferio Occidental (América Latina). Cuarta zona, Africa.

Estados Unidos insiste en que Brasil y México multipliquen por 4 su extracción de barriles de hidrocarburo llegando a producir 4 millones de barriles al día en los siguientes 20 años.

Poseer los recursos energéticos fósiles de Irak y Arabia Saudita significa para Estados Unidos:

- 1) Disminuir su dependencia petrolera de los países árabes.
- 2) Dominar a la competencia Europea y Japonesa.
- 3) Restringir, dentro de ciertos límites, el crecimiento económico y el poder militar de China.
- 4) Bloquear el mercado común asiático (Rusia, China e India) y disminuir el peso político mundial de esos Estados<sup>307</sup>.

---

<sup>307</sup> Ibid., pp. 23-27.

Estos hechos concretos explican porque, 12 años después, Estados Unidos llega a la conclusión de que tiene que volver a atacar a Irak y pone en práctica sus planes.

En febrero de 2003, Washington implementa un proyecto militar que incluye; cientos de aviones, cientos de barcos de guerra equipados con miles de toneladas de explosivos<sup>308</sup>, y 300 mil efectivos de los ejércitos de Estados Unidos y Gran Bretaña acuartelados en los países que limitan con Irak<sup>309</sup>.

Se han planeado todos los detalles tácticos de la destrucción masiva, sistemática de una nación y el genocidio de un pueblo. Los economistas han presupuestado de forma detallada el costo de: los movimientos de los ejércitos; los bombardeos; los movimientos de los habitantes de Irak.

Han calculado el tiempo que abarca la ocupación y los costos. Han calculado el impacto de la guerra sobre el presupuesto nacional y las futuras ganancias que se van a obtener del petróleo<sup>310</sup>.

La administración de George W. Bush desea que esta guerra sirva para sacar a la economía de Estados Unidos del estancamiento porque su Producto Interno Bruto es cerca de 0%. En los cálculos de los beneficios económicos de Bush se encuentran los 132 mil millones de barriles de hidrocarburos que tiene en sus reservas el subsuelo de Irak<sup>311</sup>.

Se trata de un crimen científicamente organizado<sup>312</sup>. Para concretar la genocida invasión a Irak, entre otras medidas, se inventaron mentiras audaces<sup>313</sup>:

---

<sup>308</sup> Petras James, op. cit., p. 66.

<sup>309</sup> Villegas Dávalos, op. cit., p. 20.

<sup>310</sup> Petras James, ibid., p. 66.

<sup>311</sup> Villegas Dávalos, ibid., p. 30.

<sup>312</sup> Petras James, ibid., p. 66.

<sup>313</sup> Ibid., p. 68.

- a) Saddam Hussein es un tirano y, por ese hecho, tiene que ser derrocado del poder.
- b) Saddam Hussein es un peligro para la paz y la estabilidad de Estados Unidos<sup>314</sup>.
- c) En el país árabe existen armas de destrucción masiva<sup>315</sup>.

Si el objetivo es quitarles el poder a todos los tiranos del planeta Tierra y a todas las administraciones que constituyen una amenaza para la paz y la seguridad, se tiene que empezar con Bush quien frecuentemente amenaza con usar el más grande depósito de armas de destrucción masiva que se encuentra en el territorio de Estados Unidos<sup>316</sup>.

En marzo de 2003, los soldados estadounidenses y británicos iniciaron la invasión a Irak. En abril de 2003, “liberan” Bagdad<sup>317</sup>. En mayo de 2003, George W. Bush declara, a bordo del portaaviones USS Abraham Lincoln el “fin de las operaciones angloestadounidenses” en Irak. Tomy Franks, comandante de las tropas que se encuentran en el Golfo Pérsico, anunció el final de los enfrentamientos importantes en Irak<sup>318</sup>.

Fueron masacrados sistemáticamente mujeres, niños, ancianos y hombres. Bush proclamó una “victoria contra el terrorismo” mas tuvo especial cuidado de no declarar concluida formalmente la guerra<sup>319</sup>.

En julio de 2003, no han sido localizadas las armas que tenía Irak y que eran un gran peligro. Gran Bretaña participó en la invasión liderada por Estados Unidos argumentando que Saddam Hussein tenía armas de destrucción masiva. No localizar las armas peligrosas ha provocado la ira de

---

<sup>314</sup> Villegas Dávalos, *ibid.*, p. 17.

<sup>315</sup> *Ibid.*, p. 13.

<sup>316</sup> *Ibid.*, p. 17.

<sup>317</sup> PL, REUTERS, AFP, DPA, Bush y Blair Utilizan Documentos Falsos para Buscar Apoyo al Ataque a Irak: Blix, 2003, p. 28.

<sup>318</sup> AFP, DPA, REUTERS, Terminaron las Operaciones Militares en Irak, Anuncia Bush, 2003, p. 36.

<sup>319</sup> E U: Terrorismo en el Ojo Ajeno, p. 2.

los ciudadanos británicos<sup>320</sup>. En Londres una agrupación civil británico-estadounidense denominada Conteo de Cadáveres en Irak (siglas en inglés IBC) declaró que las cifras más actuales, basadas en investigaciones independientes e informes de los medios, calculan el número de muertes de civiles iraquíes provocadas por las fuerzas militares invasoras angloestadounidenses entre un mínimo de 6 mil 55 y un máximo de 7 mil 706<sup>321</sup>.

Tony Blair, primer ministro británico, se vio en la necesidad de confesar que párrafos completos de un informe sobre armas de destrucción masiva en Irak, dado a conocer por su gobierno a la opinión pública antes de la invasión militar “fue plagiado de una tesis de licenciatura” que se encuentra en Internet.

George W. Bush y Donald Rumsfeld aceptaron públicamente que los “informes de inteligencia” que documentaban la compra de uranio de Irak a Niger eran falsos. Esta mentira fue usada como argumento central angloestadounidense para justificar la intervención militar contra Irak en marzo<sup>322</sup>.

La invasión y la ocupación de Irak le han costado a Estados Unidos 48 mil millones de dólares<sup>323</sup>. El Pentágono declara que mantener las fuerzas militares en Irak cuesta 3 mil 900 millones de dólares<sup>324</sup>. En Irak los ataques en contra de los militares de Estados Unidos continúan<sup>325</sup>. En invierno de 2007, es un hecho la inexistencia de armas de destrucción masiva en Irak.

El terrorismo de Estado cruel y depredador que practica Estados Unidos contra Irak, es en esencia, el inicio porque cualquier Estado de improviso puede ser colocado en el “eje del mal” China, Corea del Norte, Irán,

---

<sup>320</sup> REUTERS, AFP, DPA, Acusan a Bush de Falsificar Información por Justificar la Guerra Contra Irak, 2003, p. 26.

<sup>321</sup> Bush y Blair el Precio de las Mentiras y REUTERS, AFP, DPA, Entre 6 Mil y más de 7 Mil, los Civiles Iraquíes Muertos Durante la Invasión, 2003, p. 2 y 29.

<sup>322</sup> Ibid., p. 2.

<sup>323</sup> 48 Millones, 2003, p. 30.

<sup>324</sup> Velasco Jesús, Destino Washington Mentiras Piadosas, 2003, p. 31.

<sup>325</sup> REUTERS, AFP, DPA, Entre 6 Mil y Más de 7 Mil Los Civiles Iraquíes Muertos Durante la Invasión, 2003, p. 29.

Venezuela, Siria, Colombia, Arabia Saudita, Cuba, Indonesia, Libia, Sudan, Rusia, algún otro país antes del enfrentamiento integral<sup>326</sup>.

El antidemocrático y asesino Estados Unidos de inicios del siglo XX, es el mismo antidemocrático y asesino Estados Unidos de inicios del siglo XXI. El engaño de Estados Unidos muestra que el político, conserva en su naturaleza humana, la capacidad de cometer masacres.

## 2.13 Análisis

No existe el progreso. Existe la naturaleza humana que es depredadora. Según Ikram Antaki:

*Tenemos que contar con algo que no hace posible la evolución del hombre. Somos capaces hoy día de las mismas masacres, incluso peores que hace seis mil años. Hemos avanzado kilómetros entre Galeno y John Cohen en el campo de la medicina. No hemos avanzado un solo centímetro en el campo de la moral entre Aristóteles y hoy. Esto es más de rareza humana<sup>327</sup>.*

Los príncipes nunca han renunciado a su derecho de usar la mentira<sup>328</sup>. Según, George Orwell:

*El lenguaje político -y con sus diferencias esto es cierto para todos los partidos políticos, desde los conservadores a los anarquistas- está diseñado para conseguir que las mentiras suenen a verdad y el asesinato parezca algo respetable y para dar una apariencia de sólido a lo que es simple aire<sup>329</sup>.*

A continuación se recapitula una constante.

---

<sup>326</sup> Villegas Dávalos, op. cit., pp. 12, 34 y 59.

<sup>327</sup> Antaki Ikram, Versión Estenográfica de la entrevista..., junio 25, 1994, p. 23.

<sup>328</sup> Friedrich Nietzsche, ibid., p. 157.

<sup>329</sup> Orwell George citado por Sullivan Evelin, op. cit., p. 176.

Justiniano en Constantinopla en 527; Oliverotto en Italia en la época de Rodrigo Borgia; Victoriano Huerta en México en 1913; organizan un festín y asesinan a sus invitados (Vitaliano, Juan Fogliani, Gustavo A. Madero) con el propósito de conservar o conquistar el poder.

Según Fiodor Dostoievski, el príncipe tiene derecho, de manera autónoma, a autorizar a su ser a salvar obstáculos, en caso de ser necesario, para concretar su fin, que en algunas ocasiones es útil a toda la humanidad. El poderoso no respeta o tiende, según sus posibilidades, a violar la ley. Sus crímenes son: relativos y la gravedad de sus crímenes es variable. El objetivo es destruir “lo que existe” y hacer realidad “lo que debe existir”. Mas si, por su fin, tiene que matar y pasar por encima de los muertos, pueden, conscientemente hacer las dos cosas<sup>330</sup>. Libertad significa estar dispuesto a sacrificar vidas humanas<sup>331</sup>. “Todos, sin excepción, han sido unos criminales”<sup>332</sup>.

Según Ikram Antaki, los grandes criminales invitan a su presa a un festín, les ofrecen comida, agua y vino. Después los matan. En conclusión. “Los verdaderos criminales son civilizados”<sup>333</sup>.

El criterio de verdad en el poder, afirma Federico Campbell, es lo que el poder impone como verdadero. Si se ejerce el poder, y es necesario, se puede asesinar. Este principio ha sido verdadero desde la época de Julio César, Napoleón, Truman, Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, hasta la época de George Walker Bush. Federico Campbell sostiene que:

*El poder es siempre, en última instancia, poder de matar*<sup>334</sup>.

Pensamos, sobre todo, ante esa práctica medio macabra que es “la capacidad criminal de los poderosos”, no es viable esa forma de operar y por

---

<sup>330</sup> Dostoievski Fiodor, op. cit., pp. 196-197.

<sup>331</sup> Friedrich Nietzsche, op. cit., 2001, p. 195.

<sup>332</sup> Dostoievski Fiodor, ibid., pp. 196.

<sup>333</sup> Antaki Ikram, El Espíritu de Córdoba, 1994, pp. 41- 42.

<sup>334</sup> Campbell Federico, op.cit., p. 111-112.

eso se rechaza. Nosotros no lo haríamos ¿qué consecuencias podría tener maravillarse de esa capacidad humana? ¿locos sueltos en la calle?

La forma violenta y criminal de las personas es parte de su naturaleza humana y ante condiciones de poder aparece. Nosotros podemos aceptar, como nos lo han enseñado, que los seres humanos son capaces de eso y otras cosas, mas suena a un determinismo muy cuestionable ¿podrán ustedes escribir que piensan de eso? ¿usted, por ejemplo, podría ser un criminal en condiciones de poder? ¿dónde esta la diferencia?

¡Ah! una cosa importante. Creo que lo que más nos ha causado un poco de conflicto y no hay que obsesionarse con eso ( por esa razón reflexionamos tanto) es que se cree que las personas poderosas de las que hablamos fueron realmente artistas del poder. Se dice que algunos asesinatos y masacres tienen lo suyo de bello y estético. Hay que dar la vuelta a la página con eso, coincidimos con que hay una inmoralidad ante el tema. Seguro que es inhumano hacer una apología del crimen en el ejercicio del poder, sugiero que nos centremos más en una propuesta, por corta y personal que fuera, de otras vías de ejercer el poder. Aceptamos más para seguir discutiendo.

Todas las formas de violencia política tienen en común su intolerancia frente a lo diferente y la resistencia a permitir su manifestación y crecimiento. Existen casos en los que se elimina al ser diferente con un gesto o una actitud, mientras que en otros el medio es un arma de fuego. En la violencia explícita se identifica una intención consciente y perversa por parte del victimario. La actitud es violenta si no respeta la singularidad del otro ser<sup>335</sup>.

El poderoso transgrede el orden socialmente establecido. Se está probando, históricamente, la falta de honradez de los políticos<sup>336</sup>. Sin embargo, ¡Los poderosos no han renunciado, en resumen, de “ningún derecho”!<sup>337</sup>.

---

<sup>335</sup> Restrepo Luis Carlos, op. cit., 1997, pp. 83-84.

<sup>336</sup> Sullivan Evelin, ibid., p. 178.

<sup>337</sup> Friedrich Nietzsche, ibid., p. 157.

### 3. EL PODER, LA MENTIRA Y EL AMOR

Nada de la naturaleza humana del poderoso es extraño. Su múltiple personalidad es una mezcla de civilización y barbarie<sup>338</sup> pues comete crímenes incluso con los miembros de su propia familia<sup>339</sup>; el asesinato, la traición y el estupro<sup>340</sup> son conductas comunes hasta en su vida amorosa. Maquiavelo da una definición de la práctica amorosa.

*El amor es un vínculo de gratitud que los hombres, perversos por naturaleza, rompen cada vez que pueden beneficiarse<sup>341</sup>.*

494 años después el amor es conceptualizado como un acto voluntario y racional en el que se busca, sin condición, el bien máximo para el ser amado. El amor se identifica por el conocimiento detallado de la otra persona, el respeto de su individualidad, la responsabilidad de su integridad física y espiritual. El cuidado de dos seres que se aman tiene que ser mutuo<sup>342</sup>.

Aunque sí, el hombre ordinario y el poderoso rompen ese vínculo de gratitud por interés y los ejemplos son numerosos. El ya conocido Filipo rey de Macedonia era fuerte, elegante, alegre, le gustaban los jóvenes pero prefería aún más a las mujeres. Se caso con el más grande número de bellas que pudo. Trató de ser monógamo con una hermosa princesa molosina llamada Olympia mas no tuvo éxito. Su final fue determinado precisamente por Olympia, su mujer, cuyo temperamento le aterraba. Una noche encontró una víbora a su lado en su cama. Olympia le confeso que Filipo no era el progenitor de Alejandro su supuesto hijo. Filipo tomó venganza teniendo otras mujeres y Olympia se vengó de esa venganza. Un día Pausinias, uno de sus oficiales, lo mató. Alejandro, apoyado por Olympia, tomó el poder<sup>343</sup>.

---

<sup>338</sup> Addington Symonds, op. cit., p. 113.

<sup>339</sup> Ibid., p. 105.

<sup>340</sup> Ibid., p. 106.

<sup>341</sup> Maquiavelo Nicolás, op. cit., p. 29.

<sup>342</sup> Pick de Weiss Susan, Yo, Adolescente, 1994, p. 82.

<sup>343</sup> Antaki, 1998, p. 65-66.

Nerón, el también citado, emperador de Roma hizo envenenar a Británico, hijo de Claudio y Mesalina; mandó matar a Agripina, su madre; y ordenó asesinar a Octavia, su mujer<sup>344</sup>.

Segismundo Pandolfo Malatesta es uno de los arquetipos de príncipe que hermanaba en su naturaleza la cultura y la barbarie. Este príncipe leía con mucha paciencia y medrosidad los libros que caían en su poder; soportaba sin protestar las contradicciones de los participantes de extensas discusiones sobre temas de filosofía, de literatura, de arte. Y a la par, lo observamos como condottieri desplegar el arte de la traición, de la duplicidad, de la perfidia, de la crueldad. Este furioso y turbulento príncipe privó de la vida a tres esposas seguidas, abusó de su hija y atentó en contra de la castidad de su hijo<sup>345</sup>.

Enrique VIII, nació en el año de 1491 fue rey de Inglaterra de 1509 a 1547, Este rey educado y amante de las artes mas, a la vez, vicioso y cruel se caso con seis mujeres: Catalina de Aragón, Ana Bolena, Juana Seymour, Ana de Cleves, Catalina Howar, Catalina Parr. Al no concederle, el papa Clemente VII, el divorcio de su primera esposa hija de los Reyes Católicos abandonó la Iglesia católica y se proclamó líder de la iglesia anglicana<sup>346</sup>. El rey mando decapitar en la Torre de Londres a Ana Bolena<sup>347</sup>. También hizo morir en el cadalso a Catalina Howard<sup>348</sup>.

Sin lugar a duda, la tesis de que las grandes fieras de la historia también tienen la capacidad de cometer crímenes en el amor es demostrable. En este capítulo se analizan cuatro casos más.

Las historias continúan vinculando el poder político, la práctica del amor y el crimen. Los dos primeros relatos tienen como característica significativa y recurrente la ruptura del orden sentimentalmente establecido, así como la transformación de los roles adjudicados por la sociedad. Los protagonistas son: un hombre y una mujer que situaron su pasión amorosa

---

<sup>344</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, 1981, p. 1170,1204, y 1464.

<sup>345</sup> Addington Symonds, *ibid.*, p. 107-108.

<sup>346</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, p. 1270.

<sup>347</sup> Dr. Lammoglia Ernesto, *El Triángulo del Dolor*, 2000, p. 142.

<sup>348</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, *ibid.*

más allá de los criterios y de los convencionalismos sociales<sup>349</sup>. La tercera narración prueba que el hombre integral sí puede vivir sin amor cuando es necesario decidirse a favor del poder. El cuarto caso muestra que depender amorosamente de un hombre puede costar la vida. Ningún ser humano necesita absolutamente a ningún ser humano.

### 3.1 La Vida Amorosa De Rodrigo Borgia

Rodrigo Borgia (papa Alejandro VI), en todo momento se encontraba planeando los medios de engañar a los hombres y siempre encontró ocasión para hacerlo. Era un ser humano que no cumplía sus promesas y juramentos; sin embargo, siempre logró engañar<sup>350</sup>. El príncipe que engaña siempre encontrará hombres que se dejen engañar.

Rodrigo Borgia también fue perjuro, frívolo, sacrílego, inconstante, asesino, incestuoso y apasionado. Le gustaban entusiastamente las mujeres. Sólo teniendo entre sus manos unos senos sentía íntegramente la alegría de vivir. Despreciaba a los contemplativos porque prefería un cuerpo en movimiento aunque fuera imperfecto. Todo objeto que brillara le fascinaba. Los primos y sobrinos, permanecieron al lado de Rodrigo Borgia. Experimentaba por ellos una pasión animal. Acariciaba y poseía sobre todo, a Adriana Milá. La caso con un Orsini. Adriana dio a luz un vástago al que puso por nombre Orsino. Rodrigo engendraba bastardos: un niño Pedro Luis, dos niñas: Isabel y Girolana<sup>351</sup>.

A los cuarenta años de edad, todavía lo atormentaba y obsesionaba la carne. Hizo su concubina a una mujer religiosa, con escasos conocimientos, sin muchos recursos económicos y apasionada. Tenía treinta o treinta y dos años de edad. La mujer respondía al nombre de Vannozza Catanei esposa titular, primero, de Giorgio de la Croce y después de Carlo Canale<sup>352</sup>. Rodrigo Borgia la instaló en la parte trasera de su palacio. Al anochecer cruzaba una

---

<sup>349</sup> Hernández Salvador, El amor a la Luz de la Ciencia, 1993, p. 12.

<sup>350</sup> Maquiavelo Nicolás, op. cit., p.31.

<sup>351</sup> Rival Paul, op. cit., p.13.

<sup>352</sup> Addington Symonds, op., cit., p. 246.

placita y se introducía a su casa. Nacieron tres niños: César, Juan, Jofré y una niña: Lucrecia<sup>353</sup>.

A los cincuenta y nueve años de edad, Rodrigo, se enamoró nuevamente de una mujer joven. Era rubia; de ojos grandes; cuerpo flexible, ligero, suave y armonioso. Esa joven mujer se llamaba Julia, la Farnesina, la nombraban “La Bella”<sup>354</sup> y tenía noble origen. Era integrante de una familia de condottieri que poseían castillos en Viterbo, en la árida meseta de Veies. Por parte de su mamá pertenecía a la familia de los Caetani, de la estirpe de Bonifacio VIII. Julia visitaba la casa de Adriana. Estaba prometida a Orsino desde que era niña.

Adriana precipitó el enlace matrimonial de Orsino y Julia. Los recién casados vivían en casa de Adriana. Por la noche, Julia, pasaba de los brazos de Orsino a los brazos de Rodrigo, del esposo adolescente al amante anciano. Sobre su seno se apoyaba la cabeza cubierta de rizos del hijo y después el cráneo sin cabello del papá. ¿Acaso no era la misma carne?<sup>355</sup> Julia procreó una hija. Rodrigo Borgia le puso por nombre Laura<sup>356</sup>.

Al principio le había deslumbrado la posibilidad de hacer suya a Julia, de ser amante de su nuera, la esposa de su hijo, el incapaz de Orsino, y disfrutar de la relación incestuosa. Mas Julia Farnesio no era de su misma sangre y el incesto se transformaba en matrimonio. A Rodrigo le cansaba Julia. Deseaba algo mejor. Ahora quería un placer nunca antes experimentado, vislumbrado con frecuencia, pero que todavía no se había atrevido a proporcionarse.

Lucrecia Borgia con su figura delgada, sus cabellos alborotados y su boca entreabierto, le obsesionaba. Rodrigo Borgia llamó a su hija. Lucrecia Borgia, que era esposa de Giovanni Sforza, llegó complaciente. Sabía para qué la quería su padre, y se entregó simplemente. Estaba nerviosa ante Alejandro. Niña todavía, lo tomaba como un dios, y le pareció divertido descubrir sus

---

<sup>353</sup> Rival Paul, *ibid.*, p. 14-16.

<sup>354</sup> Addington Symonds, *ibid.*, p. 246.

<sup>355</sup> Rival Paul, *ibid.*, pp. 24-25.

<sup>356</sup> *Ibid.*, p. 33.

debilidades. Sin la tiara, Rodrigo, era un hombre viejo, quejumbroso y muy tierno. Tenía al dios entre sus brazos y gozaba al verlo: débil, infantil, maternal. Rodrigo la abrazaba, cerraba los ojos y la besaba en los labios.

Lucrecia se mostraba orgullosa: saqueaba los tesoros del Vaticano; colocaba en sus dedos los anillos pastorales; utilizaba para la confección de sus vestidos los ricos tejidos de las vestiduras y ornamentos sagrados; se trasladaba por Roma rodeada de curas; se sentaba en San Pedro a los pies de Alejandro VI. Los príncipes se dirigían a Lucrecia, reinaba.

César Borgia, su hermano, hubiera deseado apartarla de su vida y de su pensamiento. Lo ponían nervioso los ojos huidizos y los sigilosos andares de gata de Lucrecia. César imaginó que se deslizaban entre sus manos, en las noches sin sueño, los rubios cabellos de la bella e inquietante. La amo, era hermoso y soberbio y Lucrecia aceptó<sup>357</sup>.

Alejandro se alejó de Lucrecia. Necesitaba cuerpos desconocidos. Pensó en Sancha, su nuera, la hija ilegítima del rey de Nápoles, unida en matrimonio con Jofré. Decían que era apasionada, Alejandro la llamó.

Alejandro trató a su hija Lucrecia y a su nuera Sancha como papisas: las llevaba a las basílicas; se mostraba entre Lucrecia y Sancha; las sentaba en las gradas de su trono.

La mañana de Pentecostés, en San Pedro, las subió a los dos púlpitos que se ubicaban a ambos lados del altar desde donde se leía a los creyentes la Epístola y el Evangelio. Ese día los sacerdotes encontraron ocupado su lugar. Lucrecia y Sancha, sentadas y enjoyadas, sonreían a Alejandro VI y a la muchedumbre dándole la espalda a Dios<sup>358</sup>.

---

<sup>357</sup> Ibid., pp. 66-69.

<sup>358</sup> Ibid., pp. 69-70.

## 3.2 Los Amores De Catalina La Grande

Los más destacados amantes de Catalina la Grande fueron doce. Presentamos una lista de los amantes con sus fechas de nacimiento y las fechas en que murieron, mas es prácticamente imposible determinar con exactitud los períodos durante los cuales gozaron de los amores de la emperatriz de Rusia.

1. Sergei Vasilioevich Saltykov, 1726-17...
2. Conde Stanislas Augustus Poniatowski, 1732-1798.
3. Príncipe Gregory Gregorievich Orlov, 1734-1783.
4. Alejandro Semyonovich Vasilchicov, 1744-1803.
5. Príncipe Gregory Alexandrovich Potemkin-Tavrishesky, 1739-1791.
6. Conde Pedro Vasilievich Zavadovsky, 1739-1812.
7. Semyon Gavrilovich Zorich, 1754-1799.
8. Ivá Nicolaievich Rimsky-Korsakov, 1754-1831.
9. Alejandro Dmitrievich Lanskoj, 1758-1784.
10. Alejandro Petrovich Yermolov, 1754-1834.
11. Conde Alejandro Matveievich Dmitriyev-Mamonov, 1758-1803.
12. Príncipe Platón Alexandrovich Zubov, 1767-1822.

La intensidad de la adicción de Catalina por sus hombres fue variable<sup>359</sup>. En su rica y tumultuosa práctica amorosa, Catalina, terminó muy rápidamente con: Vasilchikov, Zavadovsky, Zorich y Yermolov porque su mediocridad la aburría. Rimsky-Korsakov, Dmitriyev-Mamonov y Gregory Orlov fueron echados porque, Catalina, los descubrió con otras mujeres en la cama<sup>360</sup>.

Orlov se fue a Europa a comienzos de 1775, y estuvo en Italia, Austria, Inglaterra y otras ciudades. En 1777 a los cuarenta y tres años de edad se enamoró de su prima Catalina Zinovyeva, que tenía quince años de edad. Su última pasión era hija de Nicolás Zinovyev, comandante superior de la ciudad de San Petersburgo.

---

<sup>359</sup> Nicolaev Vsevalod y Parry Albert, Los Amores de Catalina la Grande, 1990, p. 300.

<sup>360</sup> Ibid., p. 301.

Orlov y Catalina Zinovyeva se hicieron amantes y planearon casarse. Sin embargo, la Iglesia Ortodoxa prohibía el matrimonio entre primos. El Santo Sínodo rechazó la solicitud de matrimonio de Orlov.

Mas un sacerdote de provincia, por el interés de una suma de dinero considerable, llevó a cabo la ceremonia. Se hizo un escándalo por parte del Sínodo y por parte del senado. Catalina la Grande intervino y ordenó al Sínodo que pasara por alto la ley canónica y aceptara el matrimonio.

Catalina la Grande ascendió a la recién casada a una posición más elevada en la corte y le otorgó la codiciada Orden de Santa Catalina. Ni el Sínodo ni el Senado se opusieron<sup>361</sup>.

La relación de Catalina la Grande con Potemkin fue la más duradera pues tenían un buen trato y se respetaban mutuamente. Además de sus compromisos en la cama real, Potemkin ganó las batallas de Catalina la Grande en el frente militar y en el frente diplomático. Potemkin ayudo a Catalina a concretar sus planes de expandir el imperio ruso. Al darse cuenta, Potemkin, que su deseo sexual por Catalina estaba desapareciendo seleccionó reemplazantes jóvenes y hermosos para ella.

Potemkin y Catalina disfrutaron una cálida relación completamente libre de celos. La emperatriz y su apreciable amigo deben haber compartido comentarios acerca de sus experiencias y reído con ganas. Potemkin tenía muchas vivencias que contar, como el famoso caso en que llevó a su cama a sus cinco bellas sobrinas hijas de su hermana María Engelhard, una a una y a veces simultáneamente, pues las cinco sobrinas estaban perdidamente enamoradas de su famoso tío. Potemkin permaneció al lado de Catalina, como su estadista incondicional, hasta que murió en 1791.

Entre los hombres que recomendó potemkin la emperatriz favoreció con ternura especial a: Alejandro Lanskoj que murió a los veintiséis años de edad en brazos de Catalina, ella derramó lagrimas amargas por él. Con relación a la

---

<sup>361</sup> Ibid., pp. 298-299.

muerte de Lanskoj en 1784, Catalina, escribió al barón Malchior Von Grimm que se encontraba en un estado de desesperada postración.

Existieron muchos romances menores, estos se daban cuando, Catalina, no se encontraba comprometida con alguno de sus amantes favorito o cuando se enteraba de que este la engañaba.

En 1796, cuando Catalina agonizaba, se despidió de su último amante, el príncipe Platón Zubov, de diecinueve años, con mucho sentimiento y pena. A los sesenta y siete años, Catalina, pudo sin mayor problema haber sido la abuela de Zubov<sup>362</sup>.

### **3.3 La Historia Amorosa De Catalina De Médicis**

Catalina de Médicis, contemporánea de Enrique VIII, nació en Florencia el 13 de abril de 1519. El 23 de octubre de 1533, Catalina de Médicis, llega a Marsella donde su noble prometido: Enrique II y el padre: Francisco I, rey de Francia, la esperaban.

La llegada de Catalina fue un auténtico espectáculo porque bajó del barco que la transportaba finamente vestida y luciendo joyas de mucho valor económico. La acompañaba su séquito de damas de honor magníficamente arregladas y un cardenal en su manto púrpura<sup>363</sup>.

Catalina de Médicis, siendo una adolescente de catorce años, contrajo matrimonio con Enrique de Orléans, segundo hijo de Francisco I<sup>364</sup>. Ya en

---

<sup>362</sup> Ibid., pp. 300-301.

<sup>363</sup> Mujeres Trágicas de la Historia Catalina de Médicis ensangrentó a Francia en una Sola Noche, pp. 187-188.

<sup>364</sup> Plaidy Jean, op. cit., contraportada.

palacio, Catalina, disfrutó de la vida fácil en la corte, asistiendo a espléndidas reuniones y ceremonias majestuosas<sup>365</sup>.

Enrique de Orléans fue un ser egoísta, indeciso y no amaba a Catalina de Médicis. La vida de Catalina se deslizó al lado de un hombre que no la quería y que dedicaba su tiempo a Diana de Poitiers su amante. Diana fue una mujer veinte años mayor que Enrique<sup>366</sup>.

Enrique de Orléans se lesionó levemente con la lanza del conde Montgomery, la herida se infectó y le cortó la vida en 1559. Catalina se vistió de luto, como si sufriera la pérdida del más amado de los esposos, mas paralelamente echa de la corte a Diana de Poitiers. Ese día, Catalina, cumplía veintitrés años de edad<sup>367</sup>.

Tomó consciencia de que amar a un ser humano es en todos los casos una debilidad, porque aunque el amor fuera correspondido, existe la posibilidad de que la persona cambie o deje de existir<sup>368</sup>. ¿El amor? Ese sentimiento no era para Catalina de Médicis<sup>369</sup>. Catalina de Médicis no era amada ni por sus hijos<sup>370</sup>.

La religión de Catalina fue la conveniencia. Porque los seres humanos que no tienen la necesidad de respetar una fe pueden moverse libremente hacia una u otra posición, actuando en función de sus propios intereses materiales<sup>371</sup>.

Catalina de Médicis adoró el poder<sup>372</sup>. Muerto Enrique II, monopolizó en sí todo el poder político de Francia como reina regente<sup>373</sup>. Toda Francia le

---

<sup>365</sup> Mujeres Trágicas de la Historia, *ibid.*, p. 188.

<sup>366</sup> Plaidy Jean, *ibid.*, contraportada.

<sup>367</sup> Mujeres Trágicas de la Historia, *ibid.*, pp. 188-189.

<sup>368</sup> Plaidy Jean, *ibid.*, p. 133.

<sup>369</sup> *Ibid.*, p. 400.

<sup>370</sup> *Ibid.*, contraportada y solapa.

<sup>371</sup> *Ibid.*, p. 409.

<sup>372</sup> *Ibid.*, p. 804.

<sup>373</sup> *Ibid.*, contraportada.

tenía miedo<sup>374</sup>. Catalina de Médicis tuvo un gran deseo: gobernar a Francia, por medio de sus hijos, y prácticamente lo logró<sup>375</sup>.

### **3.4 José Vasconcelos Y La Tragedia Amorosa De Antonieta Rivas Mercado**

La década de los veinte empieza, en México, con una rica agitación cultural. José Vasconcelos, primero como rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y después como Secretario de Educación Pública, plantea las bases del nacionalismo mexicano con el propósito de integrar al país.

En 1929, José Vasconcelos preparaba su campaña política como candidato del pueblo a la Presidencia de la República Mexicana. Ante la decepción que le provocara su matrimonio con Alber Edward Blair y la frialdad de su gran amor: Manuel Rodríguez Lozano, Antonieta Rivas Mercado se acercó a José Vasconcelos. Antonieta Rivas Mercado ofreció apoyar y ayudar, a José Vasconcelos, durante su campaña presidencial.

En esta época, José y Antonieta se hicieron amantes pero no se identificaron plenamente. Antonieta Rivas Mercado continuaba comunicándose con Manuel Rodríguez Lozano y seguía expresándole el amor y el deseo que le tenía a él. En una carta enviada a Manuel le explica que en algunos momentos, Antonieta, parece ser la obsesión de José Vasconcelos, pero en otros momentos él prescinde completamente de ella. Antonieta siente a José como un ser que no tiene la capacidad de introducirse más allá de la superficie.

Antonieta tomó la decisión de viajar a los Estados Unidos. Le informó a Vasconcelos que partiría a Norteamérica con el propósito de informar a la

---

<sup>374</sup> Ibid., contraportada y solapa.

<sup>375</sup> Ibid., 804.

opinión pública de la verdadera situación en la que se encontraba México. La verdadera razón para irse del país es que se encontraba cansada de la práctica política, Deseaba, más bien, buscarse a sí misma y desarrollar su interés literario.

En Nueva York, Antonieta Rivas Mercado, no tenía oportunidad de involucrarse en el movimiento cultural y su existencia no encontraba expresión. Por otra parte el silencio y la distancia que la separaba de Manuel Rodríguez Lozano la conducían cada vez más al sufrimiento y a la desesperación. Otra variable significativa que desequilibraba su estado de ánimo fue la información que le llegó de México con relación al proceso electoral de 1929<sup>376</sup>. La jornada electoral fue violenta, manipulada y fraudulenta.

Antonieta sumaba a su cosmovisión trágica y apasionada de la existencia humana, su decepción personal y su desencanto político. A medio camino hacia el abismo, su ser se fortalecía al sentir que era necesaria para un hombre amado porque, en esas circunstancias, José Vasconcelos, más que otro, le solicitaba su apoyo y su amor.

Antonieta regresó a México. No logró conseguir su divorcio y la serie de juicios para obtener su libertad le impusieron algunas restricciones como la prohibición de salir del país sin obtener la autorización de, su esposo, Albert y de, su hijo, Donal Antonio. Antonieta no respetó la imposición y se fue a Francia. En París su condición económica y estado de ánimo se deterioraron.

Empezaba a colapsarse por: su experiencia con Albert; se sentía indigna y débil para estar con Donal Antonio; la soledad que le causa la muerte de su padre; la distancia, que siempre sentía, de su madre; su amor imposible por Manuel Rodríguez Lozano; la incompreensión de José Vasconcelos; su necesidad económica.

---

<sup>376</sup> Garza S. Norma, op. cit. pp. 79-83.

A fines de enero de 1931, Antonieta, se entrevistó en París con José Vasconcelos<sup>377</sup>. José Vasconcelos le recomendó, a Antonieta, regresar a México<sup>378</sup>. Antonieta interrogó a Vasconcelos: ¿me necesitas?, ¿me necesitas de verdad? Vasconcelos respondió:

*En realidad nadie necesita a nadie. Al único que necesitamos es a Dios<sup>379</sup>.*

Antonieta tomó el arma de fuego que acompañó a José Vasconcelos durante su campaña a la Presidencia de la República Mexicana. El 11 de febrero de 1931, José Vasconcelos y Deambrois, su amigo, esperaban a Antonieta en un restaurante para despedirse, pues, aparentemente, viajaría de regreso a México como Vasconcelos le recomendó. Sólo Antonieta sabía que moriría en París. Que planeaba viajar a la eternidad.

Antonieta se comunicó con un amigo que era embajador y le informó de su decisión, le dijo que dejaría una carta donde estaban las instrucciones de lo que tenía que hacer con Donal Antonio.

Con tranquilidad se trasladó a la Catedral de Nuestra Señora de París, se sentó hasta adelante y con un disparo, de pistola, al corazón acabó con todas las frustraciones de su existencia<sup>380</sup>.

### **3.5 Análisis**

Se juzgó preciso pasar al mundo del amor para observar y analizar si el político ha respetado ese sentimiento humano. Los resultados asombran.

Es inexistente una perspectiva natural del amor. La dinámica dominante-dominado, activo-pasivo impera por completo en la relación

---

<sup>377</sup> Ibid., pp. 84-85.

<sup>378</sup> Skidmore Blair Kathryn, op. cit., p. 550.

<sup>379</sup> Ibid., 551.

<sup>380</sup> Garza S. Norma, op. cit., p. 85.

amorosa. El amor puede concebirse como una experiencia que se ubica en el justo medio entre la sexualidad y el poder. Lo que se pone en evidencia al analizar las relaciones íntimas de los poderosos son complejos intercambios de dominio interpersonal y placer erótico, sin quedar exentos de intereses económicos.

El tejido amoroso está surcado por el abuso de poder; es equívoco, es ambiguo, es ambivalente; lleno de enconos. Es exactamente en la experiencia amorosa del detentador de poder donde se generan los sentimientos de rencor, desprecio y odio. El sentimiento más cercano al amor es el odio.

El amor es, en esencia, un “sentimiento de dependencia afectiva”. El poderoso odia porque experimenta el sentimiento de depender de otro ser humano que es absolutamente diferente, cuyo comportamiento no se puede controlar.

El amor es una comprobación de la debilidad compartida el mandatario que ama siente que el eje de sus decisiones ya no pasa por su ser sino por el ser del otro. Esto, está claro, provoca una sensación de mucha debilidad, por lo que se responde intentando controlar al ser amado hasta en sus más pequeños movimientos<sup>381</sup>.

El análisis histórico de la vida amorosa de algunos líderes políticos prueba que el poderoso tiende a ser incestuoso, además; miente, engaña y asesina; hasta en el, sentimiento humano que se conoce como, amor; porque es un analfabeta emocional y un analfabeta afectivo<sup>382</sup>.

La Ética es el arte de vivir, por lo tanto, el poderoso tiende a ejercer el arte inmoral de matar y masacrar al otro en vez de tratar de situarse en su lugar<sup>383</sup>.

---

<sup>381</sup> Restrepo Luis Carlos, op. cit., 1997, pp. 79-105.

<sup>382</sup> Ibid, pp. 59 y 97.

<sup>383</sup> Savater Fernando op, cit, pp. 31, 55 y 163.

Hasta ahora el poderoso ha sido el “mal original” del genero humano, su maldición y posiblemente, si no se logra revertir la tendencia, será su perdición<sup>384</sup>.

No es una necesidad inevitable; no es una ley imperiosa de la naturaleza humana, de la sociedad, del arte de la política; que todo hombre que detente el poder engañe, mienta, asesine, masacre; a los otros seres humanos incluyendo a su mujer y a sus hijos. Existe la posibilidad de ejercer el poder de manera racional, humana, civilizada, afectiva, amorosa, sabia, espiritual. El poderoso, como los otros hombres es libre de elegir su praxis y es responsable de sus acciones.

La teoría de la naturaleza humana nos permite explicar la génesis del comportamiento criminal del poderoso. La teoría de la naturaleza humana, complementada con la teoría de la fortuna y la teoría del arte, también nos permite ver con absoluta claridad el camino que se debe andar para trascender la práctica política de; la locura sanguinaria, la carnicería, la matanza y practicar el arte de ejercer el poder político libre de mentira, engaño, asesinato y masacre. La propuesta alternativa es que el sobreviviente practique el arte de esculpir sensibilidades, cincelar climas afectivos y ejercer la caricia social porque es el arte del poderoso idealista que ha nutrido su espíritu.

Por otro lado; un signo, inconfundible, de madurez es la práctica de la autocrítica. En el caso de los muchos deben ser honrados y aceptar que sus méritos también son, significativamente, deficientes<sup>385</sup>.

La miseria engendra la desesperación<sup>386</sup>. La pobreza material pare a la pobreza espiritual. La pobreza si degrada la moral. Los seres humanos ignorantes no pueden ser hombres libres<sup>387</sup>. Según Fiodor dostoievski la pobreza:

---

<sup>384</sup> Canetti Elias, op. cit., 2005, p. 552.

<sup>385</sup> Nudelstejer Sergio, Matin Luther King la Libertad y la Violencia, 1986, p. 47.

<sup>386</sup> Puzo Mario, Los Borgia, 2001, p. 61.

<sup>387</sup> Antaki Ikram, El Espiritu de Córdoba, 1994, p. 245.

*Coarta la libertad casi tanto como la cárcel, sólo que de un modo más sutil*<sup>388</sup>.

Los ignorantes escogen únicamente lo menos importante<sup>389</sup>. Según Maurice Maeterlinck:

*Nuestras multitudes tienen en política la nariz del perro, que no gusta más que de malos olores. No escogen más que los menos buenos y su olfato es casi infalible*<sup>390</sup>.

Los muchos, prácticamente, son átomos fragmentados, divididos, desorganizados, sin firmeza interior, sin fuerza espiritual, sin poder espiritual, sin valores, sin virtudes, sin poder económico, sin poder político. En estas condiciones no son poderosos. En estas condiciones no pueden darse un poder que mande obedeciendo. Nuestras multitudes sólo reniegan. Sólo exigen sin comprender que sin fuerza real, que sin poder; no se puede exigir con éxito.

Se necesitan cambios, transformaciones. Urge un Estado de derecho. La sociedad civil necesita darse un gobierno que mande obedeciendo. Se necesita un detentador del poder estadista. Es necesaria una sociedad más igualitaria, es decir, una justa distribución de la riqueza. Se requieren más oportunidades de acceso al poder. Se desea una sociedad humanizada. Se necesita educación. Se necesita trabajo, etc. y grosso modo, en las condiciones históricas; en las condiciones sociales actuales; no se tienen los medios para lograr los propósitos porque es imposible que exista dialogo entre desiguales.

Y sin embargo, ni siquiera una guerra perdida, el cambio político y la crisis económica justifica a nadie para carecer de poder porque existe la posibilidad de surgir de los escombros. Los Mexicas tuvieron la necesidad de lidiar con grandes cambios y transformaciones porque siendo una “banda de guerreros mercenarios” pasaron a fundar “todo un imperio”. En este caso, como en muchos otros, el reto proporcionó la ocasión y la oportunidad que fue aprovechada por algunos grupos y sectores sociales para colocarse frente a los

---

<sup>388</sup> Dostoievki Fiodor, op. cit., p. 10.

<sup>389</sup> Antaki Ikram, ibid., p. 244.

<sup>390</sup> Maeterlinck Maurice, La Vida de los Termes, 1991, p. 94.

demás, mientras que, al mismo tiempo, se debilitaron y se inmovilizaron otros. También impulsaron a los tenochcas a actuar<sup>391</sup>.

*De la escuela de guerra de la vida. Lo que no me aniquila me vuelve más fuerte*<sup>392</sup>.

Y

*Un líder sin fondo puede ser derrotado y puede ser destruido; un líder con fondo puede ser derrotado, pero nunca destruido*<sup>393</sup>.

Los muchos deben practicar, en todos los niveles una “reconstrucción creativa”<sup>394</sup> y entender, de una vez por todas, que sólo de poder a poder se puede hablar. Es preciso no perder, nunca, de vista que si el contrario es más; poderoso, demagogo, brutal, fuerte, deshonesto, violento y criminal hay que enfrentarlo con métodos diferentes<sup>395</sup>. El Estado posee el monopolio de la violencia física legítima. Al Leviathan<sup>396</sup> no se le enfrenta con la violencia ilegítima. Al Leviathan se le enfrenta con la organización legítima. Con el poder legítimo.

¿Qué se puede hacer cuando un sobreviviente se convierte en enemigo de un hombre débil? La teoría de la naturaleza humana, igual, es muy útil para dar respuesta a esta pregunta. Si un poderoso, mandatario, detentador de poder, sobreviviente; ataca a un hombre débil, impotente, indefenso, sin ningún poder; el individuo atacado se frustra, se reciente, se vuelve rencoroso, se desploma su espíritu; y es aplastado, aniquilado, destruido inevitablemente; pero si al poder político se le contrapone por lo menos una coraza corporal y una coraza espiritual, es decir, la capacidad para entender y explicar el proceso de poder que se esta padeciendo y la capacidad de encontrar el antídoto para contrarestar ese poder, el aplastamiento y la destrucción es evitable. Ese acorazamiento espiritual, es decir, poder interior; se logra con: 1) Mucha

---

<sup>391</sup> Wolf Erik R., Figurar el Poder Ideologías de Dominación y Crisis, 2001, pp. 351-352.

<sup>392</sup> Nietzsche Friedrich, op. cit., 2001, p. 118.

<sup>393</sup> ALEPH: Grupo Capacitador en Productividad S.C., p. 21.

<sup>394</sup> Nudelstejer sergio, op. cit., p. 47.

<sup>395</sup> Mendez Acosta Mario, 1986, p. 37.

<sup>396</sup> Estado.

lectura; practicando, cotidianamente, el arte de nutrir con letras el espíritu; 2) Mucha soledad inteligente, creativa, meditativa, gratificante; 3) Mucha reflexión de la reflexión; 4) Mucha mirada interior, introspección, autoobservación, conocimiento de si mismo; 5) Mucho autoanálisis; 6) mucha imaginación creativa; 7) Mucho silencio. En este contexto el intento de aplastamiento deviene poder interior, en otras palabras, poder espiritual. El máximo estado de desarrollo humano es el espiritual e intuitivo. Todo ser humano que alcance este estado deviene poderoso y puede contraponer este poder al poder de la fortuna, al poder político, al poder económico y a cualquier otro poder; con éxito. El camino integral hacia el arte del poder espiritual se muestra nítidamente la siguiente recapitulación.

Diosa fortuna (fuerza ciega).	Intenta {	Aniquilar.	Antídotos {	Mucha lectura (arte de nutrir con lectura, sólo por hoy, el espíritu).	Pare {	Arte de vivir. Arte de amar. Arte de ejercer el poder político libre de violencia. Preparación. Fondo. Perfección. Coraza corporal. Coraza caracterial. Fuerza interior. Firmeza interior. Poder espiritual. Fortaleza espiritual. Capacidad para sostener el espíritu. Poder interior. Crecimiento espiritual. Valores, virtudes, principios. Expansión personal. Espíritu indomable. Segunda naturaleza. Acopio de enseñanza, cultura y sabiduría.	Igual a {	Vida.
		Destruir.		Mucha mirada interior (conócete a ti mismo).		Felicidad.		
		Aplastar.		Mucho silencio (aprender a lidiar con la soledad).		Poder. Amor. Éxito.		

¿Qué tenemos?

- El mundo dado en la situación dada.
- Ciclos, necesidades, y determinaciones sociales que ocasionan un efecto llamado fortuna, las fuerzas ciegas, en otras palabras, el fatum.
- Las fuerzas ciegas cuando se manifiestan como mala fortuna tienen el poder de dañar.

¿Qué necesita hacer el hombre para contrarrestar las fuerzas ciegas?

- Prepararse para resistir a la fortuna<sup>397</sup>.
- Ser persona sabia.
- Obrar con virtud.
- Aprender a utilizar la mala suerte.
- Tener fondo, en otras palabras, principios e ideas.
- Forjar una coraza corporal, caracterial, espiritual.
- Ser capaz de fracasar sin perder entusiasmo<sup>398</sup>.
- Aprender el arte de obtener sabiduría a partir de un error.
- Eliminar el miedo de relacionarse con los seres humanos.
- Eliminar el miedo a ser rechazado, a ser ridiculizado y a ser criticado.
- Perfeccionar la capacidad para manejar la desilusión<sup>399</sup>.
- Forjar la capacidad de considerar las adversidades como oportunidades de expansión personal y de crecimiento espiritual.
- Atreverse porque “el atrevimiento tiene genio, poder y magia”<sup>400</sup>.
- Ver una nueva gloria en las dificultades que hay que vencer<sup>401</sup>.
- Ser consciente de que “todo hombre poderoso depende de su propio poder”.
- Ser consciente de que “todo hombre poderoso tiene en su interior su

---

<sup>397</sup> Maquiavelo Nicolás, op. cit, p. 26.

<sup>398</sup> Wiston Churchill, citado por Kiyosaki Robert T., op. cit., p. 237.

<sup>399</sup> Ibid., pp. 227, 231 y 517.

<sup>400</sup> Goethe citado por Kiyosaki Robert T., ibid., p. 481.

<sup>401</sup> Bonaparte Napoleón citado por Van den Eynde Juan, op. cit., 2002, p. 151.

propio poder”<sup>402</sup>.

En general, todo hombre poderoso debe ser un virtuoso del:

- 1) Arte de vivir, en el amplio sentido de la palabra, sin atentar contra la vida de los demás.

Saber vivir.  
{  
Vivir bien.

- 2) Arte de amar, conceptualizando el amor como un acto voluntario, como un acto racional en el que se busca, sin poner ninguna condición, el bien máximo para el ser amado. Arte de amar libre de patología. Arte de amar libre de relaciones destructivas. Comprendiendo que:

Amar es depender  
{  
Amar es respetar la singularidad de los otros.  
Todo hombre es singular y debe ser respetado.

- 3) Arte de ejercer el poder político libre de mentira, engaño, asesinato y masacre.

Esculpiendo sensibilidades.  
{ Cincelando climas afectivos, es decir, formando afectos.  
Ejerciendo la caricia social.

Ex nihilo nihil<sup>403</sup>.

---

<sup>402</sup> Hill Napoleón, Piense y Hágase Rico, 1990, pp. 179 y 332.

<sup>403</sup> Pequeño Larousse Ilustrado, op. cit, p. VII.

# CONCLUSIONES

Los griegos crearon una gran civilización que estaba basada en la verdad, la bondad y la belleza. La verdad que se convierte en la lógica, la bondad que se convierte en la ética y la belleza que se convierte en la estética. Esas tres búsquedas se complementaban con la búsqueda del poder y la búsqueda de la riqueza. Los griegos decían que estas son las cinco búsquedas del ser humano: verdad, bondad, belleza, poder y riqueza.

Los occidentales han fundado una civilización basada en el poder, en la riqueza y lo que han hecho es una civilización materialista, consumista, egoísta, egocentrista, valemadrada, cínica; que está llevando no solamente a la destrucción del planeta y a la destrucción de la naturaleza sino también, a la propia destrucción del ser humano. Se piensa que acumulando poder y riqueza se va a ser más, se va a valer más, y no se dan cuenta que cada vez valen menos. Quizá la intención, quizá los sueños deberían de ponerse en la verdad, la bondad y la belleza. Cuando se tiene verdad, bondad y belleza; el poder y la riqueza vienen por sí solos. En cambio cuando se busca solamente poder y riqueza muchas veces no los conseguimos y al mismo tiempo se pierde la verdad, la bondad y la belleza. Hay que revisar ¿cuál es la intención?, ¿cuál es la actitud?, ¿qué es lo que nos mueve? Buscar aisladamente poder y riqueza, sin importar los medios, ha dejado en la civilización occidental fraudes electorales, políticos metidos en el narcotráfico, presidentes que dicen una cosa y hacen otra, actos de corrupción, devaluaciones económicas, secuestros y asesinatos.

Grosso modo: hasta este momento el poderoso ha podido, en última instancia, matar. El poderoso es capaz hoy día de cometer las mismas masacres, incluso peores, que hace seis mil años. El poderoso transgrede el orden socialmente establecido. El análisis histórico de la práctica amorosa de algunos líderes políticos prueba que el poderoso tiende a ser: incestuoso, además; miente, engaña y asesina; hasta en el sentimiento humano que se conoce como, amor. El poderoso transgrede el orden sentimentalmente establecido. La práctica política progresista debe incorporar estos principios de realidad en su estrategia de lucha. Indiscutiblemente se trata de actos que

desde el sentido común y la Ética son reprobables. Afortunadamente se pueden trascender.

¿Qué vamos a hacer?, ¿qué tenemos que transformar?; no pretendamos que las cosas cambien si seguimos haciendo lo mismo. Aquí vamos a hablar del ejercicio del poder político como una gran oportunidad. Como momentos de cambio, como momentos de reflexión, como momentos de hacer un alto en el camino, como momentos de tirar a la basura; aquellas creencias, aquellos pensamientos, aquellos hábitos, aquellos comportamientos; que ya no nos sirven y que tenemos que adquirir; nuevas creencias, nuevos hábitos, nuevos comportamientos.

El poder y su operatividad tienen una historia, un proceso humano que se vincula con la complejidad de sus relaciones humanas. Podemos ver a lo largo de la investigación que su ejercicio nos confronta con el presente y sus aristas con una posibilidad de lecturas que nos llevan por caminos diversos. Hacer un ejercicio de interpretación desde la filosofía, la epistemología y la política, nos hace contemplar que el ejercicio del poder no es un absoluto o una elección que se explica con las genealogías o el poder por si mismo. No podemos hacer lecturas monocausales, ni desde el determinismo social, tampoco el acuse de la personalidad, estamos en la perspectiva de visualizarlo como un proceso social, cultural y que le cruza una visión de lo humano. La concepción actual de la vida no deja que tengamos una reflexión más profunda sobre el poder político como el arte de esculpir sensibilidades humanas, es decir, hacer la expresión más sublime de la condición humana.

Asistimos en nuestros días a una compleja expresión del poder mismo que se ha hecho más sofisticado su proceso. Ya no se ven los asesinatos en franca expresión, pero si el proceso de expansión del ejercicio del poder se hace de efectos distintos en la sociedad de nuestros días, su complejidad nos puede asombrar.

El poder lo expresan los seres humanos, es factible de visualizar la diversidad de recursos que elaboran y emplean, en ese accionar no se localiza la propuesta de la vida o de alcanzar lo humanizado. La desnudez de las prácticas de intrigas, asesinatos, complot, etc., nos dejan ver que el principio

de ejercer la democracia, el bien común, la cooperación y demás principios colectivos desaparecen de la práctica del ejercicio del poder político. Lo que significa que la reflexión no puede ser interpretada con un solo argumento.

Las aristas se expresan desde los intereses colectivos y de grupo, hasta la individualidad que permite el rigor de lo humano, es decir, las pasiones las emociones, los deseos serán el motor que puede incidir en la transformación de una sociedad, punto central que vincula con lo social, en cuanto a las implicaciones históricas y sociales de una elección del sujeto que ejercita el poder, así, una lectura que deje de lado esta compleja amalgama no podrá establecer que las implicaciones de un poder no es ajeno a la condición humana. Los recursos que se emplean es otra característica a analizar, la exaltación de la ignorancia, el recurso del miedo, la creación de discursos, como la democracia, la religión, las creencias populares solo marcan la posibilidad de ejercer el asesinato con justificación de la defensa de una colectividad amenazada, sea en su paz o en su creencia e incluso en su imagen ante los otros países, pueblos o culturas sean religiosas o científicas. Ejercer el poder no es otra cosa que cuidar los intereses de alguien. Cabe preguntarse si el poder desde esta perspectiva se hace sano, se puede exportar como propuesta de vida a los otros o es solo la reproducción de un interés que mediatiza y caracteriza a los grupos políticos que se protegen en sus bajas pasiones por no perder la presencia social en la perpetuación del poder.

Las modalidades del poder no son las mismas de hace cientos de años, pero si sus implicaciones e intereses y como son hombres los que lo ejercitan no pueden escapar de su condición; es decir sus pasiones, sus deseos, sus anhelos y en especial las ambiciones de un protagonismo encubierto por mil mascararas para acceder, mantenerse y perpetuarse en el poder, la condición del sujeto le hace expresarse en argumentos que justifican su acción, aquí lo importante es para que quiere el poder en términos de las implicaciones, en diversos planos, tanto en lo económico, lo político, lo cultural, lo religioso y sobre todo la conservación y preservación de la vida en todas sus manifestaciones, sus implicaciones en el futuro y sobre todo en los sujetos que gobiernan, pero cuando a la luz de los ejercicios del poder históricamente, podemos ver en ninguna acción del poder instituido era para conservar la vida como proyecto colectivo, el poder político en turno es justo un fracaso, se puede leer que los proyectos son de grupo que hasta el presente se expresa genealógicamente en las políticas contemporáneas.

Esta lectura del ejercicio del poder político nos aleja de decir que sea el arte de vivir, el arte de amar o el arte de esculpir sensibilidades en los individuos. Cuando los asesinatos y las matanzas son el recurso, no es el poder en si el culpable, es la disputa y los aliados que permiten acabar con los enemigos en el asenso al poder y eso nos confronta con el análisis de un discurso que busca la justificación ante los enemigos, las democracias contemporáneas están en esta lógica, los revanchismos y venganzas por medio de acusaciones, desacreditaciones, filmaciones, desplegados, sacar a la luz pública los asuntos personales, etc., solo expresan que el poder, cuando se tiene, su objetivo es el ancestral; destruir al otro, sin importar los efectos, por eso podemos decir que la práctica del asesinato para mantenerse en el poder se hace sofisticado, acabar con el enemigo es borrarlo de la contienda política, es acabarlo en su vida social, personal y familiar un poder así no es el ejemplo de lo sano social y políticamente, es solo la expresión de la degradación de la condición del hombre por el poder sin medir consecuencias para los otros, es decir, es un ejercicio del poder ególatra que no permite pensar en el nosotros como condición humana, si se piensa en nosotros es en el grupo que se representa o se defiende, de ahí que la expresión de un político de nuestro tiempo tiene una lectura clara sobre lo que defiende o quiere de su grupo, las implicaciones de su acción podrán ser analizadas no solo en el discurso, también en sus acciones que impactan el curso de la vida de los otros individuos, así el valor de una vida parece diluirse en el discurso de los políticos.

El análisis del poder tiene sus medios y recursos, las palabras y el lenguaje no explicados, lo oculto, lo intrigosos y misterioso; podemos decir que donde existe el misterio hay engaño y eso nos permite comprender que una mentira podrá instituirse como verdad y ser la construcción de lo que se desea, la traición como compañía de una práctica que ofusca la mirada y los ideales, solo nos conduce a las pasiones y deseos de los individuos que ejercitan el poder, porque podrán construir cortinas de humo, hacer malabares para hacer creer una idea o una propuesta, pero la conclusión es la concreción explícita de los verdaderos intereses, de ahí que no se pueda analizar solo el discurso político, cuando las acciones muestran el engaño de los ciudadanos. Ver el mundo político como una práctica, desde esta lógica, se puede afirmar que es justo la operatividad del engaño y la traición de los ideales. Lo que significa conocer la historia del político o del grupo político para poder ver las acciones, los cambios no solo de la noche a la mañana, si cada acción política

tiene una filosofía donde los individuos que se gobiernan significan “algo” que no tiene nada que ver con la vida, el planeta y todo ser vivo o inanimado.

Por eso considero que el ejercicio de esculpir una sensibilidad humana no es el asalto al poder y de ahí se deriva una pregunta importante: cómo formar un político que vaya más allá de la ambición de poder y pueda defender el principio de la vida en todas sus formas de expresión, habría que formarlo en una escuela especial o solo considerar su filosofía, e incluso permitirle que tenga las experiencias del caso, etc., en fin, el valor de ejercer el poder deberá trascender la peculiaridad de una frase vieja cuando se llega al poder ¡ya la hicimos!, desde luego que no se refiere a la vida de millones de personas, sino a su grupo político y familiar que representa. El concepto de triunfo es algo que cabalga en cualquier grupo político que quiere el poder para salir de pobre o querer estar en la historia de una sociedad, sin embargo, la misma práctica lleva su debacle y más cuando sabemos que nada es para siempre. La caída y llegada de nuevos líderes nos lo confirman a lo largo de la investigación, aún así, la esperanza de hacer propuestas que puedan dar frutos deben ser una exploración constante en la condición humana. Solo nos queda no acabar con nuestra capacidad de asombro, para no decir, pues así son las cosas y lo demás ya se vera.

Precisamente, el objetivo de la investigación es proponer un ejercicio de poder político alternativo. El propósito se ha logrado al cien por ciento. Las bases de nuestra propuesta son: la teoría de la fortuna, la teoría de la naturaleza humana, la teoría de la virtud y la teoría del arte.

La teoría de la fortuna nos dice que los ciclos sociales, contingentes, irregulares, impredecibles, tienen un efecto en la vida de los seres humanos. Ese efecto también es conocido como fuerzas ciegas, como fatum. Ningún ser humano, cualquiera que sea su virtud, esta completamente sustraído al fatum. Las fuerzas ciegas cuando se manifiestan como mala fortuna tienen el poder de dañar. El hombre debe prepararse para resistir y contener a las fuerzas ciegas.

La teoría de la naturaleza humana nos habla de que hay algo que se llama naturaleza humana. La naturaleza humana remite a ciertos rasgos psicológicos

que se muestran, se ponen a la vista, se expresan; como tendencias y actitudes en el comportamiento de los seres humanos. Se nace con una naturaleza biológica que en un proceso de humanización es trascendida por la naturaleza espiritual.

La teoría de la virtud sostiene que todo hombre poderoso tiene que obrar con virtud. La virtud es la capacidad adquirida de reunir la fuerza indispensable para enfrentar los golpes de la fortuna. La virtud es energía, empuje, resolución y valor indómito. La virtud consiste en resultar beneficiado de cualquier asunto y a todo costo. Detallemos. En la sociedad existen fuerzas ciegas. El hombre como ser perfectible puede humanizar su naturaleza. En el proceso de humanización el hombre adquiere la fuerza indispensable, virtud, para enfrentar a las fuerzas ciegas de la insultante fortuna. A las fuerzas ciegas se les puede oponer la fuerza indispensable para contrarrestar sus efectos. Como la fortuna es mujer es preferible ser impetuoso y no cauto.

La teoría del arte de vivir nos permite complementar a la teoría de la naturaleza humana, entendida como proceso de humanización, y a la teoría de la virtud, entendida como capacidad adquirida de reunir la fuerza indispensable para enfrentar los efectos de los ciclos sociales, porque nos explica que el arte de vivir es vivir bien y saber vivir. Esto es, corregir y mejorar el propio ser, en otras palabras, el perfeccionamiento sostenido de sí mismo.

Nos acercamos también perfectamente y de manera integral con la teoría del arte de amar. El amor es un arte. El amor es el acto humano en el que se busca, sin condición, el bien máximo para el ser amado. El amor se identifica por el conocimiento detallado de la otra persona, el respeto de su individualidad, la responsabilidad de su integridad física y espiritual. El cuidado entre seres amados debe ser mutuo. El poderoso debe tener una inteligencia capaz de adaptarse a todas las circunstancias. Un carácter que le permita postergar las necesidades afectivas sólo en el caso de ser, estrictamente, necesario y amar si es posible. Amar en todos los casos es una debilidad y una dependencia mas el poderoso tiene que dominar el arte de respetar la singularidad.

Como consecuencia necesaria nuestro siguiente paso en el camino que nos hemos propuesto seguir, clave esencial del asunto que nos ocupa, es la teoría del arte de ejercer el poder político. La ciencia política es un arte. En el arte de la política la verdad puede ser múltiple sin dejar de ser verdad. En el arte de la política no hay soluciones convergentes. Hay soluciones divergentes. En el arte de la política no hay soluciones panaceicas. Cada solución genera nuevos problemas. En el arte de la política no existen las conclusiones definitivas, por eso se puede escribir en aforismos, fragmentos, porque ningún proceso histórico-social finaliza nunca.

En el arte de la política la no violencia también es un medio, vigente, para conquistar, conservar y fortalecer el poder político. El poder es el arte de esculpir sensibilidades. El poderoso es un escultor de sensibilidades. El poderoso debe crear un clima afectivo en el que predomine la caricia social. El poderoso, verdadero, es un escultor porque hace que cuajen en los seres humanos sus mejores potencialidades.

Estas teorías. La teoría de la fortuna, la teoría de la naturaleza humana, la teoría de la virtud, la teoría de los tres artes; nos permiten ofrecer una propuesta operativa de ejercicio del poder político alternativo. Se trata, nada más y nada menos, de un ejercicio del poder biopolítico a favor de lo mejor de lo mejor que ha dada la humanidad hasta este momento que es la lógica, la ética, el arte.

La lógica inmersa en la teoría de la fortuna, la teoría de la naturaleza humana y la teoría de la virtud. La ética, es decir, la moral sustentada en la teoría del, arte de vivir, saber vivir. El arte, en otras palabras, la belleza y la estética integrada en la teoría, una vez más por coincidir con la definición de ética, del arte de vivir, complementada con las teorías del arte de amar y el arte de esculpir sensibilidades humanas cuando se ejerce el poder. Se conjuga lógica, bondad y belleza. El producto es un artista de la vida, un artista del amor y, lo más importante, un artista del poder.

# BIBLIOGRAFÍA

ADDINGTON SYMONDS JHON, EL RENACIMIENTO EN ITALIA, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, D. F., 1987, pp. 1101.

ALONSO JOSÉ ANTONIO, METODOLOGÍA, Ed. Edicol, México, D. F., 1985.

ANTAKI IKRAM, EL ESPÍRITU DE CÓRDOVA, Ed. Planeta, España, 1994, pp. 337.

ANTAKI IKRAM, BANQUETE DE PLATÓN HISTORIA SEGUNDA SERIE, Ed. Joaquín Mortiz, México, D.F., 1998, pp. 153.

ANTAKI IKRAM, BANQUETE DE PLATÓN FILOSOFÍA, Ed. Joaquín Mortiz, México, D.F., 2001, pp. 135.

ANTAKI IKRAM, TEMAS MORALES, Ed. Joaquín Mortiz, México, D.F., 2002, pp. 206.

BERLIN ISAIAH, EL FUSTE TORCIDO DE LA HUMANIDAD, Ed. Península, Barcelona, 2002, pp. 445.

BLANQUET EDUARDO “LA REVOLUCIÓN MEXICANA”, En HISTORIA MÍNIMA DE MÉXICO, Ed. El Colegio de México, Harla, México, D. F., 1993, pp. 135-144.

BRAUNSTEIN NÉSTOR A., “RELACIONES DEL PSICOANÁLISIS CON LAS DEMÁS CIENCIAS”, En PSICOLOGÍA IDEOLOGÍA Y CIENCIA, Ed. Siglo XXI, México D.F., 1984, pp. 419.

CAMPBELL FEDERICO, LA INVENCIÓN DEL PODER, Ed. Aguilar, México, D.F., 2003, pp. 299.

CANETTI ELIAS, MASA Y PODER, Ed. Alianza, España, 2005, pp. 589.

CARDONA CASTRO FRANCISCO LUIS, GANDHI, Ed. Editors, S. A., España, 2002, pp. 187.

COCCIOLI CARLO, ¿POR QUÉ YO SOY YO?, Ed. Diana, México, D.F., 1995, pp. 527.

CORTÉS RODOLFO, DIALÉCTICA, Ed. Edicol, México, D. F., 1978, pp. 239.

COSIO VILLEGAS DANIEL “EL TRAMO MODERNO” En HISTORIA MÍNIMA DE MÉXICO, Ed. El Colegio de México, Harla, México, D. F., 1993, pp. 117-132.

CLOULAS IVAN, LOS BORGIA, Ed. Javier Vergara, Argentina, 1994, pp. 399.

CHEVALLIER JEAN-JACQUES, LOS GRANDES TEXTOS POLÍTICOS DESDE MAQUIAVELO HASTA NUESTROS DÍAS, Ed. Aguilar, México, D.F., 1989, pp. 420.

DAVID BUZALI MARINA, VALORES Y VIRTUDES, Ed. Panorama, México, D. F., 2001, pp. 55.

DOSTOIEVSKI FIODOR, OBRAS SELECTAS, Ed. Brosmac, España, 2000, pp. 711

FURLÁN ALFREDO, “METODOLOGÍA DE LA ENSEÑANZA”, En APORTACIONES A LA DIDÁCTICA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR, ENEP “Iztacala” UNAM, 1978, pp. 61-88

GARMENDIA JOSÉ A., “PODER”, En DICCIONARIO UNESCO DE LAS CIENCIAS SOCIALES, Ed. Planeta Agostini, Tomo III, España, 1988, pp. 1693-1694.

GARMENDIA JOSÉ A., “VALOR”, En DICCIONARIO UNESCO DE LAS CIENCIAS SOCIALES, Ed. Planeta Agostini, Tomo VI, España, 1988, pp. 2323-2326.

GOMEZJARA FRANCISCO Y PÉREZ R. NICÓLAS, EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL, Ed. Distribuciones Fontamara, Ediciones Nueva Sociología, México, D. F., 1984, pp. 359.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ JORGE Y PERALTA CRUZ GABRIEL, ÉTICA UNA RECONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO AXIOLÓGICO PARA JÓVENES DEL TERCER MILENIO, Ed. Grupo Perspectiva Crítica, México, D. F., 2002, pp. 238.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ JORGE, ÉTICA SELECCIÓN DE LECTURAS DE FILOSOFÍA II, Ed. Grupo Perspectiva Crítica, México, D. F., 2004, pp. 264.

GUTIÉRREZ SÁENZ RAÚL, INTRODUCCIÓN A LA ÉTICA, Ed. Esfinge, México, D.F., 2000, pp. 286.

GRAMSCI ANTONIO, EL MATERIALISMO HISTÓRICO Y LA FILOSOFÍA DE B. CROCE, Juan Pablos Editor, México, D. F., 1975, pp. 256.

HELLER ÁGNES, SOCIOLOGÍA DE LA VIDA COTIDIANA, Ed. Edicions 62 s/a., Barcelona, 1977, pp. 418.

HERNÁNDEZ SANTIAGO RENÉ GASTÓN, EL ÉXITO E TUS ESTUDIOS, Ed. Trillas, México, D. F., 1996 pp. 142.

HILL NAPOLEÓN, PIENSE Y HÁGASE RICO, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1990, pp. 367.

KIYOSAKI ROBERT T., GUÍA PARA INVERTIR, Ed. Aguilar, México D.F., 2006, pp. 579.

KOSÍK KAREL, DIALÉCTICA DE LO CONCRETO, Ed. Grijalbo, México, D.F., 1982.

LAABI SAMIR M., CITAS Y FRACES CÉLEBRES, Ed. Edivisión, España, 2002, pp. 315.

LAJOUS ALEJANDRA, “LAS RELACIONES MÉXICO CUBA CRÓNICA DE UN SAINETE” En ¿DÓNDE SE PERDIÓ EL CAMBIO? Ed. Planeta. México, D. F., 2003, pp. 158.

LAMMOGLIA ERNESTO, EL TRIÁNGULO DEL DOLOR, Ed. Grijalbo, México, D. F., 2000, pp. 280.

MAETERLICK MAURICE, LA VIDA DE LOS TERMES, Ed. Editora de periódicos, S. C. L., LA PRENSA, México D. F., 1991, pp. 144.

MARX KARL, INTRODUCCIÓN GENERAL A LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA/1857, Ed. Pasado y Presente, México, D.F., 1984, pp. 123.

MARX KARL Y ENGELS FEDERICO, LA IDEOLOGÍA ALEMANA, Ed. Quinto Sol, México, D. F., s/f.

MAQUIAVELO NICOLÁS, EL PRINCIPE, Ed. Porrúa, México D. F., 1985, pp. 53.

MASSONI REINALDO, EL SEXO LA ENERGÍA FUNDAMENTAL DE LA VIDA, Ed. Aguilar, México D. F., 1998, pp. 216.

MATEOS MUÑOZ AGUSTÍN, ETIMOLOGÍAS GRECOLATINAS DEL ESPAÑOL, Ed. Esfinge, México, D.F., 1991, pp. 408.

MEYEMBERG LEYCEGUI YOLANDA, “NICOLÁS MAQUIAVELO”, En LA SOCIEDAD A TRAVÉS DE LOS CLÁSICOS, UNAM, Dirección General de Extensión Académica, México, D. F., 1988, pp. 15-20.

NIETO LÓPEZ J. DE JESÚS, DICCIONARIO HISTÓRICO DEL MÉXICO CONTEMPORÁNEO 1900-1982, Ed. Alhambra, México, D.F., 1991, pp. 214.

NIETZSCHE FRIEDRICH, MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL MAL, Ed. Alianza, México, D. F., 1989, pp. 287.

NIETZSCHE FRIEDRICH, ECCE HOMO, Ed. Edimat, Madrid España, 1999, pp. 159.

NIETZSCHE FRIEDRICH, EL ANTICRISTO Y CÓMO SE FILOSOFA A MARTILLAZOS, Ed. Edaf, España, 2001, pp. 218.

NIETZSCHE FRIEDRICH, ASÍ HABLÓ ZARATRUSTRA, Ed. Alianza, España, 2003, pp. 498.

NIKOLAEV VSEVOLOD-PARRY ALBERT, LOS AMORES DE CATALINA LA GRANDE, Ed. Javier Vergara, Argentina, 1990, pp. 312.

OLEA FRANCO PEDRO, MANUAL DE TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL PARA LA ENSEÑANZA MEDIA, Ed. Esfinge, México, D.F., 1993, pp. 221.

OROZCO LINARES FERNANDO, GOBERNANTES DE MEXICO DESDE LA ÉPOCA PREHISPÁNICA HASTA NUESTROS DÍAS, Ed. Panorama, México, D. F., 2000, pp. 482.

PATRON LUJAN ROGER, UN REGALO EXCEPCIONAL PENSAMIENTOS UNA FILOSOFIA PARA VIVIR, Ed. Edamex, México, D. F., 2003, pp. 193.

PERRY ANDERSON, CONSIDERACIONES SOBRE EL MARXISMO OCCIDENTAL, Ed. Siglo Veintiuno, México, D.F., 1984, pp. 153.

PETRAS JAMES, “LA GUERRA IMPERIALISTA” En SIGLO XXI: GUERRA PETRÓLEO Y MUERTE Ó CAMBIO RADICAL, Ed. Fundación Cultural Tercer Milenio, México, D.F., 2003, PP. 65-70.

PICK DE WEISS SUSAN Y VARGAS-TRUJILLO ELVIA, YO, ADOLESCENTE, Ed. Planeta, México, D. F., 1994, pp. 216.

POPKIN RICHARD H. Y AVRUM STROLL, FILOSOFÍA, Ed. Compañía General de Ediciones, México D.F., 1982, pp. 188.

PUZO MARIO, LOS BORGIA, Ed. Planeta, España, 2001, pp. 397.

PLAIDY JEAN, MADAME SERPIENTE LA HISTORIA DE CATALINA DE MÉDICIS, Ed. Javier Vergara, Argentina, 1990, pp. 805.

QUIROZ ADAME ARMANDO, “LA PSICOLOGÍA COMO MODO CIENTÍFICO DEL CONOCIMIENTO”, En CUADERNOS DE ESTUDIO DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA CONDUCTA, ENEP Iztcala, UNAM, 1981, pp. 1-38.

RATTNER JOSEF, PSICOLOGÍA Y PSICOPATOLOGÍA DE LA VIDA AMOROSA, Ed. Siglo XXI, México D.F., 1986, pp. 261.

RESTREPO LUIS CARLOS, EL DERECHO A LA TERNURA, Ed. Océano, México D. F. , 1997, pp. 141.

RIVAL PAUL, LA ESCANDALOZA VIDA DE CÉSAR BORGIA, México D.F., 1945, 3ª Edición.

ROJAS VALENCIA FRANCISCO JAVIER, CONSIDERACIONES CRÍTICAS A LA METODOLOGÍA DE LA PSICOLOGÍA SOVIÉTICA, Tesis, Iztacala UNAM, México, 1988, pp. 109.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ ADOLFO, ÉTICA, Ed. Grijalbo, México D.F., 1997, pp. 245.

SAVATER FERNANDO, ÉTICA PARA AMADOR, Ed. Ariel, Barcelona, 2007, pp. 191.

SHARMA ROBIN S., EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI, Ed. Plaza Janés, Mexico, D. F., 2002, pp. 209.

SKIDMORE BLAIR KATHRYN, A LA SOMBRA DEL ANGEL, Ed. Alianza, México, D.F., 1997, pp. 554.

SULLIVAN EVELIN, EL PEQUEÑO GRAN LIBRO DE LA MENTIRA, Ed. Paidós, España, 2003, 378

SÜSKIND PATRICK, EL PERFUME, Ed. RBA, España, 1993, pp. 223.

TORRES FLORES CÁRABES, HISTORIA ACTIVA DE MÉXICO, Ed. Progreso, México, D. F., 1998, pp. 360.

VAZQUEZ JESÚS MARÍA, “AUTORIDAD”, En DICCIONARIO UNESCO DE LAS CIENCIAS SOCIALES, Ed. Planeta Agostini, Tomo I, España, 1988, pp. 231-233.

VAN DEN EYNDE JUAN, NAPOLEÓN BONAPARTE, Ed. Rueda J. M., España, 2002, pp. 198.

VILLEGAS DÁVALOS RAÚL, “LA TERCERA GUERRA MUNDIAL” En SIGLO XXI: GUERRA PETRÓLEO Y MUERTE Ó CAMBIO RADICAL, Ed. Fundación Cultural Tercer Milenio, México, D.F., 2003, PP. 11-60.

VIROLI MAURICIO, LA SONRISA DE MAQUIAVELO, Ed. Turquts, Barcelona, España, 2002, pp. 322.

WOLF ERIK R., FIGURAR EL PODER IDEOLOGÍAS DE DOMINACIÓN Y CRISIS, Ed. Ciesas, México, D.F., 2001, pp. 417.

LAS MEJORES FRASES CÉLEBRES, EL MÁS AMPLIO COMPENDIO DE LA SABIDURÍA UNIVERSAL, Ed. Selector, México, D. F., 1991, pp. 184.

PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO, Ed. Larousse, México D.F., 1981, pp. 1663.

“MUJERES TRÁGICAS DE LA HISTORIA CATALINA DE MÉDICIS ENSANGRENTÓ A FRANCIA EN UNA SOLA NOCHE” En GRANDES CRIMENES DE LA HISTORIA, Libro cortesía de la revista “Sucesos”, vol. IV, pp. 186-191.

ALEPH: Grupo Capacitador en Productividad S. C., México, D.F., pp. 42.

# HEMEROGRAFÍA

AFP, DPA, REUTERS, “TERMINARON LAS OPERACIONES MILITARES EN IRAK, ANUNCIA BUSH” En LA JORNADA, México D. F., mayo 2, 2003, año diecinueve, número 6708 p. 36.

ANTAKI IKRAM, VERSIÓN ESTENOGRÁFICA DE LA ENTREVISTA CONCEDIDA POR LA DOCTORA IKRAM ANTAKI, INVESTIGADORA Y ESCRITORA, AL LICENCIADO JOSÉ GUTIÉRREZ VIVÓ, EN EL PROGRAMA MONITOR DE RADIO RED, 25 de junio de 1994, pp. 31

AYALA ANGUIANO ARMANDO, “LA SORPRESA CARDENISTA” En EXTRA CONTENIDO SURGE LA OPOSICIÓN, Extra14, 1992, pp. 207-221.

ARREOLA GERARDO, FIDEL CASTRO REAPARECE EN UN VIDEO ACOMPAÑADO DEL PRESIDENTE VENEZOLANO, La Jornada, miércoles 31 de enero de 2007, año 23, número 8061, p. 31.

BARBERENA MIGUEL, “LA NOCHE DE LOS CUCHILLOS LARGOS LOS SS ANIQUILAN A LAS SA NAZIS”, En LOS GRANDES ASESINATOS DEL SIGLO XX (II), Revista de Revistas, No 3973, 1986, pp. 32-33.

BOGAVAC BRANKA, “E. M. CIORAN DESDE LOS BALCANES REGAÑA A TODO EL UNIVERSO”, En LA JORNADA SEMANAL, No 181, 1992, pp. 17-22.

“BUSH Y BLAIR EL PRECIO DE LAS MENTIRAS”, En LA JORNADA, México D. F., julio 10, 2003, año diecinueve, número 6777 p. 2.

BLANCHE PETRICH Y ARREOLA GERARDO, “REVELA CASTRO QUE FUE FOX QUIEN LE PIDIO IRSE DE LA CUMBRE DE MONTERREY” En LA JORNADA VIRTU@L, México D. F., abril 23, 2002, <http://www.jornada.unam.mx>, p. 1.

CALVEIRO PILAR, “MAQUIAVELO O LA RAZON DE ESTADO”, En MAQUIAVELO NUESTRO CONTEMPORANEO, Metapolítica, No 23, Volumen 6, mayo/junio, 2002, pp. 84-93.

CASTILLO GUSTAVO, MENDEZ ALFREDO Y ELIZALDE TRIUNFO, “LLEGÓ MONTEMAYOR, EXTRADITADO DE EU”, En LA JORNADA, México D. F., septiembre 3, 2004, año veinte, número 7193 p. 19.

CUELLAR MIRELLA, “RECURRIRÁ AN AL TEPJF PARA QUE SE LE DISMINUYA LA MULTA”, En LA JORNADA VIRTU@L, México D. F., octubre 12, 2003, <http://www.jornada.unam.mx>, p. 1-2.

DE LUCA SANDRO, “MAQUIAVELO”, En GRANDEZA EN LA HISTORIA, No 12 pp. 4-33.

DUPUY ADRIANA, “LEONARDO DA VINCI GENIO SIN LÍMITES”, En GRANDEZA EN LA HISTORIA, No 31 pp. 78.

“E U: TERRORISMO EN EL OJO AJENO” En LA JORNADA, México D. F., MAYO 2, 2003, año diecinueve, número 6708 p. 2.

GARCIA WILLIAMS ALEJANDRO, “LOS 23 PEORES ENEMIGOS DE LA HUMANIDAD” En CONOZCA MÁS, N° 163, agosto, 2003, pp. 125.

GARFIAS MAGAÑA DEM LUIS GRAL. DE BRIG., “EL FIN DE UNA ERA EL IMPERIO RUSO” En Revista de revistas, Excelsior, N° 4258, 9 de septiembre de 1991.

GARZA S. NORMA, “ANTONIETA RIVAS MERCADO”, En GRANDEZA EN LA HISTORIA, No 43, pp. 69-85.

GÓMEZ CAROLINA Y ARANDA JESÚS, “PEÑALOZA LIBRE CON FIANZA DE \$28 MILLONES”, En LA JORNADA, México D. F., julio 10, 2003, año diecinueve, número 6777 p. 25.

HERNÁEZ SALVADOR, “EL AMOR A LA LUZ DE LA CIENCIA”, En MUY INTERESANTE, Año X, No 10, 1993, pp. 5-22.

JAKOB MICHAEL, “DESTRUIR ILUSTRA ENTREVISTA CON E. M. CIORAN”, En LA JORNADA SEMANAL, No 25, agosto, 1995, pp. 3-5.

JIMÉNEZ MARTÍN DEL CAMPO ALEJANDRO, “IKRAM ANTAKI REFLEXIONES DE FIN DE SIGLO II Y ÚLTIMA”, Nuevo Siglo.

JHON PAGE, “HOMBRE CRÍTICO U HOMBRE IMPLEMENTO” En LA JORNADA SEMANAL, N° 3973, marzo 21, 1986, pp. 48.

MEDEZ ACOSTA MARIO, “ENGELBERT DOLLFUS LA TRAGEDIA DEL PEQUEÑO HITLER”, En REVISTA DE REVISTAS, N° 201, abril 18, 1993, pp. 37.

MIRANDA PORFIRIO, “LA FARZA LLAMADA ESCEPTICISMO”, En LA JORNADA SEMANAL, N° 201, abril 18, 1993, pp. 34-42.

MUÑOZ MARTÍNEZ DANIEL, “TEODORA LA CORTEZANA DE CONSTANTINOPLA”, En GRANDEZA EN LA HISTORIA, No 43, pp. 87-99.

NUDELSTEJER SERGIO, “MARTIN LUTHER KING LA LIBERTAD Y LA VIOLENCIA” En REVISTA DE REVISTAS, N° 201, abril 18, 1993, pp. 46-47.

PÉREZ SILVA CIRO, AUMENTA EL TEPJF LA MULTA POR CAMPAÑA DE 2000, En LA JORNADA VIRTU@L, México D. F., mayo 21, 2004, <http://www.jornada.unam.mx>, pp. 1-2.

PL, REUTERS, AFP, DPA, “BUSH Y BLAIR UTILIZAN DOCUMENTOS FALSOS PARA BUSCAR APOYO AL ATAQUE A IRAK: BLIX”, En LA JORNADA, México D. F., abril 23, 2003, año diecinueve, número 6700 p. 28.

REUTERS, AFP, DPA, “ACUSAN A BUSH DE FALSIFICAR INFORMACIÓN POR JUSTIFICAR LA GUERRA CONTRA IRAK”, En LA JORNADA, México D. F., julio 9, 2003, año diecinueve, número 6776 p. 26.

REUTERS, AFP, DPA, “ENTRE 6 MIL Y MÁS DE 7 MIL, LOS CIVILES IRAQUÍES MUERTOS DURANTE LA INVASION”, En LA JORNADA, México D. F., julio 10, 2003, año diecinueve, número 6777 p. 29.

SERRANO GÓMEZ ENRIQUE, “MÁS ALLÁ DEL MAQUIAVELISMO”, En MAQUIAVELO NUESTRO CONTEMPORANEO, Metapolítica, No 23, Volumen 6, mayo/junio, 2002, pp. 84-93.

“48 MILLONES”, En EL INDEPENDIENTE, México, D. F., julio 16, 2003, año 1, N° 44, p. 30.

VELASCO JESÚS, “DESTINO WASHINTONG MENTIRAS PIADOSAS”, En EL INDEPENDIENTE, México, D. F., julio 16, 2003, año 1, N° 44, p. 31

VILLALPANDO CÉSAR JOSÉ MANUEL, “LA DECENA TRÁGICA Y LA MUERTE DE FRANCISCO MADERO...”, En GRANDEZA EN LA HISTORIA, No 54, pp. 5-45.

“EL LIBRO DE LAS CITAS ASÍ PIENSA LA GENTE”, SUPLEMENTO DEL NÚMERO 9 DE LA REVISTA MUY INTERESANTE, septiembre de 1992, pp. 64.

\_\_\_\_\_ CONDENSADO DE UNA DE LAS CÁPSULAS DE LA EMISIÓN DEL 7 DE MAYO DE 2003 DEL PROGRAMA INSOMNIO DE PERPLEJOS DE RADIO UNAM.

GERALDINE ARAGÓN, CONDENSADO DE UNA DE LAS CAPSULAS DE LA EMISIÓN DE JULIO DE 2003 EN EL PROGRAMA ASÍ ES LA NOTICIA DE RADIO 13.

PRIANI SAISO ERNESTO, PROGRAMA INSOMNIO DE PERPLEJOS DE RADIO UNAM, emisión del 7 de mayo de 2003.